


Ediciones Compartir



la física de los ángeles

Una visión científica y
filosófica de los seres
celestiales

MATTHEW FOX

RUPERT SHELDRAKE

LA FÍSICA DE LOS ÁNGELES

Una visión científica y filosófica de los seres celestiales

Matthew Fox y Rupert Sheldrake

A los ángeles,
en la esperanza de que ellos retornen
para guiarnos en el nuevo milenio

Ángel

1. a) un espíritu guardián o mensajero divino; de una orden de seres espirituales superiores al hombre en poder e inteligencia, son los siervos y mensajeros de la divinidad; b) uno de los espíritus caídos que se rebelaron en contra de Dios; c) un guardián o espíritu amigo; d) en *sentido figurado*, una persona que recuerda a un ángel, en la apariencia o en el modo de actuar.
2. Cualquier mensajero de Dios, como un profeta o predicador; un pastor o ministro de la iglesia; en sentido poético, un mensajero; *sentido figurado*, en *ángel de la muerte*.
3. Una imagen común con alas.

(*The Shorter Oxford English Dictionary*.
Oxford University Press, 1975)

Fotón

Un corpúsculo o partícula elemental de luz.

(*The Shorter Oxford English Dictionary*.
Oxford University Press, 1975)

Un *quantum* de radiación electromagnética que tiene masa de reposo cero y energía igual al producto de la frecuencia de la radiación y de la constante de Planck. En algunos casos, se debe considerar al fotón como una partícula elemental.

(*The Penguin Dictionary of Physics*.
Harmondsworth: Penguin Books, 1975)

Sumario

Prefacio 11

Introducción: El retorno de los ángeles y la nueva cosmología 15

Dionisio, el Areopagita 35

La multiplicidad de los ángeles 36

Jerarquías, campos y luz 37

Participación y revelación 49

Los diferentes tipos de ángeles 55

Luz y fuego 63

Ángeles como Dioses 69

Ángeles en la naturaleza 71

Santo Tomás de Aquino 77

Ángeles y el cosmos 78

Alegría y totalidad 79

Los ángeles y los Cielos 80

Intuición angélica 82

Luz divina 83

La naturaleza de la comprensión 85

Intelectos y cuerpos 86

Cada ángel su propia especie 87

¿Los ángeles pueden asumir cuerpos? 88

Revelación y profecía: el trabajo de los ángeles 90

Silencio divino 92

Trabajando con ángeles 95

¿Cómo están ubicados los ángeles? 97

Los ángeles actúan en un lugar a la vez 99

Amor angélico 100

¿Varios ángeles pueden estar simultáneamente en el mismo lugar? 101

Cómo se mueven los ángeles 102

¿El movimiento de un ángel es instantáneo? 105

Imaginación 107

¿Los ángeles saben de cosas privadas? 108

¿Los ángeles conocen el futuro? 111

¿Los ángeles fueron creados antes que el universo físico? 113

La ascensión de los ángeles hacia un estado de gracia y gloria 116

¿Los ángeles fueron creados en la gracia? 118

¿Cada ángel alcanzó la beatitud inmediatamente después de un acto de merecimiento? 119

¿Es sólo por el orgullo y la envidia que los ángeles pueden pecar? 120

¿El demonio deseaba ser como Dios? 121

¿Cuándo los ángeles cayeron por primera vez? 123

¿Satanás era el mayor de todos los ángeles antes de caer? 126

Cómo ayudan los ángeles malos 128

Hildegarda de Bingen 133

- Dios como la fuente del fuego angélico 134
- Luz y espejamiento 135
- Alabanza cósmica 136
- Buenas acciones 139
- Los ángeles se mueven tan rápido como el pensamiento 140
- Orden jerárquico 143
- Oscuridad 145
- Lucifer 147
- Envidia 150
- El abismo 151
- Los seres humanos sustituyen a los ángeles caídos 153
- Comunión humana con los ángeles 155
- Los ángeles quedan maravillados con nosotros 157
- Los ángeles alaban las buenas acciones de la humanidad 158
- El lenguaje de los ángeles 159
- Lenguaje humano 161
- Ángeles de la guarda 162
- Los ángeles ayudan a aquellos que llaman a Dios 163
- Conciencia 164
- Los seres Humanos no consiguen visualizar a los ángeles en su verdadera forma 166
- Cómo los ángeles asumen formas humanas 169
- Jesús y los ángeles 171
- Dios se tornó un ser Humano, no un ángel 173
- Los ángeles están presentes en las muertes humanas 174
- Ángeles en la Eucaristía 175
- Haga amistad con los ángeles buenos 177

Conclusión:

- Ángeles en el nuevo milenio 181
- Cuestiones para el futuro 183

Apéndice: Ángeles en la Biblia 185**Notas** 201

Referencia: cuando dice **[FdA-11]** se refiere al libro en portugués “*A Física dos Anjos*”, página 11 y así sucesivamente. Fue traducido de la versión en portugués y no del original en inglés.

Prefacio

[FdA-11] Parece improbable que un científico y un teólogo se hayan reunido para hablar sobre los ángeles. Las dos disciplinas, al fin de la Era Moderna, parecen igualmente reacias en relación con este asunto.

De cualquier manera, a pesar de que los ángeles han sido ignorados por el *establishment* científico y teológico, investigaciones recientes han mostrado que muchas personas todavía creen en su existencia. En Estados Unidos, por ejemplo, más de dos tercios de la población creen en los ángeles, y un tercio afirma haber sentido una presencia angelical en su vida. Una mitad cree en la existencia de demonios.¹ Los ángeles persisten.

Estamos entrando en una nueva fase, tanto de la ciencia como de la teología, y, sorprendentemente, la cuestión de los ángeles se ha convertido en importante nuevamente. La nueva cosmología y la antigua angelología realzan cuestiones interesantes acerca de la existencia y del papel de la conciencia en niveles sobrehumanos. Cuando comenzamos a discutir el asunto, nosotros dos quedamos fascinados por las semejanzas entre lo que decía Tomás de Aquino sobre los ángeles, en la Edad Media, y lo que Albert Einstein dijo en relación con los fotones en el siglo XX. De ahí el título de este libro: *La física de los ángeles*.

El renovado interés en los ángeles es bastante oportuno. Actualmente, gran parte de ese interés se debe a experiencias de ayuda y asistencia en momentos **[FdA-12]** de necesidad. Es de naturaleza intensamente personal, e individualista en el espíritu. La idea occidental tradicional en relación con los ángeles, sin embargo, es mucho más profunda y rica de lo que podría sugerir esta literatura moderna, y mucho más preocupada por la comunidad, con nuestro desarrollo común y nuestras relaciones con las personas, con Dios y con el universo. Esos valores combinan con una comprensión más holística u orgánica de la naturaleza y de la sociedad.

Además, a partir del momento en que vivimos en una aldea global cada vez más restricta, es importante reconocer las experiencias que surgen en todas las culturas y religiones del mundo. Todas ellas, inclusive la nuestra, reconocen la existencia de espíritus en niveles sobrehumanos. Nosotros los llamamos ángeles, pero esas entidades reciben otros nombres, dependiendo de la tradición. Éste es uno de los temas más esenciales en la experiencia humana espiritual y religiosa. Es difícil imaginar un crecimiento profundo del ecumenismo entre culturas y religiones sin reconocer a los ángeles entre nosotros, y los ángeles en nuestras propias tradiciones.

Hay también otras experiencias a ser enfrentadas por todos los seres humanos en su conjunto, como la crisis ecológica, para la cual necesitamos de toda la sabiduría que tengamos. Los ángeles son capaces de ayudarnos en ese trabajo y pueden mostrarse como aliados indispensables, verdaderos ángeles *de la guarda*, instruyéndonos para salvaguardar la herencia de un planeta que fue saludable, pero que hoy corre peligro.

Por todos estos motivos, es importante volvernos hacia nuestra tradición espiritual y analizar lo que ella tiene para decirnos sobre los ángeles, para vincular esa sabiduría con la actual cosmología evolutiva. Necesitamos hacer esto para preparar el terreno para exploraciones

más profundas en el futuro –un futuro que, creemos, estará marcado por un esfuerzo mucho mayor en el sentido de examinar la conciencia de este planeta, y más allá del mismo.

Para ayudar en esta tarea de redescubrimiento de nuestra tradición espiritual, decidimos concentrarnos en tres gigantes de la tradición occidental, cuyo tratamiento dado a los ángeles es amplio, profundo e influyente. Son ellos: Dionisio, el Areopagita, un monje sirio cuyo clásico *Las jerarquías celestiales* fue escrito en el siglo VI; Hildegarda de Bingen, madre superiora alemana del siglo XII; y Santo Tomás de Aquino, teólogo-filósofo del siglo XIII.

[FdA-13] Dionisio, el Areopagita, hizo una síntesis maravillosa de las corrientes filosóficas neoplatónicas del Oriente Medio, a la luz de su teología y experiencia cristianas. Hildegarda de Bingen, a pesar de invocar la tradición de la angelología a través de la tradición monástica de la iglesia occidental, jamás trabajó fuera de sus experiencias visionarias con los reinos angelicales. Tomás de Aquino elaboró una síntesis del estudio de los ángeles, incluyendo las opiniones del filósofo musulmán Averroes, los escritos de Dionisio, el Areopagita, la ciencia y la filosofía de Aristóteles y la tradición bíblica. Él también relevó cuestiones profundamente especulativas, consideradas hasta inclusive para la actualidad, y muy interesantes ante la cosmología que surge de la ciencia actual. Más que cualesquier otro de los grandes pensadores de Occidente, fueron estos tres los que, probablemente, dedicaron mayor esfuerzo intelectual a la angelología.

Comenzamos aquí con un diálogo introductorio, en el que exploramos la historia de la comprensión de los ángeles en Occidente, y cómo ellos son importantes para la tradición de la iglesia primitiva y de la teología medieval. Examinamos cómo la revolución científica mecanicista, del siglo XVII, no dejó espacio para los ángeles en un cosmos mecánico, llevando a una disminución del interés sobre el asunto en la ciencia y en la teología. También discutimos el recientemente renovado interés sobre los ángeles y la actual importancia dada a una comprensión ecuménica y de varias culturas sobre los reinos espirituales.

Volvamos, entonces, a nuestros tres principales autores. Seleccionamos los trechos más importantes sobre ángeles, siendo cada uno de ellos seguido por una discusión en la que intentamos entender su significado hoy, tanto desde el punto de vista teológico como científico.

En esas discusiones, nos preocupamos menos con la teología y con la ciencia de ayer que con la posible teología y ciencia de mañana. Consideramos este método de diálogo bastante esclarecedor, pues nos permite extrapolar cualquier comprensión que podríamos alcanzar individualmente, con nuestras perspectivas limitadas. Esperamos que aquello que fue un proceso creativo para nosotros ayude a otras personas en sus investigaciones y reflexiones.

Terminamos discutiendo cómo la exploración de los ángeles en un cosmos vivo podría mejorar y enriquecer tanto a la religión como a la ciencia en este nuevo milenio. Finalizamos con diversas preguntas.

[FdA-14] Presentamos también un apéndice con referencias bíblicas de los ángeles, para aquellos que deseen estudiar, de manera más profunda y detallada, los ejemplos contenidos en las Escrituras.

Introducción

El retorno de los ángeles y la nueva cosmología

[FdA-15] Matthew: ¿Por qué los ángeles están en boga? En los últimos años, ellos han sido abordados en muchas notas de revistas y programas de TV; y existe una avalancha de libros, incluyendo diversos *best sellers*, en relación con ellos. ¿Es una nueva tendencia? ¿Los ángeles son el más nuevo objeto de consumo para almas carentes? ¿Sería un viaje a otro mundo, una fuga hacia un reino celeste de luz, una distracción que nos impide orientarnos hacia los problemas sociales y políticos?

¿O puede ser que el retorno de los ángeles inspire nuestra imaginación moral? ¿Pueden ellos darnos el coraje necesario para lidiar con esos asuntos de manera más eficiente e imaginativa, conforme avanzamos en este tercer milenio?

Recientemente hice una encuesta preguntando a las personas si ellas ya sintieron la presencia de los ángeles. Del 60% al 80% de los participantes en mis disertaciones afirmó que sí. Tal vez ese universo no represente la población en general, pero encuestas con estadounidenses "comunes", que no se interesan mucho por los ángeles, muestran que 1/3 de los entrevistados ya sintió la presencia de ellos por lo menos una vez en su vida. Eso sugiere que no siempre es preciso creer en los ángeles. Cuando alguien vivencia algo, no necesita más creer en ello; no es una cuestión de creencia, sino de experiencia. Y, hoy, tal vez estemos siendo llamados a confiar en nuestra experiencia con esas criaturas.

En la cosmología mecánica de los últimos siglos, no hubo espacio para los ángeles. No hubo espacio para los asuntos místicos. En la medida en que dejemos esa época para atrás, ciertamente los místicos volverán, tal como los ángeles están volviendo, porque una cosmología viva está retornando. Santo Tomás de Aquino, el teólogo del siglo XIII, dijo: "El universo no estaría completo sin los ángeles [...] Todo el mundo corpóreo está gobernado por Dios a través de los ángeles."¹ La enseñanza antigua y tradicional sostiene que, cuando vivimos en el universo, y no sólo en una máquina creada por el hombre, sobra espacio para los ángeles.

Pero, ¿qué es un ángel? ¿Que hacen ellos?

En primer lugar, los ángeles son poderosos. No se engañen con los querubines desnudos con los cuales el período barroco pobló nuestra imaginación. Cuando un ángel aparece en las Escrituras, invariablemente las primeras palabras son "No temas". Ahora, ¿serían éstas las primeras palabras usadas si ellos se presentasen como meros querubines desnudos? Es más probable que dijese: "Ata mi pañal". Los ángeles, sin embargo, son imponentes. El poeta Rilke dijo que todo ángel es asustador. ¿Cuál es su poder?

Los ángeles son esencialmente seres comprensivos. Piensan mucho. Son especialistas en comprender —en soportar. Los pensamientos primordiales que sostienen todos nuestros

otros pensamientos los ángeles los conocen por intuición, de acuerdo con Aquino y otros profesores que enseñan sobre ellos. Los ángeles no necesitan ir a la escuela para aprender sobre la esencia de las cosas. Ellos no precisan de razón discursiva ni de experimentación para aprender. Aprenden todo intuitiva e inmediatamente.

Son especialistas en intuición, y pueden ayudar a nuestra intuición. Éste es uno de los motivos por los cuales los ángeles y los artistas son tan amigos. Cuando miramos las maravillosas imágenes de ángeles creadas por los artistas, estamos tratando no sólo con cuadros, sino con una relación entre esos dos seres. La intuición es el camino por donde los ángeles andan.

[FdA-17] Los ángeles también son grandes amigos de los profetas, y actualmente necesitamos profetas. Precisamos de ellos en todas las profesiones, en el desempeño de nuestro papel como ciudadanos, en todas las generaciones. Necesitamos profetas jóvenes y viejos. "¿Qué hacen ellos?", pregunta el rabino Heschel. "Ellos interfieren". Si vamos a cambiar el rumbo de la humanidad, necesitamos profetas, y, de acuerdo con Santo Tomás de Aquino, los ángeles están muy involucrados en las profecías.

Además, los ángeles tienen voluntades firmes, y Aquino dice: "Su voluntad es naturalmente cariñosa". Los ángeles no son intelectuales abstractos; son seres comprensivos y cariñosos. El amor invade su comprensión. Su conocimiento es un conocimiento de corazón. Es sabiduría, no sólo conocimiento.

Y así vemos que, en los dominios de la comprensión, de la sabiduría, del amor, de la compasión y de la profecía los ángeles tienen mucho que enseñarnos sobre espiritualidad. Y su tarea no es simple. Ellos tienen funciones cósmicas importantes a realizar, relacionadas con la sabiduría y al conocimiento que cargan. Una de esas tareas es alabar. Siempre que existe glorificación, los ángeles aparecen. De hecho, pienso que su ausencia es lo denominaría crisis de alabanza de la civilización occidental. Cuando aprendamos a glorificar nuevamente, los ángeles retornarán.

Hildegarda de Bingen y Tomás de Aquino nos enseñan que el demonio no glorifica, y es eso lo que lo hace diferente a los ángeles —el rechazo a alabar. ¿Cuánto de nuestra cultura en los últimos siglos, de hecho, ha sido un rechazo a glorificar? ¿Qué es la gloria sino el barullo de la alegría, el sonido de la reverencia? Y, si estamos privados de gloria, es porque hemos estado privados de reverencia y de alegría en el mundo mecánico, un mundo parecido a una jaula en la cual estamos viviendo. La nueva cosmología nos despierta nuevamente a la reverencia y al asombro, suscitando así, la gloria.

Estudiar a los ángeles es irradiar luz sobre nosotros mismos, principalmente en aquellos aspectos que han sido despreciados en nuestra civilización secularizada, en nuestros sistemas educacionales secularizados e, inclusive, en nuestro sistema de adoración secularizado. Por secularización, me refiero a cualquier proceso que extraiga la reverencia de las cosas.

[FdA-18] Los ángeles son agentes y cotrabajadores con nosotros, los seres humanos. A veces, ellos nos guardan y defienden; a veces, nos inspiran y anuncian las buenas nuevas –

hacen que nos movamos. A veces, ellos nos curan y, a veces, nos guían por diferentes reinos, de los cuales recobramos los misterios hacia este reino en particular. Aquino dice: "Hacemos los trabajos que son de Dios, conjuntamente con los sagrados ángeles."² Más que eso, sin embargo, Aquino nos avisa que los ángeles siempre anuncian el silencio divino, el silencio que precede a nuestra inspiración, nuestras palabras, el silencio traído por la meditación y por la *contemplación*.

Los ángeles hacen felices a los seres humanos. Es raro encontrar infeliz a alguien que ya haya visto a uno de ellos. Encontrar un ángel es volver a estar alegre. Como Aquino dice, la felicidad consiste en aprehender algo mejor que nosotros mismos. La reverencia, el prodigio y el tipo de poder que los ángeles representan son así. Ellos nos llaman para que seamos seres mayores.

Finalmente, el pecado de los ángeles de las tinieblas tenía que ver con la arrogancia y el mal uso del conocimiento y del poder. ¿Esto no nos parece familiar al analizar los dos últimos siglos de la civilización occidental? Algún conocimiento excepcional fue puesto adelante durante este período, así como un increíble y saludable poder de decisión. Pero también hubo un lado negro. La arrogancia causó gran parte de nuestra actual desesperación ecológica. El mito de Fausto es un retrato del mal uso del conocimiento, del poder y de la arrogancia en nuestro esfuerzo por conocer el universo. ¿Los ángeles de las tinieblas no representarían, entonces, el lado sombrío de la civilización occidental? ¿Un lado que ha adoptado la arrogancia y el mal uso del conocimiento como un modo de vida normal?

Rupert: Me gustaría hablar sobre lo que usted dijo en relación con la cercanía de los ángeles con la cosmología. La asociación de los ángeles con los Cielos es lo que se me ocurrió en primer lugar. Yo crecí en Newark-on-Trent, una ciudad-mercado en Nottinghamshire, Inglaterra, donde existe una enorme iglesia medieval. En el techo de la iglesia, así como en muchas iglesias medievales, las columnas están sustentadas por ángeles entallados. Y, en la gran catedral gótica de Lincoln, sólo 24 kilómetros distante de Newark, hay un compartimiento llamado coral de los ángeles, donde hay ángeles tocando instrumentos musicales —el coral celestial. Para verlos, es preciso mirar hacia arriba. Entonces, desde la infancia, esa es la imagen que tengo de los ángeles. Ellos están asociados con las **[FdA-19]** estrellas. Y es sobre esto que me gustaría hablar en primer lugar, sobre el aspecto cosmológico de los ángeles y su asociación con el Cielo.

En la Edad Media, así como en todas las épocas anteriores, en forma general el hombre creía que el Cielo tenía vida, que todo el cosmos tenía vida. El Cielo estaba habitado por innumerables seres conscientes, asociados con las estrellas, con los planetas y, tal vez, con los espacios entre ellos. Cuando las personas pensaban sobre Dios en el Cielo, no lo pensaban como una vaga metáfora o un estado psicológico; pensaban en el cielo.

"Nuestro Padre, que habita el Cielo". Hoy, creo, muchos cristianos entienden que se trata de una frase metafórica, nada que ver con el cielo de hecho. El Cielo fue entregado a la ciencia; el reino celestial es dominio de la astronomía. Y la astronomía nada tiene que ver con Dios, con los espíritus o con los ángeles; ella está involucrada con las galaxias, con la geometría del campo gravitacional, con el área de alcance de la emisión de átomos de hidrógeno, con el ciclo de vida de las estrellas, de los quásares, de los agujeros negros, y así por delante.

Pero no era así como las personas acostumbraban pensar. Ellas creían que el Cielo estaba lleno de espíritus y de Dios. Y, de hecho, si pensamos en Dios como omnipresente, la divinidad debe estar en todo el universo, del cual la Tierra es una ínfima parte.

A través de la revolución científica del siglo XVII, el universo fue mecanizado y, al mismo tiempo, el Cielo secularizado, estando ambos formados por materia ordinaria planeando a su alrededor, en perfecta armonía con las leyes de Newton. No había espacio para las inteligencias angélicas. Los ángeles no tienen espacio en un mundo mecanicista, excepto, tal vez, como fenómenos psicológicos, existentes sólo en nuestras imaginaciones.

Pero ese punto de vista mecanicista de la ciencia está siendo ahora sustituido. Descubrimientos científicos recientes están llevándonos en dirección a una nueva visión del mundo vivo. Éste es el principal asunto de mi libro *El renacimiento de la naturaleza*.

El viejo universo mecánico era una inmensa máquina que fue perdiendo potencia de a poco, muriendo en virtud del calor termodinámico. Pero, desde los años 1960, ha sido sustituido por un cosmos que evoluciona. El universo comenzó muy caliente y pequeño en la bola de fuego, menor que una cabeza de alfiler, y se ha expandido desde entonces. En la medida que crece, **[FdA-20]** se enfría. Más estructuras, formas y patrones se desarrollan en su interior. En el comienzo, no había átomos, estrellas, galaxias, elementos como hierro y carbono, planetas y vida biológica. Conforme el universo se expandió, por primera vez esas cosas pasaron a ocupar un lugar en él, y fueron repetidas innumerables veces en muchos lugares y épocas. Ese universo en crecimiento y desarrollo no es como una máquina. Es otro organismo en desarrollo.

En vez de que la naturaleza esté formada por átomos inertes, sólo partículas de materia inertes durando para siempre, tenemos ahora la impresión de que los átomos son estructuras complejas de actividad. La materia, ahora, es más como un proceso que una cosa. Como el filósofo de la ciencia, Sir Karl Popper, dijo: "A través de la física moderna, el materialismo fue trascendido". La materia dejó de ser el principio explicativo fundamental, pero ella misma es explicada en términos de principios más fundamentales, a saber, campos y energía.

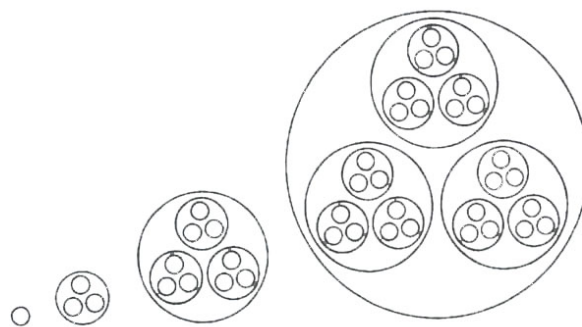
En vez de vivir en un planeta inanimado, una bola de piedra con nubes girando alrededor del sol conforme las leyes del movimiento de Newton, podemos pensar que vivimos en la Madre Tierra. La hipótesis de Gaia coloca en forma científica contemporánea la creencia antigua de que vivimos en un mundo vivo.

En vez de que el universo esté rígidamente determinado, con todo caminando inexorablemente de acuerdo con la causalidad mecánica, tenemos un mundo al cual la libertad, la receptividad y la espontaneidad retornaron. El indeterminismo llegó a través de la teoría cuántica en los años 1920. Más recientemente, la teoría del caos confirmó que el antiguo ideal del determinismo de Newton era una ilusión. La ciencia viene liberándose de la idea de que vivimos en un universo previsible y rígidamente determinado.

En vez de interpretar la naturaleza como no creativa, nosotros ahora la vemos como creativa. Charles Darwin y Alfred Russel Wallace concibieron una formulación científica basada en la idea de que plantas y animales son creados por la madre naturaleza, pero por mucho tiempo los físicos negaron que la evolución tuviese alguna contribución que dar al cosmos como un todo. Ellos continuaron creyendo que el universo era una máquina no creativa hasta los años 1960. Pero ahora verificamos que la evolución creativa no está limitada al mundo **[FdA-21]** de la vida biológica; el desarrollo evolutivo de todo el cosmos es un vasto proceso creativo.

Al contrario de la idea de que la naturaleza en su totalidad sería inmediatamente comprendida en términos de física y matemáticas, la verdad es que entre el 90% y el 99% de la materia en el cosmos es "materia negra", completamente desconocida para nosotros. Es como si la física hubiese descubierto el inconsciente cósmico. No sabemos qué es esa materia negra, ni lo que ella hace, ni cómo influencia la manera en que las cosas acontecen.

Además, la cosmología evolutiva pone en duda la vieja idea de "leyes eternas de la naturaleza". Si la naturaleza se desarrolla, ¿por qué las leyes de la naturaleza no se desarrollarían? ¿Como podríamos saber si las "leyes" que nos gobiernan –la cristalización del azúcar, el clima, entre otras– existían en el momento del Big Bang? En un universo evolutivo, tiene más sentido pensar en las leyes de la naturaleza desarrollándose también. Creo que tiene más sentido ver las regularidades de la naturaleza como hábitos. Y los hábitos de la naturaleza se desarrollan. En vez de que todo el universo esté gobernado por una mente matemática, puede depender de una memoria inherente. Ésta es la base de mi hipótesis de resonancia mórfica: memoria en la naturaleza.³



Jerarquía anidada de unidades mórficas. El diagrama podría representar, por ejemplo, células en tejidos, en órganos, en organismos; o planetas en el sistema solar, en galaxias, en aglomerados galácticos.

Finalmente, en vez de que todo se explique en términos de fragmentos y partículas, podemos pensar el universo holísticamente, ordenado en una serie **[FdA-22]** de niveles de organización, en una jerarquía agrupada u holoarquía. En cada nivel, las cosas son integrales y parciales. Los átomos son unidades constituidas por partes subatómicas, siendo éstas completas a un nivel más bajo. Las moléculas son unidades constituidas de partes atómicas; los cristales son unidades constituidas de partes moleculares, tal como células dentro de tejidos, tejidos dentro de órganos, órganos dentro de organismos, organismos dentro de sociedades, sociedades dentro de ecosistemas, ecosistemas dentro de Gaia, Gaia en el

sistema solar, el sistema solar en la galaxia, y así por delante. En todas partes, niveles dentro de niveles de organización, cada sistema siendo, al mismo tiempo, un todo, formado por partes y una parte dentro de un todo mayor.

En cada nivel, el todo es más que la suma de las partes. Sugiero que esa totalidad depende de lo que denomino campo mórfico, un campo organizado que es la base de la estructura del sistema. Los campos mórficos son estructurados por resonancia mórfica. Ellos contienen memoria. En realidad, ellos son los portadores de la memoria inherente en la naturaleza.

En cada nivel de organización, los campos mórficos alientan a los organismos, confiriéndoles sus hábitos y su capacidad organizativa. En ese sentido, moléculas, estrellas y galaxias están vivas, no sólo microbios, plantas y animales. Y, si están vivas, ¿son conscientes? ¿Hay mente o inteligencia asociadas a ellas?

Pensemos en niveles de organización como Gaia, o el sistema solar, o la galaxia. Si los campos que los organizan están asociados con el espíritu, con la inteligencia o con una conciencia, entonces estamos hablando sobre conciencia sobrehumana. Si una galaxia tiene conciencia, espíritu o mente, esa mente será inconcebiblemente mayor en amplitud que la de cualquier maestro de Harvard o intelectual en París.

Matthew: Sí. Durante la era industrial newtoniana-cartesiana, los ángeles fueron desterrados. No había espacio para ángeles en una máquina. No había ni siquiera espacio para almas en una máquina. Y los ángeles no fueron sólo desterrados, sino también trivializados. Piense en las iglesias barrocas construidas en el siglo XVII, el mismo siglo de la separación entre ciencia y religión. La religión tomó para sí el alma, que se volvió cada vez más introvertida y débil, y los científicos se llevaron el universo. En la arquitectura barroca, los ángeles se convirtieron en niñitos **[FdA-23]** graciosos y rechonchos, que nos daban ganas de pellizcar. Hoy necesitamos una liberación de los ángeles.

Para los teólogos, durante trescientos años fue embarazoso mencionar a los ángeles. Pero ellos son mencionados a lo largo de la Biblia. En realidad, existen legiones de ángeles. Siempre que hablamos sobre cosmología, ellos aparecen.

En el siglo I, cuando las Escrituras cristianas fueron redactadas, la principal pregunta que circulaba en la cuenca mediterránea era: ¿los ángeles son nuestros amigos o nuestros enemigos? Todos creían en los ángeles en Grecia y en Roma; ellos eran parte de la cosmología corriente. Pero la pregunta era: ¿podemos confiar en esas fuerzas invisibles del universo que mueven los planetas y los elementos? ¿Hasta qué punto el universo es digno de confianza?

Esto es muy interesante porque, en el siglo XX le preguntaron a Einstein: "¿Cuál es la pregunta más importante en la vida?" Y él respondió: "¿El universo es un lugar amistoso o no?" Es la misma pregunta. Yo les digo a mis alumnos que siempre que nos encontramos con los ángeles al leer la Biblia debemos pensar en Einstein, porque estamos lidiando con la misma cuestión. Es la mayor cuestión cosmológica. ¿Podemos confiar en el cosmos? ¿El cosmos es afable?

En los innumerables cánticos al Cristo Cósmico en la Biblia, existen alusiones a los ángeles (veamos, por ejemplo, Romanos 8,38-39; Efesios 1,20-21; Colosenses 1,15-16; Hebreos 1,3-4). Los primeros cristianos respondieron a la pregunta sobre la índole del cosmos en el siglo I: Cristo tiene poder sobre los ángeles y arcángeles, las potestades y los principados. ¿Qué dicen ellos? Dicen que, independientemente de lo que esas fuerzas invisibles estén haciendo con los elementos del universo, la sonrisa de Dios, representado por el Cristo, es la garantía de que uno puede relajarse, calmarse. El universo es un lugar amistoso. Existe un poder benigno sobre los ángeles: el Cristo. La tradición del Cristo Cósmico se establece en el contexto de la angelología porque está fundada en términos de cosmología.

Rupert: A pesar de que el Cielo ha sido secularizado y mecanizado, esas cuestiones no desaparecieron. Un vacío espiritual surgió cuando la imaginación religiosa se retiró del Cielo; y como la imaginación científica es extremadamente pobre, la ficción científica apareció para llenar esa laguna. El Cielo ha estado, entonces, habitado por las fantasías de los escritores de ficción científica. Algunos de ellos son talentosos y usan el Cielo como escenario para historias de [Fda-24] interés y valor. Pero la mayoría es banal; no cumple un buen papel en darnos una idea de la maravilla del universo. Naves espaciales viajando en el tiempo, el imperio del mal, las guerras estelares, los policías espaciales y los alienígenas –esas no son buenas representaciones de las inteligencias cósmicas. Pero la ficción científica es la principal influencia sobre la manera como la mayoría de los niños imagina el Cielo. El vacío cosmológico causado por la expulsión y banalización de los ángeles simplemente ha sido llenado por escritores de ficción científica y entusiastas de la ufología.

¡Que pérdida terrible! Las convenciones de la ficción científica fueron establecidas en el contexto del universo mecánico, antes de la revolución cosmológica de los años 1960, y tiene poco que ver con lo que fue descubierto desde entonces. Tenemos ahora una visión ampliamente expandida de los Cielos, con innumerables galaxias, cuántares, pulsares, agujeros negros y 15 mil millones de años de historia cósmica. Pienso que una de las cosas que necesitamos hacer es recuperar un sentido de vida del Cielo, para que, cuando miremos hacia las estrellas, cuando realmente miremos hacia el cielo, nos conscienticemos de esa presencia divina y de las inteligencias y de la vida que él se encuentra.

Matthew: Sí, hoy estamos recuperando la idea de la tierra viva, Gaia, para muchas tradiciones nativas, la Madre Tierra; pero es igualmente importante recuperar ese sentido de vida del cielo y unir los dos. Jose Hobday, una mujer de la tribu seneca que trabaja con nosotros, dice que cuando los pueblos nativos bailan, las rodillas se flexionan para entrar en la tierra, pero los hombros giran para alcanzar la energía del padre cielo, y son las dos energías juntas las que permiten el total complemento de energía.

Nosotros no sólo secularizamos el cielo, sino que lanzamos nuestros misiles y dejamos allá nuestros escombros. Estamos allá ahora. Pero el universo es mucho más vasto, más sorprendente y expansible de lo que jamás imaginamos. Y no estamos hablando sólo del espacio; estamos hablando del tiempo. Estamos captando luz de mil millones de años atrás. Cuando nos referimos al cielo y a la tierra, estamos hablando sobre la resacralización del tiempo y del espacio.

Rupert: En el pasado, las personas creían que lo que ocurría en la tierra estaba relacionado con lo que ocurría en el Cielo. Esa tradición está vivamente preservada por la astrología moderna. Pero, lamentablemente la astrología del siglo XVII se separó de la astronomía. La astrología le dio sentido a los movimientos **[FdA-25]** del Cielo y a su relación con la Tierra. Los planetas aún tienen nombres de dioses y diosas, como Mercurio, Venus y Júpiter, que en el mundo cristiano eran vistos como ángeles. Esos dioses, espíritus o ángeles planetarios, con sus disposiciones y relaciones diferentes, afectaron la vida en la tierra.

En la India, todavía creen que esa relación entre Cielo y tierra es de gran importancia. Cuando las personas arreglan casamientos –y muchos casamientos todavía son arreglados–, un astrólogo consulta los mapas de la novia y del novio para tener la certeza de que hay compatibilidad. Si así fuere, el astrólogo elige el horario en que ellos deben casarse. Cuando comencé a vivir en la India, me sorprendía al recibir invitaciones de casamiento de amigos y colegas hindúes anunciando, por ejemplo, que la ceremonia de Radha y Krishnan ocurriría a las 3h 34 min, o en algún otro horario poco común. Y, a pesar de los hindúes se atrasan para casi todo, ellos llegaban puntualmente a un evento tan importante. El "sí" ocurriría en el momento exacto en que la unión de las dos personas estuviese en armonía con el Cielo.

La astrología electiva, o sea, aquella que indica fecha y hora para ciertos eventos importantes, era practicada en Inglaterra hasta el siglo XVIII. ¡Y también en la Casa Blanca por el Presidente Reagan y señora!

La relación entre Cielo y tierra era muy importante en la cosmología antigua. Pero, en virtud de la separación entre astrología y astronomía, los astrónomos pasaron a no ver sentido en lo que está ocurriendo en las estrellas; no ven vida, inteligencia o conciencia en el Cielo. Los astrólogos, a su vez, ven sentido, patrón y una relación entre lo que ocurre en el Cielo y lo que ocurre en la tierra; pero lamentablemente nunca miran hacia el cielo. Conozco pocos astrólogos capaces de identificar las estrellas y los planetas. La astrología se realiza basada en libros, o, actualmente, en programas de computación. Espero que alguien comience a dar cursos sobre astronomía para astrólogos. Opino que es importante juntar esas dos tradiciones nuevamente.

En muchas culturas tradicionales, los mitos hablan sobre cómo las personas son inspiradas por las estrellas o cómo, efectivamente, se originan en algunas de ellas. Por ejemplo, los dogones, en África Occidental, tienen una fuerte relación con Sirio, la estrella más brillante. Y, para mí, es completamente posible que, mirando hacia las estrellas y conectándose con la inteligencia que existe en ellas, formando una conexión directa con esos astros y los espíritus, un **[FdA-26]** poco de su influencia e inspiración puedan ser transmitidas a quienes están conscientemente abriéndose a ellas. Ciertamente, las personas ya creían en esto hace tiempo.

Las implicaciones de esa tradición son sorprendentes. Cuando miramos hacia las estrellas, podemos considerar no sólo la posibilidad de que algunas tengan a su alrededor planetas habitados por seres vivos, algo que yo considero muy probable, sino que podemos pensar también que las propias estrellas pueden tener un tipo de vida, de inteligencia o de espíritu.

Las estrellas están organizadas en unidades mayores, las galaxias, siendo que cada una de estas ten mil millones de estrellas y núcleos galácticos en su centro con propiedades desconocidas. Existen mil millones de galaxias en los cielos, y puede ser que exista una inteligencia gobernante para cada una de ellas. Y las galaxias generalmente se presentan en grupos que, a su vez, pueden tener un espíritu organizador.

De esta manera, pueden existir jerarquías de inteligencias organizadoras. Los agrupamientos galácticos incluyen galaxias; las galaxias incluyen sistemas solares; y los sistemas solares incluyen planetas. Y, en cada nivel, hay una totalidad que es incluida dentro de un nivel más amplio de totalidad. Entonces tenemos muchos niveles de organización, que pueden ser asociados con algún tipo de inteligencia o mente.

En el SETI –búsqueda de inteligencia extraterrestre [*search for extraterrestrial intelligence*], programa que algunos científicos adoran debatir, las discusiones generalmente se concentran en la posibilidad de que seres inteligentes de otros planetas transmitan señales por radio matemáticamente significativos, como la secuencia de números primos, y de que, a partir de esas señales, podremos inferir la existencia de seres inteligentes Intentando comunicarse con nosotros.⁴ Pero es posible que la comunicación con otras formas de inteligencia sea mucho más directa. Puede no depender de transmisiones por radio. Puede no precisar de naves espaciales. Puede no depender de OVNIS. El contacto mental directo con esas inteligencias celestiales puede ser posible a través de un tipo de telepatía.

Matthew: Para mí, no quedan dudas de que civilizaciones anteriores conocían mucho más sobre comunicación a larga distancia sin tecnología [FdA-27] que la nuestra. Eso también está en la doctrina de algunos santos occidentales, que eran médiums.

Rupert: Y la tecnología puede ser muy limitada en la comunicación con inteligencias de otras partes del universo. El programa SETI, creado por el gobierno estadounidense, muestra claramente esa limitación. Se cree que los habitantes de un planeta distante transmitirían señales de radio de tipo matemáticamente significativo en la esperanza de encontrar especies inteligentes en algún otro lugar del espacio. Esto es lo que el astrónomo Timothy Ferris llamó escenario solitario: "Especies técnicamente proficientes y solitarias procuran la misma cosa. Objetivo: comunicación".⁵

Aunque recibiéramos y reconociéramos tales mensajes de un planeta próximo, la comunicación sería muy lenta. La estrella más cercana está a cerca de 4,2 años luz de distancia. Entonces, aunque respondiéramos inmediatamente, demoraría 8,4 años entre el envío del mensaje y la recepción de la respuesta. Nuestra galaxia está a 100 mil años luz de distancia, entonces demorarían 100 mil años para que las mensajes de radio fuesen transmitidas de un lado de la galaxia al otro, y 200 mil años hasta que una respuesta fuese recibida. ¿Qué civilización tendría un tiempo de vida y un sistema de registro adecuados para comunicarse en períodos como esos? Y en relación con la comunicación con habitantes de planetas en otras galaxias, ¡imposible! La galaxia más próxima a la nuestra, Andrómeda, está a 1,8 millón de años luz, lo que significa que las respuestas demorarían 3,6 millones de años para llegar. Para galaxias distantes más de 1.000 millones de años-luz, las respuestas demorarían dos mil millones de años.

Si la transmisión de pensamientos puede ocurrir más rápidamente que la velocidad de la luz, entonces la pregunta en relación con la comunicación interestelar e intergaláctica se vuelve muy diferente, así como cuando ensanchamos nuestro pensamiento sobre inteligencias en otros lugares del cosmos. En vez de orientar nuestra atención sobre la mente de organismos biológicos, como nosotros mismos, viviendo en civilizaciones tecnológicas, podemos explorar la posibilidad de que los planetas, las estrellas, las galaxias y los agrupamientos de galaxias tienen también una especie de conciencia. Es aquí que el entendimiento tradicional y la experiencia de las inteligencias cósmicas pueden ayudarnos, **[FdA-28]** principalmente la angelología de Dionisio, el Areopagita, Hildegarda de Bingen y Tomás de Aquino.

Pensemos, por ejemplo, en la posibilidad de que el Sol sea consciente. Esa idea no está muy fuera de la realidad, principalmente si tenemos en cuenta las suposiciones materialistas estandarizadas de la ciencia ortodoxa. Los materialistas creen que nuestra actividad mental está asociada a patrones electromagnéticos complejos. Esos patrones de actividad electromagnética son generalmente tomados como una interfase entre la conciencia y la actividad física en nuestros cerebros. Se espera que, de alguna manera, la conciencia surja de esos patrones. Pero los patrones electromagnéticos complejos de nuestros cerebros son nada en comparación con la complejidad de patrones electromagnéticos del Sol.

El Sol es una bola de fuego de plasma accionada por reacciones de fusión nuclear. Un plasma es un gas ionizado, y es altamente sensible a influencias eléctricas y magnéticas. El Sol es el escenario de patrones extremadamente complejos y rítmicos de actividad electromagnética, con un ciclo subyacente de 22 años de duración, aproximadamente. Cada once años, la polaridad magnética del Sol se invierte: su polo magnético norte cambia hacia el sur, o viceversa; después de otros once años, los polos retornan a sus posiciones originales. Esos intercambios corresponden a ciclos de actividad solar, con gran irradiación en la superficie del Sol. Esa inversión de polaridad está relacionada con los ciclos armónicos complejos de vibración, girando patrones resonantes de actividad electromagnética.

Si las personas están preparadas para admitir que nuestra conciencia está asociada a esos patrones electromagnéticos complejos, ¿por qué el Sol no podría tener conciencia? El Sol puede pensar. Su actividad mental puede estar asociada a eventos electromagnéticos complejos y mensurables tanto en su superficie como más profundamente, en su interior. Si existe una relación entre nuestra conciencia y los patrones electromagnéticos complejos y dinámicos en nuestros cerebros, no veo motivo para negar la posibilidad de esa vinculación en otros casos, especialmente el Sol.

Y, si el Sol es consciente, ¿por qué las otras estrellas tampoco lo serían? Todas las estrellas pueden tener actividad mental, vida e inteligencia asociadas a ellas. Y era en eso exactamente que las personas creían en el pasado –que las estrellas son las moradas de las inteligencias, y esas inteligencias son ángeles.

[FdA-29] Matthew: Quedo sorprendido al escucharlo decir eso. Usted está arriesgándose. Nunca lo escuché hablar sobre el Sol y las estrellas de esa manera antes. Pero ideas como esa tendrían muchas implicaciones en términos de devoción. Por ejemplo, necesitamos establecer nuestros ciclos de oración en el contexto de ese universo vasto, vivo, complejo y maravilloso. Hoy, tenemos la electrónica para hacer eso. Para sacar la adoración de las

manos de pequeños libros y colocarla nuevamente en la cosmología. Entonces los ángeles estarán presentes en la devoción otra vez.

El ángel que tiene algo que ver con la increíble inteligencia del Sol tiene que estar allá. En nuestra adoración, debemos estar verdaderamente alertas para el sentido de admiración –y admiración incluye terror. El universo es nuestro hogar, y todo sobre lo que estamos hablando es nuestro hogar. Ése es el templo de Dios; es el hogar de Dios.

Los ángeles generalmente son vistos como seres de luz reflejando la luminosidad del ser divino. Se que usted quedó sorprendido al leer la afirmación de Tomás de Aquino de que los ángeles se mueven de un lugar a otro sin lapso de tiempo. Usted dijo que eso le hacía recordar el pensamiento de Einstein sobre la luz. ¿Y en relación con la idea de ver a los ángeles como fotones, portadores de luz?

Rupert: Cuando Aquino discute en relación a cómo los ángeles cambian de un lugar a otro, ese pensamiento tiene un extraordinario paralelismo con las teorías cuántica y de la relatividad. Los ángeles son cuantizados; o uno encuentra un ángel íntegro o no encuentra ninguno; ellos se mueven como unidades de acción. Uno sólo puede detectar la presencia de ellos a través la acción; son *quantum* de acción. Y, a pesar de creer que el tiempo continúa mientras ellos se mueven de un lugar a otro, desde el punto de vista de los ángeles ese movimiento es instantáneo, el tiempo no pasa. Es justamente como la descripción de Einstein en relación con el movimiento de un fotón de luz. A pesar de nosotros, como observadores externos, podemos medir la velocidad de la luz, desde el punto de vista de la luz en sí, el tiempo no pasa mientras él se mueve. No se vuelve más viejo. Tenemos luz hace 15 mil millones de años, aproximadamente, desde el Big Bang, en la forma de radiación cósmica de fondo en microondas. Después de todo ese tiempo, ella aún existe, y aún es fuerte.

Así, la física moderna guarda paralelismos notables con las doctrinas tradicionales sobre ángeles, y yo pienso que la correspondencia existe porque los mismos problemas están siendo considerados. ¿Cómo algo sin masa, sin **[FdA-30]** cuerpo, sin capacidad de acción se mueve? Los ángeles, de acuerdo con Aquino, no tienen masa, no tienen cuerpo. Y lo mismo ocurre con los fotones: ellos no tienen masa, y uno sólo puede detectarlos a través de sus acciones.

Matthew: ¿Eso quiere decir que los fotones son inmortales?

Rupert: Sí, mientras se estén moviendo a la velocidad de la luz, de un lugar a otro. Pero, cuando actúa, se extinguen a través de su accionar, por eso, en ese sentido, ellos llegan a un fin; pasan su energía mientras actúan. Eso, creo yo, los hace diferentes de los ángeles.

A pesar de existir paralelismos entre la física moderna y las ideas medievales sobre los ángeles, el aspecto de la ciencia moderna que más suscita preguntas interesantes es la teoría de la evolución. En la Edad Media, la naturaleza era considerada como estática: el cosmos, la tierra y las formas de vida existentes sobre ella no eran vistos como cuerpos en desarrollo.

En la biología, la idea de evolución fue inicialmente propuesta, en términos científicos, en 1858, por Darwin y Wallace. En la física, la idea de la evolución cósmica se volvió ortodoxa a fines de los años 1960, como consecuencia de la teoría del Big Bang sobre el origen del universo. Ahora, vemos todo como evolutivo en la naturaleza. Eso significa que existe una creatividad continua en todos sus dominios. ¿Sería todo esto una cuestión fortuita, como los materialistas creen? ¿O será que existen inteligencias orientadoras trabajando en el proceso evolutivo?

Hasta donde se, una de las primeras personas en explorar esa posibilidad fue Alfred Russel Wallace. Después que él y Darwin publicaron la teoría de la evolución por la selección natural, Darwin desarrolló un materialismo sombrío, que ahora atraviesa el pensamiento neodarwinista, la doctrina ortodoxa de la biología académica. Toda la evolución debe haber ocurrido por casualidad y a través de leyes de la naturaleza inconscientes, sin ningún sentido u objetivo.

En contrapartida, Wallace llegó a la conclusión de que la evolución abarcaba más que la selección natural, y que era guiada por inteligencias creativas que él las identificaba como ángeles. Su idea fue resumida en el título de su último libro, *The world of a manifestation of creative power, directive mind and ultimate purpose [El mundo de la vida: una manifestación del poder creativo, de la mente directiva y del propósito final]* ⁶. Actualmente, escuchamos mucho en relación con Darwin, pero poco sobre Wallace. Quedo fascinado al saber que esos **[FdA-31]** conceptos tan diferentes sobre evolución fueron expresados por los dos fundadores de la teoría evolutiva; ellos muestran que la evolución puede ser interpretada de maneras muy distintas. Si el individuo fuere materialista, la creatividad evolutiva puede ser sólo una cuestión de azar. Pero, si él cree que hay otras fuerzas o inteligencias en el universo, entonces existen otras fuentes posibles de creatividad, ya sea que las llame ángeles o no.

Eso levanta un problema con el cual Aquino y otros pensadores medievales no tenían que lidiar, o sea, el papel de los ángeles en la evolución. Por ejemplo, a medida que nuevas galaxias aparecen, se supone que los ángeles designados para gobernar cada una de ellas pasen a existir junto con el surgimiento de esos sistemas estelares, a menos que todos los ángeles allá estén esperando para manifestarse en el momento del Big Bang.

Matthew: Y tal vez los ángeles sean reciclados, como aquellos que protegían a los dinosaurios; caso contrario, estarían sin trabajo hace 60 millones de años.

Rupert: Esas son cuestiones inconcebibles para la Edad Media. Nuestra cosmología evolutiva tiene mucho más espacio para los ángeles.

Matthew: Sí. Yo tengo la fuerte sensación de que, a medida que la cosmología viva vuelva, los ángeles volverán, porque ellos son parte de cualquier cosmología sensata. Tal vez los ángeles traigan a nuestra cultura un poco de la imaginación que estamos precisando.

En mi libro *La venida del cristo cósmico*⁷, creé el término "ecumenismo profundo". Para mí, ecumenismo profundo va más allá de la relación formal entre las religiones del mundo en

términos de doctrina y estudios teológicos; significa participar más efectivamente en sus tradiciones místicas y realizar oraciones y rituales juntos.

Todas las tradiciones religiosas que conocemos tienen algo que decir sobre ángeles, espíritus diferentes a los seres humanos. Buck Ghosthorse, un profesor espiritual lakota, cierta vez me dijo: "Lo que ustedes, cristianos, llaman ángeles, nosotros los indios, los llamamos espíritus". Éste es un consenso a partir del cual todas las tradiciones religiosas pueden caminar juntas actualmente, en un ecumenismo profundo. Los ángeles no son rotulados budistas, musulmanes, hindúes, luteranos, anglicanos o católicos romanos; ellos están por encima de las denominaciones.

[FdA-32] Claramente los ángeles serán parte del movimiento de ecumenismo profundo. Estamos viviendo en un momento histórico en el que nosotros, en tanto especie, tenemos que preguntarnos: ¿qué tenemos en común? Los límites entre culturas y religiones se están deshaciendo. Esto torna importante entablar una seria discusión en relación con nuestra tradición de ángeles en Occidente, no por jingoísmo, sino para conocer nuestra propia tradición lo suficientemente bien como para que, cuando encontremos ángeles y espíritus de otras tradiciones, no nos sintamos amenazados por ellos. Para que podamos, en vez de eso, procurar eslabones en común, las verdades comunes entre las tradiciones.

Hoy las tradiciones chamanes del mundo son especialmente importantes en nuestra búsqueda por sabiduría. Los pueblos indígenas vivieron y sobrevivieron por miles de años en medio de tamañas adversidades, como animales salvajes y condiciones climáticas extremas; ellos tuvieron que descubrir maneras de crear una comunidad, de curar, de educar y de aprender. Hay aquí una tremenda sabiduría que fue casi perdida, pero no completamente, y tiene todo que ver con espíritus y ángeles. Cuando oro con indios estadounidenses, siento vestigios de todo eso, indicios que llenan un vacío en mi propia experiencia religiosa. Nuestros ancestros celtas también tuvieron una teología bien desarrollada en relación con ángeles y espíritus guardianes.

Rupert: Sí. La conciencia de los espíritus no-humanos es fundamental para la experiencia religiosa de casi toda tradición, tal vez desde el momento en que nos volvemos humanos. Ése puede ser el punto fundamental de la experiencia religiosa. La conciencia de los espíritus viene antes de la idea de un único Dios. Es significativo que, en las tradiciones cristiana, judaica e islámica, así como en la hindú y en la budista, exista la presencia constante de una variedad de espíritus. Incluso en la más monoteísta de las fes, el islamismo, no encontramos una negación de los ángeles. Esa antigua propensión de la experiencia religiosa no es negada, sino amplificada por la reciente evolución de las religiones.

Matthew: Pero tenemos un momento en la historia de la humanidad en el que esos espíritus fueron excomulgados, y esto ocurrió en los últimos siglos, en la Era Moderna. Eso muestra que una increíble ruptura y una perversión ocurrieron en la conciencia humana a lo largo de los últimos siglos, mientras ensayábamos el divorcio de nuestra relación con ángeles y espíritus. Pienso que eso ayuda a explicar el precio que pagamos en términos de desastre ecológico, **[FdA-33]** guerra y ganancias. Tal vez la secularización definitiva de nuestras relaciones esté en desterrar a los ángeles a la esfera del ridículo o del sentimentalismo.

Rupert: O reducirlos a meras manifestaciones de nuestra psique. Actualmente muchas personas dirían: "Todo bien, las personas tienen experiencias con ángeles. Pero son sólo producto de su imaginación. Los ángeles no existen por ahí; ellos son subjetivos, habitan la mente de las personas".

No es difícil para las personas aceptar la existencia subjetiva de los ángeles. El gran desafío es reconocer la existencia objetiva de inteligencias no humanas, y es ése el desafío que enfrentamos ahora.

Matthew: También pienso que deberíamos extender el ecumenismo profundo hacia la ciencia en sí. ¿Cuáles son las implicaciones para la ciencia actual con el redescubrimiento de la rica, profunda y amplia comprensión de los ángeles que heredamos de las tradiciones occidentales, como las representadas por Dionisio, Hildegarda y Aquino?

Rupert: Eso es muy importante, porque lo que la ciencia nos revela ahora está mucho más allá que cualquier tradición del pasado fuera capaz de vislumbrar. Ellos no tenían telescopios o radiotelescopios, ni el sentido de vastedad del universo revelado por la ciencia, ni el conocimiento de una variedad de cuerpos celestes o de la historia de la evolución cósmica. A medida que abandonamos el antiguo universo mecanizado y adoptamos un sentido más orgánico de naturaleza en desarrollo, necesitamos preguntarnos qué tipo de conciencia existe en el universo además de la nuestra.

Dionisio, el Areopagita

[FdA-35] Dionisio vivió en el siglo VI, probablemente en Siria. Durante muchos siglos, fue erróneamente identificado con Dionisio, el Areopagita, convertido por San Pablo en Atenas (Hechos de los Apóstoles 17,34). Él acostumbra ser llamado, más correctamente, como Dionisio, Pseudo Areopagita, o simplemente, Pseudo Dinis. Esa confusión dio a sus textos gran autoridad hasta el siglo XVI, y su influencia en la teología ortodoxa y occidental ha sido enorme.

Profundamente influenciado por el filósofo neoplatónico Proclo (411-485), Dionisio combina neoplatonismo y cristianismo en sus cuatro principales libros: *Las jerarquías celestiales*, *Jerarquía eclesiástica*, *Nombres divinos* y *Teología mística*. En *Las jerarquías celestiales*, discute extensamente las nueve órdenes de ángeles como mediadores de Dios para la humanidad, y es de ese libro, que ha sido tan influyente en la angelología cristiana, que se han retirado la mayoría de los pasajes que se analizan a continuación. Él ya fue llamado "monofisista moderado" en su teología, siendo el monofisismo la doctrina hereje que niega el lado humano de Cristo en la Encarnación. Pero, en 649, el Concilio Lateranense recurrió a sus trabajos para combatir a los pensadores monofisistas más extremos, y esta invocación de sus obras por un concilio de la iglesia ayudó a darle brillo a la autoridad doctrinal de sus enseñanzas. Dado que explica detallada y **[FdA-36]** ampliamente las nueve órdenes a las que San Pablo hace sólo leve referencia, su angelología terminó influenciando enormemente la teología cristiana.

La multiplicidad de los ángeles

La tradición escriturística relativa a los ángeles atribuye a ellos los números de miles y miles y diez mil veces diez mil, multiplicando y repitiendo los números más elevados que nosotros conocemos, revelando claramente que las Órdenes de los Seres Celestiales son incontables; muchos son los bendecidos Acogedores de las Inteligencias Supramundanas, sobrepasando totalmente el frágil y limitado alcance de nuestras medidas.¹

Matthew: Dionisio habla sobre los ángeles en el contexto de la vastedad del cosmos y dice que los números son incontables. Siglos más tarde, Maestro Eckhart afirmaría que el número de ángeles sobrepasa los granos de arena de la Tierra. Entonces estamos hablando de una enorme variedad, un gran desafío a nuestra imaginación. Vaya más allá de los números que uno conoce –continúe agregando ceros para tener una idea de los números angelicales.

Rupert: Ya que grandes números son generalmente llamados astronómicos, eso nos hace recordar la obvia relación con las estrellas. Reconocemos el cosmos repleto de innumerables galaxias, con cada una conteniendo mil millones de estrellas. Cuando miramos hacia el cielo en la noche, vemos sólo las estrellas de nuestra galaxia, siendo la Vía Láctea la principal parte de ella. Si los ángeles están conectados con las estrellas, entonces tendríamos, literalmente, un número astronómico de ángeles.

Matthew: Números astronómicos y seres astronómicos.

Rupert: Sí. Y si también pensamos en los ángeles como entidades conectadas a todos los tipos de seres que hay en la naturaleza, entonces tenemos que considerar las miles de especies biológicas de la Tierra, y probablemente mil millones de otros planetas alrededor de otras estrellas y galaxias. Inmediatamente, esos planetas mismos son organismos, así como el nuestro, Gaia. El gran número de formas de **[FdA-37]** organización en la naturaleza confunde nuestra imaginación, tal como Dionisio afirma en relación con el número de ángeles.

Matthew: Parece apropiado, en ese contexto, volvernos hacia uno de los asuntos favoritos de Dionisio, la jerarquía. En realidad, él parece haber inventado esa palabra en su libro *Las jerarquías celestiales*.

Jerarquías, campos y luz

En mi opinión, jerarquía es una orden sagrada, un saber y una acción que, tanto como fuere posible, participa de la semejanza divina y se yergue hacia las iluminaciones emanadas por Dios; correlativamente, se inclina a la imitación de Dios.

Ahora, la belleza de Dios, ser unificador, bondadoso y fuente de toda la perfección, está totalmente exento de la desemejanza, y derrama su propia luz sobre cada uno conforme su merecimiento; y los misterios más divinos los perfecciona de acuerdo con la configuración inmutable de aquellos que están siendo armoniosamente perfeccionados.

El objetivo de la jerarquía es la mayor asimilación posible y la unión con Dios, y tomarlo como guía en toda la sabiduría sagrada para convertirse como él, hasta donde fuere permitido, contemplando atentamente su belleza divina. Eso también moldea y perfecciona a sus integrantes en relación con la imagen sagrada de Dios, como espejos claros e inmaculados que reciben los rayos de la divinidad suprema, que es la fuente de luz; y siendo místicamente tomados por el don de la luz, ésta irradia sucesiva y abundantemente, de acuerdo con la ley divina, sobre aquellos que están abajo en la escala jerárquica. Pues no es lícito para aquellos que comunican o participan en los misterios sagrados sobrepasar los límites de sus leyes sagradas; ni deben desviarse de ellos se procuran contemplar, en la medida de lo permitido, ese esplendor divino, y ser transformados en la semejanza de aquellas inteligencias divinas.

[FdA-38] Por lo tanto, aquel que habla de jerarquía sugiere cierto orden sagrado a semejanza de la belleza divina primordial, que administra el sagrado misterio de su propia luz en el orden y en la sabiduría jerárquica, estando en conformidad con sus principios.

Cada uno de aquellos para quien está designado un lugar en el orden divino encuentra su perfección en ser elevado, de acuerdo con su capacidad, en dirección

a la semejanza divina; y lo que es aún más divino, él se torna, como dicen las Escrituras, en un cooperador de Dios, y espeja de ahí en adelante, cuanto le es posible, la actividad divina revelada en él mismo. Para la constitución sagrada de la jerarquía, se determina que algunos sean purificados, que otros purifiquen; algunos sean iluminados, otros iluminen; algunos sean perfeccionados, otros practiquen la perfección; así, la imitación divina servirá a cada uno.²

Rupert: Lo que Dionisio dice aquí está relacionado al concepto neoplatónico de las emanaciones del Único, la fuente de la cual las cosas fluyen. La idea de una cadena de ser fue muy importante en el mundo antiguo y continuó siendo un tema común en la literatura hasta los tiempos modernos. Existe una fuente de ser, y, así, cada categoría de ser debajo de ella se vuelve más y más tenue cuanto mayor es la distancia descendida hacia la materia. Ésta parece ser la base del pensamiento neoplatónico de Dionisio. ¿Usted concuerda?

Matthew: Sí, y pienso que es difícil lidiar con eso hoy en día. La idea de que todo emana de una fuente es buena; es ciertamente ésta la imagen que tengo de la historia de la creación – todo empezando con una chispa minúscula de la bola de fuego. Pero la idea de que los seres tienen de estar distantes en la materia como para tornarse espirituales es, en mi opinión, uno de los grandes errores cometidos por el pensamiento helenístico, y se arriesga a todo tipo de dualismo.

También sostengo que existe otra implicación en su modo de expresarse, por ejemplo, en su máxima del "ser elevado". La idea de irradiar de arriba hacia abajo parece menospreciar lo que está debajo, sea la tierra que pisamos o los chakras más bajos de nuestra naturaleza. Existen problemas inherentes al neoplatonismo con los cuales no me siento cómodo. La **[FdA-39]** unión de la energía en la materia y del espíritu en la materia en nuestro siglo consiguió deshacer los errores basados en el dualismo materia contra espíritu.

Pero la manera como Dionisio describe la jerarquía es interesante –un orden sagrado, un saber y una acción participando en la semejanza divina y, es claro, replicando en dirección a una imitación de Dios. Ese tipo de comprensión es útil.

Y es interesante que su próxima definición de jerarquía envuelva la belleza de Dios. El don primordial a que él se refiere como fluyendo de la fuente es la belleza y la luz. Para él, la belleza es luz. Yo encuentro eso maravilloso. Pienso que el rescate de la belleza como siendo otro nombre para lo divino es muy importante hoy. Está por detrás de la pasión por la ecojusticia, por ejemplo. La belleza es una de las grandes fuentes de energía que tenemos como individuos, y nuestra experiencia de belleza es lo que compartimos como especie.

Rupert: ¿Pero no hay un problema con la imagen de Dios como fuente de luz? Eso implica decir que el hombre tiene la fuente más brillante arriba, y, en la medida en que se aleja, se va mezclando con la oscuridad, y entonces la oscuridad se vuelve otra forma neoplatónica de concepción de la materia.

Matthew: Exactamente.

Rupert: La oscuridad, en esta perspectiva, no es parte de lo divino; es un principio negativo. Pero, si tomamos la oscuridad y la luz como principios polares contenidos en lo divino, entonces tendremos una visión diferente. Tendremos tanto una visión inferior/hacia arriba como una visión superior/hacia abajo. Entendemos que la amalgama de luz y materia, el flujo descendiente de una fuente brillante, no es totalmente negativo, ni una disolución de cualquier principio divino primario.

Matthew: Pasé por esa experiencia cuando estuve despierto una noche entera en la floresta y percibí que la noche no es sólo la ausencia de sol; ella tiene su propia energía. La oscuridad se establece, y tiene energía y poder propios. Y esto está perdido en la visión neoplatónica de las cosas, que desprecia la materia, desprecia la oscuridad y desprecia lo de "abajo".

Maestro Eckhart dice: "Arriba es abajo y abajo es arriba", y eso es mucho más contemporáneo. Para Buckminster Fuller, cualquier persona que use las expresiones *arriba* y *abajo* está 400 años atrasada, pues en **[FdA-40]** un universo curvo las cosas entran y salen, pero no van hacia arriba y hacia abajo.

Por eso, pienso que la idea alpinista de la escalera de Jacob, el arquetipo absoluto de la escalera, puede ser una fuga de la *materia* –mater, madre, materia, la Tierra. Eso es parte de la visión jerárquica del mundo que el neoplatonismo da como cierta, y no podemos sentirnos cómodos con eso hoy.

Hay también implicaciones políticas profundas. Por ejemplo, ese texto contiene una afirmación, una nota al pie, bastante perturbadora. Es una cita de Proclo, que fue uno de los más influyentes filósofos neoplatónicos. "La peculiaridad de la pureza es mantener las naturalezas más excelentes libres, tal como están subordinadas".

Esa definición de pureza sirve para que mantengamos las manos limpias en relación con aquellos que están debajo de nosotros. Ella ciertamente estimularía eventuales tentaciones en considerar una conciencia en castas. Eso endosa la mentalidad intocable y, nuevamente, es lo que distingue esa filosofía neoplatónica de Proclo, Plotino y Dionisio de la tradición bíblica que honra las cosas más simples de la vida como siendo puras por derecho propio, bienvenidas en el círculo de seres en que vivimos. Los aborígenes piensan en términos de círculo de seres, no de escalera. Entonces, surge la pregunta: ¿podemos cambiar ese arquetipo de la cadena del ser para pasar a comprenderlo más como un círculo o una espiral, que como una escalera?

Rupert: Pienso que sí. Pero también considero que existe valor en las imágenes "arriba/abajo". Cuando miramos hacia arriba, vemos el cielo. Mirar a los Cielos es muy importante. Pienso que la mayoría de nosotros, en el mundo moderno, no mira hacia arriba tanto como debería. Nuestro mirar es fijo en la tierra y en las cosas de la Tierra. Casi todo lo que compramos y vendemos viene de la tierra, así como el dinero con que las compramos y vendemos. El Cielo, el ambiente celestial, la potencialidad sin límites del espacio, la gran variedad de seres celestiales, simplemente no es parte de nuestro mirar.

Matthew: Efectivamente, ¿estamos mirando hacia arriba o hacia afuera? Por ejemplo, si fuéramos hacia un lugar suficientemente alto, digamos sobre una montaña o desde un avión

o satélite, sabemos que estamos mirando hacia fuera, y es justamente cuando el universo se vuelve vasto. En otras palabras, sólo miramos hacia afuera de esa manera limitada porque nuestros ojos no [FdA-41] están en el tope de la cabeza. Es una restricción anatómica tener que erguir la cabeza para ver las estrellas. Pero no siempre es así. Cuando hay horizontes – me gusta esa palabra, horizontes–, miramos hacia afuera, además de la tierra. Y estoy pensando ahora sobre aquello que llaman gran cielo, en Montana, donde realmente sentimos el horizonte allá fuera, donde podemos ver el cielo sólo mirando hacia adelante. Y recuerdo una vez, en Dakota del Sur, saliendo de una tienda de sudor*, la Vía Láctea estaba totalmente en llamas: era posible ver todas las estrellas, pero ellas pasaban como un arco iris desde la Tierra, en un espacio curvo, volviendo hacia la Tierra de nuevo.

Pero, como usted dice, en las ciudades las personas están forzadas a mirar hacia arriba más veces, porque destruimos el horizonte. De cualquier forma, no dejo de concordar con su idea principal, porque es la vastedad del cosmos que estamos perdiendo por causa de la manera como miramos el mundo.

Rupert: Conuerdo que mirar hacia afuera es una buena manera de colocar la cuestión. Y la mejor forma de mirar hacia las estrellas es echándose en el suelo. Así, podemos mirar sin tener de mover el cuello, y podemos realmente apreciar el cielo. Imagino que los primeros observadores de las estrellas eran personas como los pastores, que dormían a cielo abierto.

Mirar hacia afuera en el horizonte también es una perspectiva importante. La mayoría de los megalitos del mundo antiguo, como el de Stonehenge, fueron observatorios para mirar el nacer y el ocultarse de los cuerpos celestes en el horizonte. Esas piedras dividían el horizonte en arcos y regiones.

La idea de jerarquía es importante en otro aspecto. En cualquier visión de mundo holística – por ejemplo, la filosofía orgánica de la naturaleza de Whitehead, o la visión de mundo holística como ella se ha desarrollado hoy dentro de la ciencia y de la filosofía– la idea esencial es que cada nivel de organización el todo es más que la suma de las partes. La naturaleza está compuesta por una serie de niveles diferentes, y eso generalmente es llamado jerarquía. Y es también más apropiadamente denominado *jerarquía anidada*, porque existen niveles dentro de niveles (vea la pág. 21). Por ejemplo, dentro de un cristal, considerado como un todo, existen moléculas. Y cada una de las moléculas [FdA-42] dentro del cristal es ella misma un todo formado por átomos, y cada átomo es un organismo propio con núcleo y electrones en órbita a su alrededor. Entonces, cada núcleo es un todo de sí mismo compuesto de neutrones, protones y fuerzas que los mantiene juntos, y así por delante.

Vemos esos niveles múltiples de organización en todos los lugares. Nuestros propios cuerpos, por ejemplo, son totalidades, contienen órganos, tejidos, células, organelas y moléculas. Y nosotros, como organismos individuales, somos parte de sistemas mayores;

* En el original, *sweat lodge*, una especie de sauna ritual sagrado utilizado en ceremonia chamánica de purificación, común en diversas tradiciones indígenas de las Américas. [N. del E.]

somos parte de sociedades, y las sociedades son como un organismo en un nivel más alto. Y están dentro de ecosistemas. Y entonces existe el planeta, Gaia, y el sistema solar, que es un tipo de organismo, y la galaxia, y entonces los grupos de galaxias.

Cuando analizamos la naturaleza de esa forma, en todos los niveles encontramos una totalidad que es mayor que la suma de las partes, y esa totalidad incluye en sí las partes. No existe que un planeta no pertenezca a un sistema solar; necesita ser parte de esa totalidad mayor. Hasta donde sabemos, no hay sistemas solares separados de galaxias. Es más o menos como la ciudad de San Francisco que pertenece a Estados Unidos: Estados Unidos es mayor que San Francisco; pero Estados Unidos, a su vez, sólo es una parte del continente americano.

Estamos familiarizados con ese patrón de organización en todos los sentidos – geográficamente, en la manera como la naturaleza está constituida, e inclusive en la manera como nuestro lenguaje está organizado, con fonemas en sílabas, sílabas en palabras, palabras en frases, frases en párrafos. Todo esto son jerarquías anidadas.

Otro término para jerarquías anidadas fue sugerido por Arthur Koestler: holoarquía. Él prefirió la palabra *holoarquía* porque huía de la connotación de regla sacerdotal.

Las jerarquías anidadas u holoarquías de la naturaleza nos ayudan a entender las ideas de Dionisio. Podemos entender las jerarquías angelicales en ese sentido exclusivo. Por ejemplo, algunos ángeles se corresponden con los ángeles de las galaxias; otros, con los ángeles del sistema solar y otros, también, con los ángeles de los planetas. Es realmente así que las jerarquías celestiales eran frecuentemente descritas, en una serie de esferas concéntricas.

[FdA-43] Matthew: También pienso que se trata de una relación de tres dimensiones. Si el individuo toma las jerarquías en dos dimensiones, a partir de una escalera, quedará preso a aquella concepción dominante y dominadora. Pero, si las concibe como esferas dentro de esferas, ellas no estarán estables unas sobre las otras, presentando una u otra disposición; ellas tendrán su propio espacio y configuración.

Un punto que me gustaría enfatizar en la explicación de Dionisio en relación con la jerarquía es su comentario sobre cada ser, "conforme su capacidad", participar del orden y de la semejanza divinas y "convertirse, de acuerdo con las Escrituras, en un cooperador de Dios, demostrando así su acción divina". Él dice que la jerarquía es un orden santo, un saber y una acción. La acción fluye de esa participación en la belleza, y ser un cooperador de Dios es, como él dice, una imitación divina. Pienso que eso da una dimensión dinámica a su sentido de jerarquía.

Me gusta mucho el término "holoarquía". La palabra jerarquía carga tanto peso –tal vez mucho más de lo que Dionisio pretendió– que es preciso buscar otras designaciones. Oposición política, entre otras cosas, está en ella incluida. En realidad, pienso que la mejor parte de la palabra *jerarquía* es "hier". En inglés, cuando la mayoría de las personas escucha la palabra *jerarquía*, la asocia a alto; a aquellos que están en el tope, explotando a los que están abajo. Pero ciertamente no es eso; *hieros* es un término griego y significa sagrado. Es

porque perdemos el sentido de lo sagrado en el Cielo y en la Tierra que estamos involucrados en este problema.

Rupert: Me gusta holoarquía porque, en realidad, *hier* no quiere decir sólo sagrado, sino también santo; y "santo", en inglés [*holy*], tiene la misma raíz que "todo" [*whole*]. Así como en griego, *holos* remite a una totalidad.

Matthew: Otra frase fuerte que él usa aquí es "[Belleza divina] moldea y perfecciona sus integrantes en relación con la imagen sagrada de Dios, como espejos claros e inmaculados que reciben los rayos de la divinidad suprema, que es la fuente de luz".

Hildegarda de Bingen dice que toda criatura es centellante, un espejo resplandeciente de divinidad. Ésta es la tradición, una tradición maravillosa. Dios mira hacia nosotros como en un espejo y se ve a Sí mismo. Somos espejos divinos. Y queda claro que los espejos necesitan luz. Un espejo en la oscuridad no **[FdA-44]** funciona como espejo. Los espejos son carentes; ellos tienen que recibir. Este tema de los espejos al que él se refiere es muy común en la tradición mística; en realidad, el término "misticismo especulativo" tiene que ver con el misticismo del espejo. La palabra latina para espejo es *speculum*. Dionisio está diciendo que las cosas son espejos de divinidad. No tiene que ver con especulación y con transformar el misticismo en un acto filosófico de racionalización. Tiene que ver con encontrar la imagen del espejo en las cosas. Todo espeja a Dios.

Los ángeles, entonces, tienen un poder especial de espejamiento. Tal vez sean como los sofisticados espejos del telescopio Hubble. Hubo un rápido avance en el arte humano de producir espejos, y eso ha sido muy importante para iluminar nuestros telescopios y comprender más el universo. Y el espejo es una invención tecnológica maravillosa. Me gustaría saber quien creó el primer espejo. Imagino cómo las personas quedaron shockeadas al mirarse en él.

Rupert: Pensé que los primeros espejos habrán sido las lagunas, como en el mito de Narciso.

Matthew: Espejos naturales. Tal vez el primer espejo contuviera una pequeña cantidad de agua alrededor. Eso es bueno.

Rupert: Continuando con la idea de jerarquía, algo importante en relación con la organización de las holoarquías naturales es que ellas pueden ser pensadas como niveles de organización por campos. Denomino a esos campos como mórficos, los campos que determinan la forma y la organización del sistema. Podemos pensar en una galaxia como teniendo su campo; en un sistema solar como teniendo su campo; y en un planeta como teniendo su campo. Los niveles de organización inclusiva también son niveles de campos inclusivos. Incluso sin mi teoría en relación con los campos mórficos, aún tenemos la idea de un campo gravitacional galáctico, del campo gravitacional solar que abarca a todo el sistema solar y hace que los planetas giren alrededor del Sol, y del campo gravitacional de la Tierra manteniéndonos a todos en la Tierra y haciendo que la Luna se mueva en su órbita. También existen los campos magnéticos de la galaxia, del Sol y de la Tierra, y sus campos eléctricos relacionados. Incluso si apoyáramos las concepciones limitadas sobre campos hasta

entonces disponibles por la ciencia, nos daríamos cuenta de la existencia de jerarquías anidadas de campos, o una holoarquía de campos.

[FdA-45] Lo mismo ocurre con los campos electromagnéticos en el interior de un cristal: dentro del campo del cristal están los campos moleculares; dentro de éstos, los campos atómicos, los campos de los electrones y el núcleo atómico. Ésos no son sólo campos electromagnéticos, sino campos de materia cuántica.

La concepción moderna de campos ha substituido, de varias maneras, la concepción tradicional de las almas como entidades organizadoras invisibles. Hasta el siglo XVII, la electricidad y el magnetismo eran descritos en términos de almas, extendiéndose invisiblemente más allá del cuerpo magnético o eléctricamente cargado y capaz de actuar a distancia.

Los campos son una forma contemporánea de pensar en relación con los principios organizadores invisibles de la naturaleza. Históricamente, esos principios organizadores invisibles eran vistos como almas. El alma del universo, el *anima mundi*, ha sido substituida por el campo gravitacional. El alma magnética ha sido cambiada por el campo magnético, y el alma eléctrica, por el campo eléctrico. Las almas vegetativas de plantas y animales, las almas organizadoras del crecimiento del embrión y del cuerpo han sido cambiadas en la moderna biología desarrollista por los campos morfogenéticos. El alma animal puede ser substituida por los campos del instinto y del comportamiento, y nuestra actividad mental puede ser entendida en términos de campos mentales.

Matthew: Dejando de lado la idea de que el alma está en el cuerpo, vamos simplemente a decir que el cuerpo está en el alma. ¿A qué distancia, cuán cerca del horizonte nuestros campos de alma pueden vagar? En otras palabras, ¿nuestros pensamientos, nuestras esperanzas, nuestros sueños, nuestras pasiones, nuestro conocimiento? De alguna manera, todo sobre lo que estamos hablando está encapsulado en nuestro campo de alma. Sólo podemos hablar sobre lo que sabemos o sobre lo que imaginamos que sabemos, y así nuestros campos, o sea, nuestras almas, están creciendo de varias maneras, conforme alcanzamos los perímetros del universo. Entonces, podemos decir que hay un despertar del campo humano. Estamos renunciando a la pequeñez del alma circunscrita a la glándula pineal o al córtex cerebral que la Era Moderna dispensó a ella en tanto dinámica "encapsuladora", la conciencia de todo lo que podemos saber.

Rupert: Conuerdo. Pienso que nuestro conocimiento no se distiende de nuestro cerebro para incluir aquello que percibimos, aquello que experimentamos **[FdA-46]** y aquello que sabemos. Nuestros campos mentales son mucho más vastos que nuestro cerebro y, conforme nuestras concepciones se amplían y se extienden, conforme nuestro sentido del cosmos se ensancha, nuestros campos se vuelven cósmicos por extensión.

En la medida en que concebimos a los ángeles como holoárquicamente organizados, tal vez podamos verlos como asociados a campos de ángeles. Los propios ángeles podrían ser pensados como una manifestación singular de la actividad de esos campos, así como los fotones son un medio particular de pensar la actividad, la energía, cargada en los campos electromagnéticos.

Entonces, los seres angélicos, así como los seres cuánticos, pueden tener un aspecto doble, un aspecto repartido que tenga relación con la región de actividad en la cual ellos actúan, y manifestaciones como *quantum* de actividad.

Matthew: De alguna forma estamos hablando sobre fotón y campo uniéndose en la luz. Luz angelical.

Rupert: Y su papel tradicional es el de interconectores, mensajeros. El propio nombre *ángel* deriva de ese significado de "mensajero". Entonces, son cosas que se conectan; y conectarse es lo que los campos hacen.

Matthew: Y, como mensajeros, es oportuno que estén retornando en nuestro tiempo, ya que estamos redescubriendo el concepto de universo reconocido como interconectividad.

Cuando el universo pasó a ser concebido como desconectado o aislado, los ángeles tuvieron de salir de vacaciones. Ya que su principal tarea es conectar e interconectar, no había mucho que ellos pudieran hacer dentro del engranaje del mundo.

Me gusta la idea de ángel como conector. Reza la tradición que algunos se conectan en términos de conocimiento y orientación, algunos en términos de curación, algunos en términos de defensa y algunos en términos de inspiración. Entonces tiene sentido, en el momento en que estamos redescubriendo la interconectividad, que esos ángeles, que parecen conectar un polo de la relación al otro, vengán a encontrar una gran oferta de empleos. Deberíamos colgar un aviso: SE NECESITAN ÁNGELES. Existe mucho trabajo para los ángeles en un período de interconectividad.

Rupert: Y es claro que la interconectividad dentro de un campo no es un proceso unilateral. Si yo tuviera un gran imán con un campo magnético **[FdA-47]** fuerte y colocara un imán menor cerca de él, el campo del imán mayor tanto influenciará como será influenciado por el campo del imán menor. Si yo moviera el imán menor, él afectará todo el campo.

Matthew: Ahora tenemos una buena analogía para la jerarquía u holoarquía saludar. Existe una influencia mutua, en que el gran imán no está sólo diciendo al pequeño qué hacer, sino que hay intercambio.

Rupert: La gravedad, incluso de acuerdo con Newton, actúa bajo ese principio. Toda materia atrae a cualquier otra materia en el universo. Pensamos que existe una conexión mutua, y no sólo una influencia unilateral. Siguiendo a Einstein, ahora entendemos esa interconectividad mutua como directamente mediada por campos gravitacionales, todos contenidos dentro del campo gravitacional del universo, el campo universal.

En la medida en que, como seres directamente mediados por mensajeros o conexiones invisibles —o ángeles—, pensamos sobre cualquier cosa que nos afecte; entonces, algo que nos está sucediendo y que está ocurriendo al mundo será transportado a través del campo angélico hacia niveles más inclusivos de organización, hacia campos más inclusivos de conciencia.

Matthew: La imagen de los campos es mucho más proficua para mí que la imagen básica que tenemos de una escalera. Un campo es tridimensional.

Rupert: Los ángeles actúan en campos de actividad, coordinando y conectando. Los cuerpos materiales son mutuamente exclusivos –no es posible tener dos bolas de billar en el mismo lugar al mismo tiempo–, pero los campos pueden interpenetrarse. Por ejemplo, la sala donde estamos está rellena por el campo gravitacional de la Tierra, y por eso no estamos fluctuando. Interpenetrando el campo gravitacional está el campo electromagnético, a través del cual podemos vernos uno al otro, y que también está repleto de ondas de radio, transmisiones de TV, rayos cósmicos, rayos ultravioletas e infrarrojos, todos los tipos de radiaciones invisibles. Éstas tampoco interfieren una en la otra. Sólo habrá interferencia mutua si las ondas de radio estuvieran en la misma frecuencia. Pero todos los programas de radio y TV en el mundo pueden coexistir, interpenetrando el mismo espacio sin eliminar o negarse uno al otro. Aunque tomemos sólo los campos que la ciencia ortodoxa reconoce actualmente –campos de materia cuántica, campos electromagnéticos y campos gravitacionales– todos ellos se interpenetran. Y así, la **[FdA-48]** idea de asemejar ángeles y campos nos permite entender cómo esas entidades también pueden interpenetrarse.

Matthew: Lo que me gusta de la palabra campo es el hecho de ser un término usado en la vida cotidiana. La palabra campo remite a una sensación de espacio. Parece una invitación al juego: podemos jugar en el campo. Además, los seres vivos crecen en los campos. Un campo es generativo; es un lugar de vida y actividad. También tiene que ver con tener los pies en el suelo. Es materia, es tierra, es la vida burbujeando de arriba a abajo. Es una deferencia a los chakras inferiores. Pienso que los campos son una metáfora maravillosamente rica para traer a los ángeles hacia la tierra, y además son tridimensionales. Entonces, quiero exaltar la palabra *campo* en su connotación no científica. Ella también nos expresa la idea de algo cotidiano y de bienvenidas.

También podemos redescubrir el significado de la palabra receptivo. En cierto modo, un campo es un espejo. Él atrae la luz y la convierte en vida, a través de la fotosíntesis, y en alimento. Cosas maravillosas vienen de los campos. Obviamente, todos los alimentos vienen de los campos. Pastos, manzanas, lugares de juego y juegos con bolas. Gaia es un estadio. Invita a las personas a jugar.

Ayer, aquí en Londres, estaba observando jugadores de fútbol pateando la pelota en el Regent's Park, y se me ocurrió que Gaia no es sólo tierra Gaia, es también esa criatura de dos piernas con la pelota de goma, jugando sobre la tierra. Pero, para practicar este juego, es preciso tener campos. Y lo que son las relaciones, ¿qué es un casamiento sino un esfuerzo para crear un campo? ¿Qué es un hogar sino un campo? Niños, traer nuevos seres al mundo y llevar a aquellos que mueren, y todo lo que pasa en ese ínterin. Esto es vivir la vida en los campos, los campos de la interconectividad.

Rupert: Cuando Faraday usó la palabra campo por primera vez en la ciencia, estaba usando una palabra común que ya contenía en sí todas esas implicaciones. El principal significado es campo agrícola, y eso da origen al sentido general de campo como región de actividad, como "campo de batalla", "campo de interés" y "campo de visión". Un campo es un lugar donde

hacemos algo. Para abrir campos, en general los primeros agricultores tuvieron de derribar árboles para entonces plantar en los espacios libres. Si paramos de cultivar los campos, si abandonamos la actividad agrícola, los campos **[FdA-49]** volverán a ser florestas, tanto como en la Nueva Inglaterra. Entonces, tendremos otro tipo de campo, el campo natural y auto-organizador de la floresta.

Participación y revelación

Por lo tanto, todas las cosas comparten de aquella providencia que brota a borbotones de la fuente divinizada superesencial en ellas contenida; para ellos [seres celestiales] no sería así, a menos que hubiesen surgido mediante su participación en el principio esencial de todas las cosas.

Todas las cosas inanimadas participan de Él mediante su existencia; pues el "ser" de todas las cosas es la divinidad por encima del Ser propiamente dicho, de la vida verdadera. Las cosas vivas participan de Su poder de dar la vida por encima de toda vida; las cosas racionales participan de Su perfecta y preeminente sabiduría por encima de toda razón e intelecto.

Queda claro, por consiguiente, que esas naturalezas que están alrededor del Ente Supremo participaron de Él de varias maneras. Así, las categorías sagradas de los seres celestiales están presentes y participan del principio divino en un grado que sobrepasa a todas aquellas cosas que simplemente existen, las criaturas vivas irracionales y los seres humanos racionales. Por plasmar ellos mismos de modo comprensible la imitación de Dios, por asemejarse de manera sobremundana a la divinidad suprema, y por desear componer la apariencia intelectual de Él, [los seres celestiales] naturalmente tienen una profusa comunión con Él; y, con la actividad incesante que ellos eternamente elevan al máximo, hasta donde fuere permitido, mediante del ardor de su inquebrantable amor divino, reciben la radiación básica de modo puro y no-material, adaptándose a ello en el decurso de una vida completamente intelectual.

Así, consecuentemente, son ellos los que participan en primer lugar y de las más variadas formas en la Divinidad, y revelan **[FdA-50]** primeramente, y de varias maneras, los misterios divinos. Así, ellos, por encima de todo, son pre eminentemente merecedores del nombre ángel porque primero reciben la luz divina, y a través de ellos son transmitidas a nosotros las revelaciones que están por encima de nosotros [...]

Ahora, si alguien dijera que Dios se ha mostrado sin intermediarios a ciertos hombres santos, lo hace saber, sin dudas, a partir de las Escrituras Sagradas, puesto que ningún hombre jamás vio, ni verá, al Ser oculto de Dios; pero Dios se ha mostrado, de acuerdo con las revelaciones que Le convienen, a sus siervos fieles en visiones sagradas apropiadas a la índole del vidente.

La teología divina, en la plenitud de su sabiduría, acertadamente emplea el nombre teofanía para la contemplación de Dios y muestra la semejanza divina, idealizada en sí misma como una semejanza en la forma de aquél que no tiene forma, a través de la edificación de aquellos que contemplan lo Divino; tanto como a través de Él una luz divina es emitida sobre los videntes, y ellos son iniciados en una participación de las cosas divinas.

De acuerdo con esas visiones divinas, nuestros venerables antepasados fueron instruidos por la mediación de las fuerzas celestiales. ¿No está dicho en las Escrituras que la ley sagrada fue dada a Moisés por el propio Dios para enseñarnos que en ella se espeja la ley divina y sagrada? Además, la teología sabiamente enseña que ella nos fue comunicada por los ángeles, como si la autoridad de la ley divina decretara que los segundos deberían ser guiados hasta la majestad divina por los primeros [...] Dentro de cada jerarquía existen categorías y poderes principales, intermediarios y finales, y los más altos son instructores y guías de los más bajos en el camino de aproximación, iluminación y unión divinas.

Entiendo que los ángeles también fueron primeramente iniciados en los misterios divinos de Jesús en su amor por el hombre, y por medio de ellos el don de ese conocimiento nos fue otorgado: pues el divino Gabriel anunció a Zacarías, el alto sacerdote, que un hijo suyo nacería por la gracia divina, cuando él no [FdA-51] tenía más esperanzas de tenerlo, y que sería un profeta de aquel Jesús que manifestaría la unión de las naturalezas humanas y divinas a través de los preceptos de la buena ley para la salvación del mundo; y reveló a María como de ella nacería el misterio divino de la inefable Encarnación de Dios.

Otro ángel enseñó a José que la divina promesa hecha a su antepasado David sería perfectamente cumplida. Otro llevó a los pastores las buenas nuevas, así como a aquellos purificados por el desprendimiento silencioso de otros tantos, y con él una multitud de ángeles emitió nuestro himno de adoración frecuentemente cantado a todos los habitantes de la Tierra.³

Matthew: La participación es uno de los conceptos importantes en el trabajo de Dionisio, y yo pienso que todavía es una palabra importante; en realidad, ella ciertamente es parte del pensamiento del nuevo paradigma, yendo de los relacionamientos sujeto-objeto a los relacionamientos participativos. Todos participamos del poder de la fuente. Todas las cosas, incluso las inanimadas, participan en su Ser. Las cosas vivas participan del poder de dar la vida. Las cosas racionales participan de la sabiduría. Es interesante que Dionisio diga sabiduría, y no conocimiento. La sabiduría incluye el corazón, por eso es un tipo de conocimiento muy inclusivo.

Las naturalezas que están alrededor de Dios participan más integralmente porque "tienen una comunión más profusa", con Dios. Es una buena frase, comunión profusa. Ésa es la fuente de los ángeles, su comunión profusa. Ellos reciben su primera radiación de manera pura. Ellos son receptibles a la luz y a la radiación. La palabra *radiación* también es un término importante que cargan en sí las tradiciones místicas. La palabra *doxa*, en las Escrituras, quiere decir gloria o radiación. Y el *shekinah*, la tradición judaica de la cara

femenina de Dios, es una presencia radiante Dios. Tiene que ver con la presencia. Entonces, la pregunta a realizar no es si Dios existe, sino ¿dónde está la presencia? ¿Dónde está la radiación? Muéstreme la radiación.

De acuerdo con Dionisio, los ángeles fueron los primeros en recibir la luz divina, fueron los primeros en sentir la radiación. Y ellos, a su vez, nos transmiten **[FdA-52]** las revelaciones. Entonces, es interesante que ese autor relacione revelación con la participación y la recepción de luz.

Él continúa hablando sobre las personas que experimentan visiones sagradas y teofanías. *Teofanía* es una palabra maravillosa para la contemplación de lo divino. Finalmente, él la aplica a las Escrituras y a la historia de Jesús. Los ángeles desencadenaron el misterio divino de Jesús. Hay innumerables ejemplos de ángeles en la historia de Jesús: el ángel que anunció el nacimiento de Juan Bautista; el ángel que anunció el nacimiento de Jesús; el ángel que dijo a José lo que debería hacer; los ángeles que se le aparecieron a los pastores antes del nacimiento de Jesús; y así por delante. La participación, proveniente del estado y comunión profusa, se vuelve revelación del Ente Supremo. La presencia de ángeles en esos acontecimientos en la vida de Jesús son indicadores del cumplimiento del Cristo Cósmico en Jesús, pues, donde hay ángeles, allá también están las fuerzas cósmicas.

Rupert: A mí también me gusta el término "participación". Carga un sentido de vida inmanente a todas las cosas, a las criaturas inanimadas, vivas y racionales. Implica no sólo un movimiento de lo divino hacia nosotros, sino también que somos parte de la vida del ser divino.

Una cosa que siempre surge en esas viejas discusiones sobre los ángeles y que no está clara para mí es la idea de que "ellos reciben la radiación básica de manera pura y no-material, adaptándose a eso en el decurso de una vida completamente intelectual". Dionisio escribía dentro de la tradición neoplatónica, y el significado de "completamente intelectual" era, para él, muy diferente del nuestro. Tal vez uno pueda esclarecer esto, porque es obvio que él no se refiere a alguien orientado sólo hacia la propia inteligencia. La palabra *intelectual* tenía un sentido más amplio de aquel que generalmente empleamos hoy, ¿verdad?

Matthew: Sí. Pienso que la expresión que más se aproxima a ese sentido hoy sería "una conciencia plena". *Theoria*, en griego, de hecho significaba lo que entendemos por "meditación". Entonces es una palabra que trae en sí el corazón y la inteligencia en contemplación. Pero también tengo problemas con eso, principalmente en el contexto en que él habla sobre una "manera pura y no-material". Nuevamente nos volvemos hacia la suposición neoplatónica de que el hombre necesita ser inmaterial para ser puro, y ser un **[FdA-53]** intelectual para ser puro y radiante. Y pienso que esto es una de las fuentes de muchas de nuestras dificultades dualísticas en Occidente.

No considero esto totalmente reparable. Pienso que esa concepción sea el resultado de una cultura que está poco cómoda con la materia y cuya filosofía, como un todo, la apoyó. La materia es el grado más bajo de la cadena del ser, y es sólo tolerada.

Rupert: Esa comprensión neoplatónica de la materia involucraba una negación de los principios espirituales y confería a la oscuridad un sentido negativo. Entonces, a través de la revolución científica y del materialismo, la materia asumió un sentido diferente. Ella era la real sustancia de las cosas. Para el materialista, la materia era la base de todo y fue concebida como sólida y permanente. Pero su sentido cambió de nuevo a la luz de la física moderna. La materia está hecha de frecuencias de energía dentro de campos y es, consecuentemente, una estructura de la actividad. Los campos en sí son, en realidad, inmateriales. El campo electromagnético y el campo gravitacional no están hechos de materia; en vez de eso, como dijo Einstein, la materia está hecha de campos. La materia es frecuencias de energía dentro de campos, es más un proceso que una cosa.

Matthew: Es como se hubiésemos ido de una extremidad del péndulo a la otra. Primero, la materia es el problema, y después, el espíritu es el problema. Pero, como usted dice, estamos aproximándonos a un punto de equilibrio. Pienso que la palabra *energía* ayuda mucho. Aquino define espíritu en un punto como el ímpetu, el impulso que está en todo. Entonces, el espíritu es tanto parte de la materia como de la no-materia.

Ésa es otra razón por la cual creo que el término "campo" es tan saludable en nuestros días. Nos permite considerar diferentes expresiones de energía, a veces como materia, a veces como puro relacionamiento. La materia no es algo en sí; ella expresa relaciones y es un tanto inmaterial.

Rupert: Cierto. Llega a ser inmaterial hasta en el sentido literal. Un átomo es más del 99,9% un espacio vacío –o, más exactamente, está lleno de campos. Electrones, protones y neutrones son patrones vibratorios dentro de esos campos, pero, en la medida en que son vistos como partículas, ocupan sólo una minúscula parte del espacio.

[FdA-54] "Revelación" es, sin duda, un término estéril de la manera como es usado por los teólogos; me gusta la idea de Dionisio de verla como un aspecto de la participación en la sabiduría y en la actividad divinas.

Matthew: Exactamente. Una vez más tiene que ver con relacionamiento, participar de la vida y de la sabiduría. La imagen que tengo es la de un pescado en el agua. El agua está en el pescado y el pescado está en el agua. La imagen de la participación en la divinidad, en la fuente, es verdaderamente una afrenta al teísmo. Es panteísta. Es la idea de que todo está, de alguna forma, bañado en lo divino, y de que lo divino está purificando completamente todas las cosas.

Nuevamente, no tiene que ver con dejar la tierra o subir una escalera para encontrar lo divino; tiene que ver con despertar a la teofanía, para la contemplación de lo divino a nuestro alrededor y dentro de nosotros. El término "participación" transmite ese tipo de relacionamiento dinámico y activo con la divinidad.

Rupert: Otra implicación de ese pasaje es el de que los ángeles primero participan de aquello que está por venir y después ayudan a que ello ocurra. Por ejemplo, Dionisio dice: "Entiendo que los ángeles también fueron primeramente iniciados en los misterios divinos de Jesús en su amor por el hombre, y a través de ellos el don de ese conocimiento nos fue

otorgado". Hay una concepción según la cual los ángeles son un poder creativo; ellos son parte de la agencia creativa a través de la cual el desarrollo, el despliegue o la evolución de los eventos ocurre.

Matthew: Etimológicamente, la palabra *revelación* significa levantar el velo, remover la cortina, desvelar. Es como un espectáculo teatral: las cortinas son levantadas y toda la gente está ansiosa para saber más sobre el show del cual está a punto de participar. Como usted dijo, la palabra *revelación* ha sido suavizada, su energía ha sido absorbida, y pasó a aludir a un legado del dogma. Pero en realidad tiene que ver con levantar los velos de la ilusión, de la desilusión y de la proyección, para permitir que la realidad, la belleza y la gracia sobresalgan.

La unión entre participación y revelación trae de vuelta un poco aquel carácter dinámico. Todo el que es verdaderamente revelador es cautivante. Despierta.

Los diferentes tipos de ángeles

[FdA-55] Los nueve coros de ángeles, de acuerdo con la clasificación de Dionisio:

PRIMERA JERARQUÍA

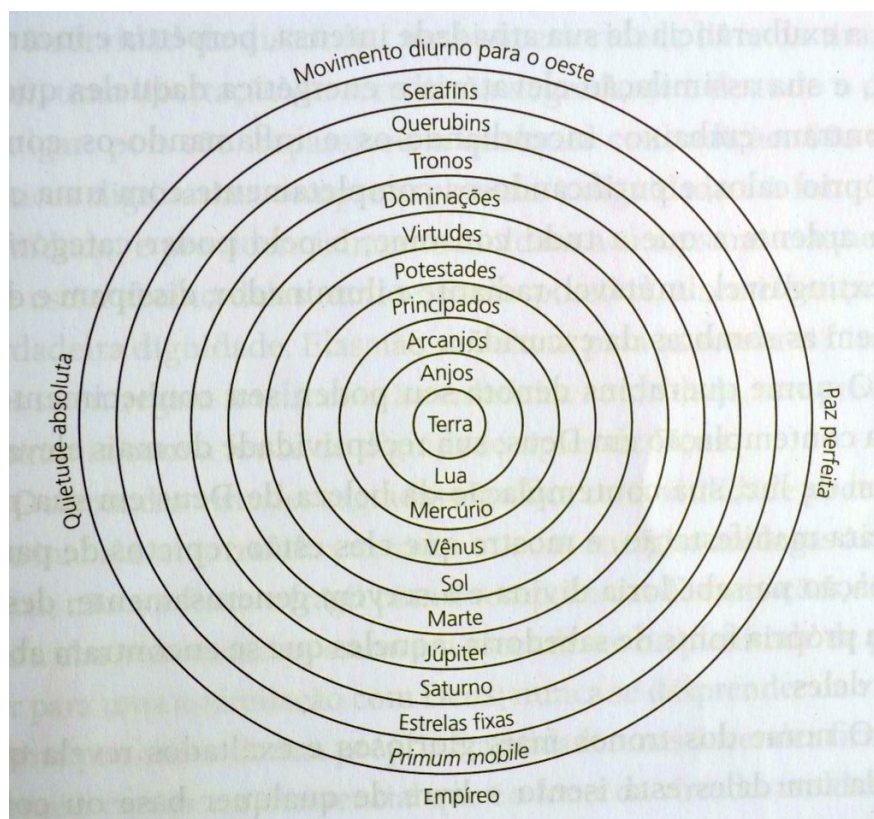
Serafines
Querubines
Tronos

SEGUNDA JERARQUÍA

Dominaciones
Virtudes
Potestades

TERCERA JERARQUÍA

Principados
Arcángeles
Ángeles



Las esferas celestiales asociadas a las jerarquías angelicales en la clasificación de Dionisio.

La primera jerarquía

Los estudiosos hebreos nos dicen que el nombre sagrado serafines quiere decir "aquellos que ascienden o calientan", y que querubines denota abundancia de conocimiento o un torrente de **[FdA-56]** sabiduría. Es justo, por lo tanto, que esta primera jerarquía celestial sea administrada por las naturalezas más transcendentales, ya que ocupa el lugar de mayor exaltación entre todas las otras, estando inmediatamente presente con Dios; y, por causa de su cercanía, a esta jerarquía le son mostradas las primeras revelaciones y perfecciones de Dios antes que a las demás. Por ese motivo son llamados "los incandescentes", "caudales de sabiduría", "tronos", para ilustrar su naturaleza divina.

El nombre serafines claramente indica su eterna e incesante rotación en torno de los principios divinos, su calor y vivacidad, la exuberancia de su actividad intensa, perpetua e incansable, y su asimilación elevatoria y energética de aquellos que se encuentran debajo, incendiándolos e inflamándolos con el propio calor, y purificándolos completamente con una llama ardiente y que todo consume; y por el poder categórico, inextinguible, inmutable, radiante e iluminador, disipan y destruyen las sombras de la oscuridad.

El nombre querubines denota su poder, su conocimiento y su contemplación en Dios, su receptividad del más elevado don de luz, su contemplación de la belleza de Dios en su primera manifestación, y muestra que ellos están repletos de participación en la sabiduría divina y la sirven generosamente, desde su propia fuente de sabiduría, a aquellos que se encuentran debajo de ellos.

El nombre de los tronos más gloriosos y exaltados revela que cada uno de ellos está exento y libre de cualquier base o cosa terrena, y que su escalada supraterrrestre sobrelleva los puntos más empinados. Pues éstos no pertenecen a lo más bajo, pero reinan en el poder más pleno, inflexible y perfectamente establecidos en lo más alto, reciben la inmanencia divina por encima de toda pasión y materia y manifiestan a Dios, estando solícitamente abiertos a las participaciones divinas [...]⁴

Por lo tanto, la primera jerarquía de ángeles sagrados detentan, por encima de todas las otras, la característica del fuego, la profusa participación **[FdA-57]** de la sabiduría divina y la posesión del más alto conocimiento de las iluminaciones divinas; y la características de los tronos, los cuales simbolizan la apertura para el acogimiento de Dios.⁵

La segunda jerarquía

Creo que el nombre dado a las dominaciones sagradas se refiere a cierta elevación sin barreras en relación con lo que está arriba, a una libertad en relación a todo lo que hay en la tierra y a toda inclinación interior a la sumisión

de la discordia, una superioridad libre de la tiranía cruel, una liberación del servilismo degradante y de todo lo que es vulgar: pues son impasibles a cualquier contradicción. Son auténticas dignatarias, siempre aspirando a la dignidad y a la fuente de la dignidad, y providencialmente se moldean a sí mismas y a aquellos que están debajo de ellas, tanto como es posible, a semejanza de la verdadera dignidad. Ellas no se vuelven hacia las sombras fútiles, sino que se entregan totalmente a la verdadera autoridad, siempre en armonía con la fuente de dignidad típica de Dios.

El nombre de las virtudes sagradas significa cierta virilidad poderosa e inquebrantable emanando todas sus energías análogas a las de Dios; no ser débil y frágil para la recepción de las Iluminaciones divinas a ellas transmitidas; estructura ascendente en la plenitud de poder para una asimilación con Dios; nunca se desprende de la vida divina por causa de su propia fragilidad, sino que asciende firmemente a la virtud quintaesencial que es la fuente de la virtud: moldearse el máximo posible en virtud; orientarse perfectamente hacia la fuente de la virtud y afluir providencialmente en la dirección de aquellos que están debajo de ellas, llenándolos copiosamente con la virtud.

El nombre de las potestades sagradas, al igual que las dominaciones y las virtudes divinas, significa una jerarquía muy organizada e irrestricta en las recepciones divinas, y la regulación del poder intelectual y supramundano que nunca rebaja su autoridad por fuerza tiránica, pero es irresistiblemente impelida hacia adelante en la [FdA-58] debida jerarquía hacia lo Divino. Guían caritativamente, tanto como fuere posible, a aquellos que están debajo de ellas hacia el poder supremo que es la fuente de la potestad, que se manifiesta después a la manera de los ángeles en los niveles bien ordenados de su propio poder perentorio.⁶

La tercera jerarquía

El nombre de los principados celestiales se refiere a su magnificencia y perentoriedad, parecidas a las de Dios, en una jerarquía que es santa y la más adecuada a los poderes principescos; al hecho de estar totalmente orientados hacia el Príncipe de los Príncipes, de guiar a los otros en modelos principescos y de estar formados, tanto como fuere posible, a semejanza de la fuente del principado, revelando su jerarquía quintesencial por el buen orden de los poderes principescos.

El coro de los arcángeles sagrados está ubicado en la misma triple jerarquía que los principados celestiales; pues, como ya fue dicho, existe una jerarquía y una orden que los incluyen y a los ángeles. Pero, como cada jerarquía tiene categorías principales, intermedias y finales, la santa orden de los arcángeles, por causa de su posición intermediaria, participa en los dos extremos, juntándose a los principados más sagrados y a los santos ángeles [...]

Pues los ángeles, como dijimos, ocupan y completan el coro más bajo de todas las jerarquías de las inteligencias celestiales, ya que son los últimos de los seres celestiales dotados de naturaleza angélica. Y ellos, de hecho, son llamados por nosotros más apropiadamente ángeles, porque su coro está en contacto más directo con las cosas mundanas y manifiestas.

Miguel es llamado Señor del pueblo de Judá, y otros ángeles son designados para otros pueblos [...] Hay un gobernante de todos, y a él los ángeles que sirven a cada nación orientan a sus seguidores [...] El faraón tuvo una revelación a través de visiones [FdA-59] por el ángel que asistía a los egipcios, y el príncipe de Babilonia vivió la misma experiencia por su propio ángel, el poder vigilante y supra-reinante de la Providencia. Y, para esas naciones, los siervos del Dios verdadero fueron señalados como líderes, habiendo sido la interpretación de las visiones angélicas revelada por Dios por intermedio de los ángeles a los hombres santos cercanos a los ángeles, como Daniel y José [...]

Hay una Providencia quintesencialmente establecida por encima de todos los poderes visibles e invisibles, y todos los ángeles que gobiernan las diferentes naciones elevan hacia esa Providencia, sea por su propio principio, hasta donde su poder puede alcanzar, a aquellos que los siguen con buena voluntad.⁷

Matthew: Vimos anteriormente que Dionisio contó un número astronómico de ángeles, pero también se empeñó en clasificarlos, categorizarlos, colocarlos en grupos. Dionisio no fue el único en hacer eso. San Ambrosio tenía una lista de nueve tipos de ángeles; San Jerónimo, siete; San Gregorio, el Grande, nueve; San Isidoro de Sevilla, nueve. Moisés Maimónides, en la Edad Media, tenía diez; San Juan Damasceno, nueve; Dante tenía nueve. Santo Tomás de Aquino seguía la clasificación de Dionisio.

Parece que esos esfuerzos para categorizar a los ángeles son, en realidad, esfuerzos para nombrar las nueve esferas del universo. Los siete planetas y sus dominios, concebidos como esferas, además de las esferas de la Tierra y las estrellas fijas.

Eso es importante porque muestra a la psiquis y al cosmos juntos. Muestra como la sabiduría antigua era cosmológica. No era antropocéntrica y no veía al alma como entidad interior al cuerpo. Pienso que, describiendo esas nueve esferas, también podemos imaginarlas relacionadas con el microcosmos de la persona humana, a los chakras. Así, tenemos el macrocosmos de las esferas celestiales y el microcosmos de las esferas humanas. Los ángeles son conectores, administradores, mensajeros que tocan y conectan el microcosmos, el ser humano, y nos integra con las esferas de las fuerzas cósmicas.

Dionisio hace afirmaciones bastante ecuménicas sobre los ángeles designados a otras naciones, como la de que ellos guiaron el faraón y al príncipe de Babilonia, así como las figuras bíblicas de Daniel y José. Él convoca a un tipo [FdA-60] de ecumenismo angélico cuando dice que sólo existe una providencia, y que todos los ángeles le sirven.

Rupert: Me gusta la idea de que el microcosmos y el macrocosmos están relacionados, de que la ordenación de nuestras psiques y de nuestros cuerpos estén relacionados con la

ordenación de los Cielos. La correspondencia entre microcosmos y macrocosmos nos ayuda a impedir que consintamos la idea de que los poderes celestiales no tienen relación con nosotros, o a evitar que caigamos en la trampa del reduccionismo psicológico, considerando a todas esas cosas meras proyecciones de arquetipos que están de dentro de la psiquis humana.

En su un tanto confusa clasificación de los ángeles, Dionisio parece no saber exactamente qué decir sobre dominaciones, virtudes y potestades. Él parece buscar aspectos distintivos. El hecho mismo de que otras personas tienen diferentes clasificaciones muestra que no había una concordancia exacta al respecto. Pero ellos precisaban jerarquías a causa de la cosmología antigua, con su serie de esferas, una dentro de la otra. Ellos tenían necesidad de vincular a los ángeles con la orden jerárquica de los Cielos tal como la comprendían.

Nosotros ya no pensamos más en términos de esferas concéntricas alrededor de la Tierra. Pensamos en diferentes órbitas planetarias alrededor del Sol, con el Sol en la galaxia y nuestra galaxia dentro de un aglomerado de galaxias. Tenemos ahora una noción más rica y poderosa de la jerarquía celestial.

Tal vez la jerarquía intermedia de los ángeles –dominaciones, virtudes y potestades– pueda ser entendida como una escala correspondiente a esa ordenación de los Cielos, asociada a aglomerados galácticos, galaxias y sistemas solares. Tal vez los seres de la primera jerarquía –serafines, querubines y tronos– sean principios situados más allá y dentro de todos los niveles de la ordenación, en todo el cosmos.

La última jerarquía –principados, arcángeles y ángeles– parece estar más preocupada con la ordenación de las cosas en la tierra. Sería interesante que cada nación fuese observada como teniendo su ángel, no sólo el ángel de las personas, sino el del lugar. El ángel de Egipto no era sólo el ángel de los egipcios; era el ángel de la tierra del Egipto. Esto se ajusta a la idea, encontrada en todo mundo antiguo, de divinidades tutoras, las protectoras de cada acción y de cada tierra. Los romanos las reconocían en todo su imperio: por ejemplo, el espíritu guardián de la Bretaña era *Britannia*, hasta recientemente retratado en las monedas inglesas.

[FdA-61] Los ángeles que protegen las regiones de la Tierra corresponden, presumidamente, a los principados; pero, de modo confuso, ellos parecen sobreponerse a los arcángeles en esa función. Miguel es el protector de Israel y debería ser un principado en vez de un arcángel, de acuerdo con la clasificación de Dionisio. Y además tenemos los ángeles que están asociados a las personas, como los ángeles de la guarda.

Dionisio nos presenta un amplio encuadramiento de los niveles de organización. Pero es difícil comprender su clasificación. El hecho de existir tantas taxonomías angélicas muestra que había confusión en relación con los detalles. Pero ellos concordaban que había muchos niveles de orden dentro del cosmos y en la Tierra.

Matthew: Ellos estaban desprovistos de detalles. Como usted señaló, los ejemplos de Dionisio quedan cada vez más escasos a lo largo de su curso. Pero, como usted dijo, tal vez

nuestra actual cosmología, mucho más rica, nos dé más oportunidades de completar los detalles sobre los campos de organización.

Espíritus del lugar, espíritus de la tierra –pienso que éste es un punto importante; los ángeles no están preocupados sólo por las personas, sino también con la tierra propiamente dicha, y con todos los seres que viven y que ya vivieron sobre esa tierra, incluyendo los espíritus ancestrales y los animales.

Me gusta la palabra *correspondencia*; ella se encuentra entre el microcosmos y el macrocosmos, entre lo general y lo local. Una ordenación angelical como la propuesta por Dionisio nos permite pensar más en términos de correspondencia y menos en términos de una existencia circunscrita al interior de una caja o algo así. Ella abre la mente, abre los relacionamientos.

Rupert: Y correspondencias no son meras reminiscencias fantásticas de una forma de pensar pre-científica. Nosotros las tenemos en la ciencia moderna. A través de las percepciones intuitivas acerca de la teoría del caos y, especialmente, a través de la geometría fractal, vemos que ciertos patrones se repiten en diferentes niveles. En fractales auto-similares, los patrones ocurren en todas las escalas, por mayores o menores que sean. En el flujo de fluidos, existen los mismos tipos de patrones semejantes a un remolino en una taza de té movida en círculos, de remolinos, de tornados y del sistema atmosférico global. Vemos esos patrones espirales también en las galaxias. Podemos ver patrones similares en todos los niveles de la naturaleza.

De la misma manera, las órbitas de los planetas alrededor del Sol a nivel astronómico se reflejan en los átomos, con el núcleo como el sol y los electrones [FdA-62] orbitando como los planetas. Los polos magnéticos existen en todas las escalas, desde el nivel atómico a las agujas de brújulas y a la polaridad magnética de la Tierra y del Sol. La ciencia ha revelado muchas formas de correspondencias microscópicas y macroscópicas. Desde un punto de vista holístico, podemos ver correspondencias en la manera cómo las cosas son organizadas en los diferentes niveles holoárquicos de la naturaleza.

Matthew: Existe algo muy interesante aquí. Si volvemos a la definición de jerarquía de Dionisio y sustituimos esa palabra por *patrón*, leeremos: "El patrón es, en mi opinión, un orden sagrado, un saber y una acción [...]"

Me pregunto si patrón no sería una denominación más apropiada y contemporánea para jerarquía. Hablamos de una holoarquía, sobre niveles anidados de la totalidad, y totalidad involucra patrón. El patrón, de alguna forma, dice más respecto de un campo específico, mientras la holoarquía es la síntesis de todo. Tome un huevo en desarrollo: existen patrones de formación en marcha en su interior. Y, como usted dijo, patrones correspondientes se encuentran en el microcosmos y en el macrocosmos, en patrones con forma de torbellino en una taza de té y en tempestades en el Sol.

¿Por que estamos en una búsqueda de patrones? Tal vez sea eso lo que la mente hace. O ella crea patrones o los descubre. Por cualquier razón, la mente busca patrones. Es interesante la afirmación de Erich Jantsch de que "Dios es la mente del universo", y que la

mente evoluciona. ¿Sería lo mismo decir que Dios es el patrón del universo, la mente por detrás del patrón? Nuestra búsqueda de comunión con lo divino es una búsqueda de comunión con el patrón de las cosas. Por eso, hay una gran alegría y un gran éxtasis en encontrar patrones. Ya sea que los encontremos a través de la ciencia, o mediante la contemplación, los patrones nos encantan. ¿Qué es una pieza musical, qué es una baile? ¿Todo arte no es de alguna manera un patrón? Tal vez toda la creatividad sea una expresión de un patrón. El propio caos, como estamos aprendiendo, se diferencia del orden sólo porque tiene un patrón más sutil,

Rupert: El patrón claramente tiene que ver con forma y orden, y eso es algo que los campos dan a la naturaleza. Los campos dan forma, orden y patrón a las cosas. Podemos decir que el aspecto estandarizado de lo divino, reflejado en la naturaleza, corresponde al principio del Logos en la Santísima Trinidad. Esa acción estandarizada **[FdA-63]** es como Dionisio entiende la manera en que los querubines se dan a conocer: tiene que ver con conocimiento, sabiduría y orden. Los serafines tienen que ver con luz y candencia, con energía. Son, así, los transmisores del aspecto dinámico de la Santísima Trinidad, del Espíritu Santo, correspondiendo al viento, a la respiración, a la vida, a la luz, al movimiento y a la inspiración.

En la ciencia moderna, tenemos campos, que proporcionan patrones; y energía, que provee realidad, movimiento y acción. Dionisio ve los querubines como la cara de los patrones y de la sabiduría, y los serafines como la cara del ardor y de la incandescencia de los principios fundamentales subyacentes en el mundo manifestado.

Matthew: Es interesante que los serafines vengan en primer lugar, el Eros, el fuego, la energía. Eso corresponde al primer chakra. Y también verificamos eso en la primera historia del Génesis: el principio de la ordenación se realiza después de que ya hay energía fluyendo, desorden. A la luz de lo que usted está hablando, es interesante analizar nuevamente como él describe a los serafines en términos de "su eterna e incesante rotación [...] calor y vivacidad, la exuberancia de su actividad intensa, perpetua e incansable [...] inflamando [...] poder inextinguible, inmutable, radiante e iluminador, disipan y destruyen las sombras de la oscuridad."

Ésta es una descripción increíble de la energía, ¿verdad? Pero es interesante que la sabiduría en la tradición judaica no sea identificada sólo con el Logos; en realidad, es muy diferente a él. Es Eros. Como dice el libro de la Sabiduría: "Eso es sabiduría, amar la vida". No sólo conocerla, sino amarla.

La sabiduría concilia Logos y Eros, el patrón y la energía. Por sí mismo, Logos puede volverse conocimiento, pero juntos, creo que puedan producir sabiduría.

Luz y fuego

Hay, por lo tanto, una fuente de luz para todo lo que es iluminado, o sea, Dios, que por su naturaleza es verdadera y correctamente la esencia de la luz, y la causa de ser y de la visión. Pero está dispuesto que, en la imitación de Dios, cada

una de las categorías más altas de seres es la fuente continua para aquélla que la sigue; siempre que los **[FdA-64]** rayos divinos sean pasados a través de ella a las otras. Por esa razón, los seres de todas las categorías angélicas consideran, naturalmente, el orden más elevado de las inteligencias celestiales como la fuente, después de Dios, de todo el conocimiento sagrado e imitación de Dios, porque, a través de ellas, la luz del Dios supremo es concedida a todos y a nosotros. A partir de esta explicación, en imitación de Dios, ellos atribuyen todos los trabajos sagrados a Dios como la causa suprema, pero a las primeras inteligencias divinas como los primeros reguladores y transmisores de las energías divinas.

Las órdenes inferiores de seres celestiales también participan de esos poderes ardientes, sabios y receptivos a Dios, pero en un nivel más bajo; y, volviéndose a aquéllos que están más abajo, considerados como merecedores de la imitación primaria de Dios, los eleva, tanto como fuere posible, a la semejanza de Dios [...]⁸

Debemos preguntar, en la primera explicación de las formas, por qué la Palabra de Dios prefiere el símbolo sagrado del fuego a casi todos los otros. Pues uno verá que él es usado no sólo bajo la figura de ruedas de fuego, sino de criaturas de fuego, y de hombres que iluminan como relámpagos que amontonan brasas vivas, y de irresistibles ríos de llamas. La Palabra también dice que los tronos son de fuego, y muestra, a través de su nombre, que los propios serafines más exaltados están ardiendo en brasas, designándoles cualidades y fuerzas del fuego; y, por eso, de arriba hacia abajo, da mayor preferencia al símbolo del fuego.

Así, creo que esa imagen del fuego muestra la perfecta conformidad de Dios con las inteligencias celestiales, pues los profetas sagrados frecuentemente relacionan aquello que es quíntesencial e informe al fuego, el cual (si puedo decir esto legítimamente) guarda muchas semejanzas en relación con las cosas visibles para la realidad divina. El fuego sensato está, de alguna forma, en todo, y permea todas las cosas sin mezclarse con ellas, es libre de todas las cosas y, a pesar de ser completamente brillante, continúa esencialmente escondido y desconocido cuando no está en contacto con alguna sustancia en la cual **[FdA-65]** pueda manifestar su propia energía. Es irresistible e invisible, teniendo absoluto control sobre todas las cosas, trayendo bajo su propio poder a todas las cosas en las cuales subsiste. Tiene un poder transformador y se dona, hasta cierto punto, a todo lo que está cerca de Él. Aviva todas las cosas con su calor revigorizante y las ilumina con su claridad resplandeciente. Es insuperable y puro, tiene poder partitivo, pero es constante, edificante, penetrante, alto, no-limitado por ninguna torpeza servil, siempre en movimiento, auto-estimulado, movilizándolo otras cosas. Comprende, pero es incomprensible, robusto, propagándose misteriosamente a sí mismo y mostrando su majestad de acuerdo con la naturaleza de la sustancia que lo recibe, poderoso, pujante, invisiblemente presente en todas las cosas. Cuando no se piensa en Él, parece no existir, pero, de repente, enciende su luz de la manera que más conviene a su

naturaleza antagónica, como se procurara mostrarse, lanzándose irrefrenablemente hacia arriba, sin disminuir su desprendimiento bendito.

Así, pueden ser encontradas muchas propiedades del fuego que simbolicen las actividades divinas a través de imágenes sensibles. Sabiendo de esto, aquéllos que conocen las cosas de Dios han retratado a los seres celestiales bajo la figura del fuego, proclamando así su semejanza con lo Divino y a su imitación, en la medida de su poder.⁹

Debemos ahora considerar las representaciones de los seres celestiales en relación con ríos, ruedas y carruajes. Los ríos de llamas denotan aquellos canales divinos que llenan con corrientes superabundantes y eternamente fluentes y nutren su revigorizante proliferación.

Los carruajes simbolizan la confraternidad de aquellos del mismo orden; las ruedas aladas, moviéndose siempre hacia adelante, nunca volviendo atrás ni desviándose, denotan el poder de su energía progresiva sobre un camino justo y directo, en el que todas sus revoluciones intelectuales son supramundantemente guiadas por ese curso recto y constante.¹⁰

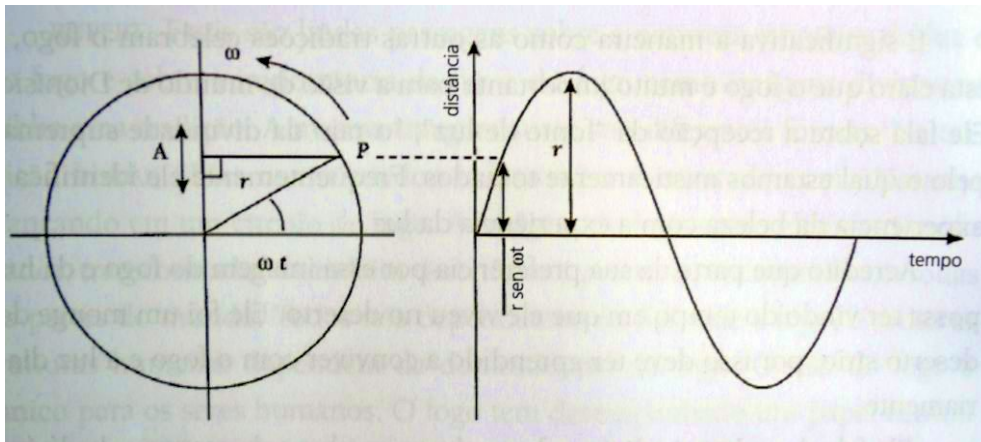
[FdA-66] Rupert: Éstos son lindos pasajes sobre la naturaleza primera de la luz y del fuego y sobre la importancia de la luz y del fuego como imágenes divinas en la Biblia y en la tradición. La misma imagen surge bajo diferentes formas. En la tradición hindú, Shiva como creador y destructor es retratado como Nataraja bailando en un círculo de fuego. La imagen del fuego como elemento unificador, transformador y también destructor es primaria, encontrada en todas partes del mundo. Todos nosotros dependemos del Sol, que es fuego, y todas las culturas humanas dependen de la domesticación del fuego. El uso del fuego es único para los seres humanos. El fuego ha desempeñado un papel central para hacernos humanos, y proporciona una poderosa fuente de imágenes a todas las personas en todas partes.

Ese papel central del fuego es expresado en forma extraordinariamente clara y bonita en esos pasajes. Los serafines, los flameantes, vienen primero. Y, en la historia de la creación del Génesis, el primer acto creativo de Dios es decir "Hágase la luz", y la separación entre luz y oscuridad fue hecha.

Las imágenes de la luz y del fuego primordiales, para Dionisio, son análogas a las de muchas culturas y, en realidad, a las de la propia ciencia moderna. Cuando las personas intentan describir ese principal evento creativo, ellas acostumbran usar el nombre Big Bang, una explosión original del más intenso calor concebible, o usan frases como "la bola de fuego primordial". La cosmogonía moderna comienza con ese calor o fuego inconcebible, a partir del cual todo pasa a existir.

En el pasaje sobre ríos, ruedas y carruajes, Dionisio habla sobre "ruedas aladas, siempre moviéndose hacia adelante". Esa imagen nos da una combinación de movimiento lineal y movimiento cíclico. Matemáticamente, esa combinación de movimiento hacia adelante y ciclos es representada en ecuaciones de ondas. La física de ondas, en la cual casi toda la

física moderna está fundamentada, se basa en las matemáticas de la rotación –de la rueda. La onda senoidal es obtenida cuando estiramos un modelo algebraico de rotación de la rueda.



Onda senoidal y su relación matemática con el movimiento circular. El punto **P** se mueve alrededor del círculo a una velocidad constante, representada por la velocidad angular **w**. El movimiento hacia arriba y hacia abajo de **A**, trazado con la máxima rapidez, es llamado onda senoidal porque la ecuación que describe ese movimiento involucra el seno del ángulo **w**.

Matthew: Los chakras son representados como ruedas en rotación, y, en Occidente y en Oriente, los chakras corresponden a las esferas celestes. El primer chakra es el chakra de fuego, que, como usted destacó, es oscilante y vibratorio. Pero él también es la simiente de Kundalini, el fuego que enciende una llama en todos los otros puntos de los chakras.

[FdA-67] Es significativa la manera como las otras tradiciones celebran el fuego, y está claro que el fuego es muy importante para la visión de mundo de Dionisio. Él habla sobre la recepción de la "fuente de luz", "el rayo de la divinidad suprema" por el cual estamos místicamente tomados. Frecuentemente él identifica la experiencia de la belleza con la experiencia de la luz.

Pienso que parte de su preferencia por esa imagen del fuego y de la luz pueda haber venido del tiempo en que él vivió en el desierto. Él fue un monje del desierto sirio, por eso debe haber aprendido a convivir con el fuego y la luz diariamente.

Él habla de la radiación divina, de recibir la luz y de la esencia de la divinidad como luz. Existe una fuente de luz para todo el que es iluminado. Es obvio que la palabra *iluminación*, aisladamente, no se restringe a Occidente o al Medio Oriente, sino que también corresponde a una idea budista, el avance en la dirección de la luz.

Él dice que participamos del rayo divino. Eso nuevamente me remite a la tradición hebraica del *shekinah*, que es radiación: el fuego divino, la presencia del fuego, Moisés contactando a Dios a través de la zarza ardiente, y el fuego que acompañó al pueblo de Israel en la travesía del desierto. Dionisio dice que, en las Escrituras, "la Palabra de Dios prefiere el símbolo del

fuego sagrado por encima de casi todos los otros [...] esa imagen del fuego demuestra la perfecta conformidad de Dios con las inteligencias celestiales".

Él realmente relaciona al fuego con las ondas y los fotones cuando dice que el fuego está "de alguna forma en todo, y permea todas las cosas sin mezclarse con ellas". Es interesante que el fuego no se revele; es "libre de todas las cosas y, a pesar de completamente brillante, continúa esencialmente escondido y desconocido [...] irresistible e invisible". Él calienta, renueva, ilumina, transforma y comprende. "Parece no existir, pero, de repente, enciende su luz". Pienso en un fuego que parece apagarse y, colocado un poco de papel sobre él, vuelve a la vida nuevamente. Es por eso que él dice que las personas sabias "han retratado a los seres celestiales bajo la figura del fuego" –porque el fuego es una de las metáforas más ricas para la propia divinidad.

Podríamos hablar sobre el fuego en cada uno de los chakras, pues existe un elemento fuego en todos ellos: el fuego sexual en el segundo chakra; el fuego irritable, la pasión de la ira, en el tercer chakra; el fuego del calor en el corazón que **[FdA-68]** entenece, o "el primer amor verdadero es conmovedor", como Aquino dice; el fuego de la garganta, la voz profética que habla abiertamente; el fuego de la intuición, de la iluminación y de la creatividad en el tercer ojo. Y el fuego del chakra superior, el chakra coronario, que se vincula a todos los otros fuegos en el universo, incluyendo los fuegos angelicales, los seres celestiales.

Rupert: Mientras Dionisio habla sobre el fuego escondido en todas las cosas, la ciencia habla sobre energía. Existe calor en todas las cosas, y es sólo en el cero absoluto, en el límite teórico, que esa energía vibratoria termal cesa. Pero, incluso así, todavía existe la energía escondida que mantiene unidos los eslabones químicos, y la energía que es combinada en la materia atómica y subatómica, que es vinculada en la materia por los campos.

Como dijo el físico cuántico David Bohm: "La materia es luz congelada". La energía de la luz puede quedar presa en la forma material, en la naturaleza vibratoria de los átomos y de las partículas subatómicas. Y la materia puede emanar luz nuevamente. En el papel que se quema, por ejemplo, la energía liberada vino originalmente del Sol, quedó presa en las hojas de los árboles a través de la fotosíntesis y permaneció escondida en la madera.

Los principios de la termodinámica, anunciados en el siglo XIX, representan un notable *insight* unificador de la ciencia. Ellos muestran que todas las **[FdA-69]** formas de energía pueden ser transformadas en otras, y que en la esencia de todo está la energía. La forma más visible y explícita de energía es el fuego, pero la energía está escondida en todas las cosas. La fuente primordial de toda esa energía, de acuerdo con la cosmología moderna, es la bola de fuego original mediante la cual el universo nació.

Matthew: Es interesante notar que uno de los mayores pecados del espíritu sea la inercia. ¿Qué es la inercia? Falta de energía, falta de fuego. E Hildegarda de Bingen dice: "¿Por qué usted vive sin pasión? ¿Por qué vive sin fuego?". En otras palabras, ¿dónde está el fuego?

Pentecostés, una superación del espíritu, remite nuevamente a la imagen del fuego. El fuego que entenece, el fuego que inspira, el fuego que transforma. Como usted dice, el fuego es

un evento cotidiano porque la fotosíntesis es literalmente el proceso de convertir luz en alimento. Por eso comemos fuego cuando nos alimentamos.

Recuerdo cuando mi perro murió. Sólo de aproximar mi mano a su cuerpo, supe que no era él, porque el calor lo había dejado. Vida y calor andan juntos.

Cierta vez, oré en una *kiva* con un indio hopi, y conversamos sobre orar con serpientes venenosas. Le pregunté: "¿Cuando usted captura una cobra y comienza a orar con ella, ella no se pone nerviosa? Él dijo: "Sí, pero yo canto para ella. La cobra es muy sensible al frío y al calor, siendo un reptil, y ella aprehende el calor de la canción y se calma rápidamente". La idea de que música y ardor religioso pueden producir calor es otra fuente generadora de fuego y de energía. Tal vez sea potencialmente tan poderosa como la fotosíntesis. Pero todavía no descubrimos como liberar nuestro calor.

E Hildegarda dice: "Ningún calor está perdido en el universo".

Ángeles como dioses

Usted descubrirá, además, que la Palabra de Dios no sólo llama dioses a esos seres celestiales que están por encima de nosotros, sino que también confiere ese mismo nombre a los hombres santos que viven entre nosotros, y a aquellos hombres que, en el más alto grado, aman a **[FdA-70]** Dios; aunque el Dios primero y no-manifestado trascienda quintesencialmente todas las cosas, está entronizado por encima de todo, y por eso ninguno de los seres o cosas que existen puede verdaderamente afirmar ser totalmente como él, excepto si aquellos seres intelectuales y racionales que están totalmente orientados hacia la unión con Él, dentro de los límites de su poder, y que, elevándose perpetuamente a sí mismos con todos sus poderes, en la medida de lo posible, a la radiación divina, en la imitación de Dios (si fuere lícito decirlo así), sean considerados merecedores de ese mismo nombre divino.¹¹

Rupert: La idea de los seres celestiales considerados como dioses permite que los ángeles del cristianismo, del islamismo y del judaísmo sean relacionados con los devas del hinduismo, conocidos como "los relucientes", y a los dioses de muchas otras religiones. Dionisio reconoció explícitamente a los dioses protectores del Egipto y de Babilonia como angélicos (p. 58-59).

Los dioses de las religiones politeístas son asimilados en el monoteísmo con los seres tratados como ángeles. Si los muchos dioses son reconocidos como sometidos a un Dios supremo, pueden ser aceptados como intermediarios divinos y como fuerzas divinas. La diferencia entre monoteísmo y politeísmo, a primera vista tan rígida, es mitigada y modificada por el reconocimiento de los ángeles.

Matthew: Eso es muy interesante. Ciertamente muestra una profunda actitud ecuménica por parte de Dionisio, y un verdadero asombro si la aceptación de los seres celestiales como

dioses pudiese ser también aplicada a los seres celestiales como diosas, una apertura a las divinidades femeninas, además de las masculinas.

En Corintios (1Cor 8,5), hay una declaración poco común e inesperada de San Pablo, que confirma lo que usted dijo: "Es verdad que existen aquéllos que son llamados dioses, tanto en el Cielo como en la tierra, y, en ese sentido, hay muchos dioses y muchos señores. Sin embargo, para nosotros existe un solo Dios: el Padre. De Él todo procede, y para Él es que existimos. Y hay un sólo Señor, Jesucristo, por quien todo existe y mediante el cual también nosotros existimos".

[FdA-71] Ese pasaje es muy semejante a aquellos del Cristo Cósmico en todo el Nuevo Testamento, acerca de que Cristo tiene poder sobre los ángeles, arcángeles, tronos y dominaciones. San Pablo crea un inmenso espacio para fuerzas y poderes invisibles, pero también determina que no hay necesidad de estar inquietos en relación con esos poderes, porque Cristo, representando a Dios, el criador, tiene poder sobre todos ellos. Parte de la buena noticia es que el cosmos en el que estamos inmersos es esencialmente un lugar amistoso, porque Dios, el creador, y Cristo dan la última palabra sobre lo que esos dioses o ángeles deben ocuparse en hacer.

Es impresionante que Dionisio diga en ese pasaje que existen seres intentando imitar a Dios, los cuales juzgan ser merecedores del mismo nombre divino. Él también usa el término "divinización". Lo que Occidente denomina santificación Oriente lo llama divinización: tiene que ver con la naturaleza de Cristo, la naturaleza de Dios, en todos nosotros. Es una pena que los teólogos occidentales raramente usen el término o, inclusive, el concepto. Maestro Eckhart, sin embargo, es una excepción a esa regla.

Ángeles en la naturaleza

La plenitud del infinito poder de Dios llena todas las cosas en medida rítmica armoniosa [...] De Él advienen los poderes de las órdenes angélicas, semejantes a los de Dios; a partir de Él, los ángeles ejercen su condición inmutable y todas sus perpetuas actividades intelectuales e inmortales; su propia estabilidad e interminable aspiración hacia el bien ellos la reciben de aquel poder infinitamente bueno que les concede su poder, su ser, su aspiración perpetua del Ser, y el poder de aspirar a aquel poder incesantemente.

Es con ese poder continuo que los hombres, los animales, las plantas y toda la naturaleza del universo son llenados; él dispone las naturalezas unificadas para la armonía y la comunión mutuas, y concede a cada criatura individual el poder de ser conforme su propia razón o forma particular, diferente de los demás, y **[FdA-72]** no mezclada con ellos. Y guía con propiedad las leyes del universo y las actividades con ellas relacionadas; y conserva las vidas inmortales de los ángeles, invioladas; y mantiene las substancias celestes, brillantes y estrelladas, inalteradas en sus propias órdenes; y brinda con la eternidad la fuerza que se manifiesta y que distingue los ciclos del tiempo en su principio y que los une a su término; y torna los poderes del fuego inextinguibles y el flujo del agua

inagotable. Establece un límite para el aire fluido, fija la Tierra sobre el vacío y mantiene su esfuerzo imperecedero y vivificante. Preserva la armonía mutua de los elementos que, aunque mezclados, son inconfundibles, además de inseparables, y crea rápidamente el eslabón que une alma y cuerpo. Acelera las fuerzas de crecimiento y nutrición en las plantas, sustenta los poderes esenciales de todo, protege la estabilidad del universo de la disolución y concede, inclusive, la propia deificación al conferir tal capacidad a aquellos que están siendo divinizados. En suma, no existe una única cosa en todo el universo que escape del abrazo omnipotente y de la protección del poder divino. Pues aquello que no tiene poder alguno no tiene existencia, ni cualidades, ni ningún lugar en el universo.¹²

El nombre "vientos", dado a los ángeles, denota sus rápidas acciones y su casi inmediata interpenetrabilidad en todo; y un poder de transmisión por todos los reinos, alcanzando de arriba a abajo, de las profundidades a las alturas; y el poder que eleva las segundas naturalezas hacia una altura por encima de la de ellas, y conduce la primera a una elevación participativa y providencial de la más baja.

Pero, tal vez, debamos decir que el nombre vientos, aplicado al espíritu etéreo, significa la semejanza divina en los seres celestiales. Pues esa figura es una imagen y una forma auténticas de energía divina, correspondientes a las fuerzas generadoras y dinámicas de la Naturaleza; un avance rápido e irresistible; el misterio desconocido e invisible para nosotros; el origen de los principios y de los finales, pues él dice: "No sabes de dónde ellos vienen ni hacia dónde ellos van". Las Escrituras también los describen como una **[FdA-73]** nube, mostrando con eso que esas inteligencias sagradas son llenadas de modo supramundano con la luz oculta, recibiendo esa primera revelación sin glorificación excesiva, y transmitiéndola con brillo abundante hacia las órdenes más bajas como una iluminación proporcional y secundaria; y mostrando, además, que ellos tienen poderes creadores, vitalizantes, crecientes y perfectos en virtud de sus chorros inteligibles, como aguaceros agitando el útero receptivo de la tierra con lluvias fertilizantes para labores de vitalización [...] ¹³

Vamos a pasar hacia el desdoblamiento sagrado del simbolismo que describe a las inteligencias celestiales en semejanza con las bestias. La forma de un león debe ser vista como representando su poder de soberanía, su fuerza y su irreductibilidad, y el esfuerzo intenso y ascendente con todos sus poderes en la dirección de aquella unidad divina más escondida, inefable y misteriosa [...]

La figura del toro significa fuerza, vigencia y la apertura del surco intelectual a la recepción de las lluvias fertilizantes; y los cuernos significan la protección y el poder inconquistable. La forma del águila significa realeza, alta elevación, rapidez de vuelo y avidez por tomar el alimento que renueva su fuerza, su discreción, su facilidad de movimiento y su habilidad, con fuerte intensidad de visión que tiene el poder de mirar fijamente sin impedimentos, directamente y

sin cobardía, por encima del esplendor total y brillante del resplandor del Sol divino.

El simbolismo de los caballos representa la obediencia y la afabilidad. Los caballos blancos relucientes denotan la verdad clara y aquello que es perfectamente asimilado hacia la luz divina; los negros, aquello que es oculto y secreto; los alazanes, poder y energía; el mezclado en blanco y negro, aquel poder que atraviesa todo y une los extremos, ligando providencialmente y con poder perfecto el más alto con el más bajo y el más bajo con el más alto.

Se no tuviésemos que pensar en la duración de nuestro discurso, podríamos describir mejor las relaciones simbólicas de las ya **[FdA-74]** mencionadas características particulares de los animales y todas sus formas corporales con los poderes de las inteligencias celestiales conforme similitudes desemejantes: por ejemplo, su furia colérica representa un poder intelectual de resistencia del cual la rabia es el reflejo final y más tenue; su deseo simboliza el amor divino. En suma, podemos encontrar en todas las tendencias irracionales y en muchos aspectos de las criaturas irracionales, figuras de conceptos no-materiales y poderes singulares de los seres celestes.¹⁴

Matthew: En este pasaje, notamos una redención de la palabra "poder". Las órdenes angélicas reciben sus poderes similares a los de Dios, incluyendo su aspiración a la bondad, de un poder infinitamente bueno. Dionisio celebra el poder de las criaturas celestiales en aspirar a aquel poder incesante.

Pero ese poder no se limita a los ángeles. Es el mismo poder que fluye en los hombres, en los animales, en las plantas y en la "naturaleza toda del universo". Todas las cosas están tomadas por ese poder continuo. Es interesante que todos los seres, incluyendo los ángeles, participen de esa misma energía o poder. Desde ese punto de vista, no somos diferentes de los ángeles. Dionisio presenta la imagen del poder como un abrazo maternal –aquel que transmite gran seguridad. "No existe una única cosa en todo el universo que escape del abrazo omnipotente y de la protección del poder divino".

El universo está repleto de poder. Todo viento es un poder, que viene de todas las direcciones. Todos los seres comparten los poderes angélicos, y los ángeles penetran en todo. Me gusta la frase "alcanzando de arriba a abajo, de las profundidades a las alturas". Y los ángeles tienen poderes de creación y de vitalización. Dionisio ve poderes en todos los lugares de la naturaleza en los cuales los ángeles actúan, inclusive en las características de los animales, como furia y rabia. Esto es interesante porque, en otro lugar, él insiste en la intelectualización de esos espíritus no-materiales. Aquí él parece estar atribuyendo rabia, resistencia y deseo –en otras palabras, pasiones– a los ángeles.

Parece que, para Dionisio, la naturaleza y los ángeles se unen en el nivel del poder. Tal vez tengamos otros nombres para eso, como energía o fuerza. Pero él tiene un gran sentido cósmico de la omnipresencia del poder divino expresado **[FdA-75]** a través de los ángeles y de todas las otras criaturas. El poder divino actúa en todos esos campos. Es un poder único, pero actúa bajo diferentes formas, incluyendo las especies angélicas.

Rupert: Sí. Y él parece inferir que cada tipo de organización en la naturaleza, incluyendo la luz, el fuego, el viento y la vida de los animales, está ceñido por la conciencia; no una conciencia divina indistinta o trascendente, sino una conciencia diferenciada, apropiada para cada tipo de organización.

La naturaleza está organizada en campos, y esos campos son los reinos de la actividad que une y ordena la energía o el poder. Si el poder divino fluye por y para todas las cosas, si es la energía de todo, y si es canalizado a través de los ángeles, entonces los campos que posibilitan a ese poder asumir sus formas diferenciadas están asociados con la conciencia y la inteligencia. Los ángeles son la conciencia de los campos operando en todos los niveles de la naturaleza, como en el flujo de los vientos y en los poderes de los seres vivos, como los animales. Los poderes creadores de la naturaleza están asociados a la inteligencia.

Dionisio nos ofrece una imagen de la naturaleza viva permeada por la inteligencia diferenciada, por la conciencia, participando en el ser divino.

Matthew: ¿Usted diría que eso es animismo?

Rupert: Más que animismo. El animismo dice que la naturaleza está viva y que todos los seres vivos están permeados por almas. Pero las almas no necesitan ser necesariamente conscientes. El alma de una planta, e inclusive la psique vegetativa que organiza el crecimiento de un embrión humano, no son necesariamente conscientes. La mayoría de las actividades del alma y de la psique es inconsciente o corriente. Hasta inclusive en nuestro caso, la mayor parte de nuestra psique no actúa conscientemente.

Lo que Dionisio está diciendo va más allá del animismo. Él no dice simplemente que toda la naturaleza está viva y que hay almas animadas por toda la naturaleza. Si pensamos en términos de campos en vez de almas, sus ideas demuestran no sólo que todas las cosas tienen poder o energía organizados en campos, sino que participan de la conciencia y de la inteligencia a través de los ángeles y, ciertamente, mediante los ángeles participan de la naturaleza divina. La energía y el poder de ellos también son participaciones en la naturaleza divina, mediados por las jerarquías angélicas no como una comunicación inconsciente de fuerza, sino siempre guiados por la inteligencia.

[FdA-76] Pienso que esa visión es particularmente relevante en el contexto moderno, hasta más que en la época de Dionisio, cuando la naturaleza era tenida como fija –las especies de animales no cambiaban; no había evolución en la naturaleza.

Ahora vemos todo en un contexto evolutivo. Las inteligencias asociadas con todos los niveles de organización podrían ser vistas como desempeñando un papel creativo u orientador en el proceso evolutivo.

Matthew: Yo diría que eso requiere más inteligencia para dar continuidad a la creación como un proceso que para simplemente hacerlo ocurrir de una sola vez.

Rupert: Entonces esas ideas sobre inteligencias angélicas asumen una nueva y extraordinaria relevancia a la luz de la cosmología evolutiva.

Matthew: Eso recuerda lo que Erich Jantsch dijo: "Dios es la mente del universo, que expande y crea sistemas auto-organizadores o campos". Eso resalta la inmanencia de la mente y del propósito divinos y, consecuentemente, del amor, dentro de muchos, muchos campos en el cuales vivimos, actuamos y tenemos nuestra existencia.

Santo Tomás de Aquino

[FdA-77] Santo Tomás de Aquino (1225-1274) es reconocido como un genio intelectual cuyo poder de síntesis teológica se equiparaba a su profundidad de alma y de sentimientos. A los 5 años de edad, fue enviado por su familia a vivir en la abadía benedictina de Monte Cassino, con la esperanza de que en futuro se convirtiera en abad. Él decepcionó a los parientes al ingresar en la Universidad de Nápoles siendo adolescente y demostrar interés en ordenarse dominico. Por fin, ese sueño se concretó y, después de estudiar con Alberto, el Grande, en Colonia, se convirtió en maestro de Teología en la Universidad de París.

El volumen y la calidad de sus escritos son enormes, contenidos en 26 tomos enciclopédicos que registran su intento de reinterpretar el cristianismo a la luz de la nueva cosmología de su era, aquella aprendida de Aristóteles, el filósofo griego del siglo V a.C. Eso causó polémica tanto entre los fundamentalistas de la Iglesia, de inspiración agustiniana, como entre los aristotélicos progresistas, que buscaban una versión atea de Aristóteles. Así, la vida de Santo Tomás de Aquino estuvo caracterizada por inmensa lucha y controversia, y culminó con el último año de su vida pasado en silencio. La única cosa que dijo fue: "Todo lo que escribí es paja".

[FdA-78] Santo Tomás de Aquino sintetiza siglos del pensamiento tradicional sobre los ángeles, al mismo tiempo en que contribuyó con nuevas líneas de cuestiones y visiones intuitivas sobre el tópico de la angelología. Su influencia en la historia de la teología ha sido enorme, y uno de los epítetos con el cual ha sido designado es el de *Doctor Angelicus*, o Doctor Angélico.

Ángeles y el cosmos

El mundo corpóreo está enteramente gobernado por Dios a través de los ángeles.¹ Los ángeles son parte del universo en el sentido de no constituir un universo por sí mismos, sino por combinarse en la creación física para formar un mundo único, total. Esto, de cualquier modo, parece una inferencia probable de la relación de criatura a criatura. Porque el bien total del universo consiste en la interrelación de las cosas, y ninguna parte es completa y perfecta separada del todo.²

Rupert: Santo Tomás de Aquino ofrece una visión de universo regido por la inteligencia y por la conciencia; una imagen muy diferente de aquella retratada por la ciencia mecánica, de un mundo inconsciente e inanimado.

Matthew: Y él enfatiza la omnipresencia de los ángeles –los ángeles están en todas partes, donde quiera que haya gobierno providencial a ser ejercido. Eso quiere decir que los ángeles pueden actuar en situaciones cotidianas y de carácter individual, como en la tradición de los ángeles de la guarda, o en la escala de las naciones, de los continentes, de los planetas, de los sistemas solares y galácticos.

Rupert: En ese contexto, nuestra comprensión moderna del cosmos como un sistema evolutivo implicaría asumir que todo el proceso evolutivo está gobernado por los ángeles.

Eso iría mucho más allá de la idea en boga en la época de Aquino, de que, en el principio, Dios creó todo con los ángeles y que, a partir de entonces, los ángeles gobernaron lo que pasó a existir. Ahora adoptamos la idea de un proceso creativo construido a lo largo de la historia del universo, y que continúa hasta hoy.

[FdA-79] Tenemos también un sentido de vastedad del cosmos mucho más abarcador, con mil millones de galaxias y trillones de estrellas. Por eso, la afirmación "El bien total del universo consiste en la interrelación de las cosas, y ninguna parte es completa y perfecta separada del todo" confiere nueva dimensión, en un contexto moderno, a la esfera de acción, a la actividad y al poder de los ángeles, ampliándolos inmensamente.

Matthew: Y da nueva relevancia a esa maravillosa afirmación sobre la interconectividad y la interrelación por todo el universo, la de que los ángeles no están solos, organizando cosas o envueltos en gloria, sino que pertenecen a una comunidad mayor. Existe un mundo único, total, un cosmos, una comunidad de la cual ellos son parte.

Esa cosmología ayuda a explicar por qué los ángeles eran ridiculizados en la era de las máquinas, cuando el principio de la interrelación no era admitido. Ahora, gracias a la idea de un universo fundado en la interrelación de todas las cosas, existe un verdadero lugar para los ángeles. Y la conciencia entre los ángeles incluye no sólo desvelo y conocimiento, sino también el amor. Si los ángeles están por todas partes, entonces la voluntad y la presencia amorosa también están.

Alegría y totalidad

Una cosa puede ser útil [...] como una parte en un todo; y es de esa manera que los servicios prestados por los ángeles bendecidos son útiles a ellos; son una parte de su propia alegría, pues compartir con otros la propia plenitud es la verdadera naturaleza del ser pleno.³

Matthew: Los ángeles no son sólo abejitas ocupadas desempeñando alguna tarea en el universo. Ellos están involucrados en ese maravilloso proceso creativo de desvelamiento del universo, desde la bola de fuego hasta la existencia de un trillón de galaxias en expansión. Entonces es posible imaginar cómo su inteligencia y creatividad son desafiadas en el cumplimiento de ese **[FdA-80]** glorioso trabajo de ser instrumentos de la providencia para ayudar y socorrer en la elucidación del universo en su inmensa complejidad y simplicidad.

Y los ángeles se regocijan por eso. Nosotros también nos alegramos en expresar orden dentro del caos, haciendo que la belleza y la gloria de las cosas realmente se expresen. Compartir la propia alegría es una de las mayores felicidades de vivir.

Rupert: El proceso creativo en la naturaleza es siempre de creación de nuevas formas, nuevos patrones que cargan una totalidad inherente. El proceso creativo implica saltos para nuevos niveles de síntesis; él no genera una media-galaxia, un medio-sol o una media-idea. Aquí existe una conexión entre totalidad y plenitud, que es fuente de la alegría.

Matthew: Y es exactamente eso que Aquino expresa en ese pasaje; él habla sobre ser parte del todo. Y como parte del todo, el servicio prestado por los ángeles es útil para ellos y los alegra. Cosmología y comunión caminan juntas. Trabajamos para ser parte de un todo.

Los ángeles son parte del gran trabajo de desvelamiento del universo. Bajo esta perspectiva, pueden llevar a los seres humanos a una importante pregunta: ¿somos parte del gran trabajo? ¿Estamos conectados al todo?

Los ángeles y los Cielos

El lugar de los ángeles en la escala del ser espiritual corresponde al de los cuerpos celestes en el mundo corpóreo; así Dionisio los llama mentes celestes.⁴ Isaías habla sobre un ejército de maravillas celestiales como los Cielos, las estrellas y los ángeles.⁵

Rupert: Aquí Aquino deja explícita la conexión de los ángeles con los Cielos, la naturaleza celeste de los ángeles. En los últimos años, buena parte de la literatura y de las discusiones en relación con los ángeles han abordado a los ángeles de la guarda, que nos ayudan y nos guían. Pero esos guardianes de los seres humanos son una pequeña parte de la inteligencia creativa dentro del cosmos, si tenemos en cuenta el papel de los ángeles en las galaxias, en las estrellas y en el proceso entero de evolución cósmica. **[FdA-81]** Si hojeamos los libros más recientes en relación con los ángeles auxiliares, podremos fácilmente olvidar que estamos lidiando con órdenes de seres de vasto campo de acción e importancia cosmológica.

Matthew: Sí, es parte de la arrogancia humana pensar que el único trabajo de los ángeles es sentarse en nuestros hombros o guiar a nuestros hijos.

Las personas que piensan la religión de modo dualista generalmente consideran al Cielo otro lugar hacia donde se va después de la muerte. Pero lo que está siendo integrado aquí es el misterio y la vastedad del propio universo; los ángeles tienen un papel de gobernanza en este vasto templo donde vivimos, el templo del espíritu, que es el universo propiamente dicho.

Rupert: La propia ciencia moderna está basada en la idea de que el universo está gobernado por principios invisibles, las leyes de la naturaleza. Estas leyes son esencialmente intelectuales porque las ecuaciones matemáticas son cosas que existen en el pensamiento. Ellas no son cosas físicas que encontramos en el mundo. No podemos mirar por un microscopio electrónico y ver la ecuación de Schrödinger entre las moléculas, o mirar por un telescopio y ver las ecuaciones de Einstein escritas en el cielo. Son principios gobernantes invisibles. Sin embargo, son concebidos bajo un sentido extremadamente limitado y no creativo, como ecuaciones matemáticas abstractas, y no como pensamiento vivo con poder creativo. Se presume que la creatividad sea parte del proceso evolutivo a causa del azar.

Matthew: Esas leyes son esencialmente incorpóreas, ¿verdad?

Rupert: Completamente. La idea de que el universo está gobernado por una inteligencia incorpórea es la visión moderna patrón; ocurre que hemos desarrollado una versión extremadamente árida, limitada y estrecha de ella.

Matthew: Sin amor y sin alegría.

Rupert: Sí. En la medida en que las personas creen que las ecuaciones matemáticas son la verdad más pura, eso se torna como una forma de idolatría. Tratan modelos matemáticos artificiales como la realidad suprema.

En un universo en desarrollo, me parece que la idea de inteligencias creativas a través del cosmos tiene mucho más sentido que una colección de ecuaciones matemáticas abstractas fuera del espacio y el tiempo, donde la creatividad propiamente dicha es sólo una cuestión de azar.

Intuición angélica

[FdA-82] Es por eso que los ángeles son llamados seres intelectuales, seres que comprenden, pues, incluso en nuestro caso, decimos que vemos intelectualmente las cosas que comprendemos en forma inmediata, damos el nombre de comprensión a nuestra capacidad habitual latente de intuir los primeros principios [...]. Si nuestras almas humanas estuviesen dotadas de la abundancia angélica de luz intelectual, una vez que intuyéramos los primeros principios entenderíamos todas sus consecuencias; sabríamos intuitivamente todo lo que el raciocinio puede de ellos deducir [...]6 Nosotros, humanos, tenemos una luz intelectual diminuta en nuestras almas, pero esa luz se manifiesta en su máxima potencia en un ángel, que, como dijo Dionisio, es un espejo puro y brillante.⁷

Matthew: Aquino está diciendo que los ángeles son especialistas en intuición; ellos ven las cosas directamente, con una comprensión pura que el filósofo identifica con la luz. Ésta puede ser una de las razones por las cuales los ángeles están tan asociados con la luz; es la luz del conocimiento y de la verdad. Usamos la frase "Encender la luz" –estamos en lo oscuro y, entonces, una luz se enciende. Aquino está diciendo que, para los ángeles, en efecto, la luz está siempre encendida; ellos siempre perciben las conexiones básicas entre las cosas fácilmente.

En otra ocasión, Aquino enfatiza que, mientras el conocimiento humano surge tanto del raciocinio discursivo como de la intuición, los ángeles son modelos de intuición. Ellos deben ser amigos cercanos de los artistas y de todos aquellos que están en sintonía con su intuición.

Rupert: Es ciertamente verdad que, cuando hablamos sobre comprensión, difícilmente conseguimos evitar el uso de la metáfora de la luz. Y esto es más que una metáfora: vemos las cosas con un tipo de luz interior. El "ojo" de nuestras mentes funciona porque nuestras mentes son, en cierto modo, luminosas.

El problema es que no todas nuestras intuiciones o saltos creativos son correctos. Por ejemplo, una hipótesis científica es una suposición o una intuición en relación con cómo las cosas son. Pero tenemos que probarlo experimentalmente [FdA-83] para verificar si está cierta o equivocada. También es posible que haya teorías brillantes que terminan demostrándose como falsas. De acuerdo con el conocimiento de Aquino sobre los ángeles, si ellos tienen teorías brillantes, ellas siempre se revelan como correctas; en realidad, son menos teorías que visiones intuitivas directas para lo íntimo de la forma como las cosas son.

Luz divina

Dios no es desconocido por causa de la oscuridad, pero la causa de la abundancia de luminosidad, pues la visión de Dios está al lado de su esencia, por encima de la naturaleza de cualquier intelecto creativo, no sólo humano, sino también angélico.⁸ La irradiación de Dios es supersubstancial, o sea, la propia verdad divina supera todas las fronteras y los fines de cualquier conocimiento.⁹

Matthew: Aquino frecuentemente enfatiza cómo los ángeles difieren de los seres humanos y detentan mayor abundancia de luz intelectual, pero, a pesar de eso, él se empeña en demostrar como los ángeles no son perfectamente semejantes a Dios en sus poderes. Ellos también tienen límites, pues son criaturas. Es que pese a todos sus inmensos poderes de intuición, no ven a Dios cara a cara, por así decirlo; no experimentan la esencia de lo divino. Sería bastante parecido con mirar al sol directamente; volvería nuestra visión oscura y la dañaría.

Rupert: Ese pasaje me hace recordar al *Libro tibetano de los muertos*, en el cual está escrito que, tan pronto que morimos, nos enfrentamos con una luz nuestra. Solamente aquellos que están preparados a través de la práctica espiritual para encarar esa luz están habilitados para penetrar en ella, y así son liberados.

La mayoría de las personas desencarnadas no la suporta y desvía la mirada; queda aterrorizada. En seguida, esas almas quedan expuestas a una serie de luces menos intensas, hacia las cuales también evitan mirar. Gradualmente se vuelven hacia un plan existencial, en el cual comienzan teniendo fantasías sexuales, se vuelven [FdA-84] *voyeurs* incorpóreos orbitando en torno de parejas copulando, hasta ser capturadas por un vientre y nacen nuevamente en un cuerpo humano.

Matthew: Como usted dijo, la manera de entrar en ese reino de belleza, luz y terror que lo acompaña es la práctica espiritual. Eso es lo que los místicos quieren decir con *vía negativa*, el proceso de vaciamiento, la remoción y la poda mediante las cuales aprendemos a soltarnos y a entregarnos a la luz, a una fuerza de amor mayor que nosotros. Sin ese proceso de vaciamiento, sin ese *kenosis*, sólo podemos sobrevivir en un mundo tal como el que estamos. En este sentido, elegimos nuestro futuro conforme nos permitimos a nosotros mismos que seamos "perfeccionados" en esta vida.

Otra vez volvemos a la dialéctica de la luz y de la oscuridad. En la oscuridad, nos preparamos para la entrada de más luz. Existen muchas maneras de resistir a la oscuridad, como los vicios, la negación o, sólo, el vivir una vida superficial. Si nos rehusamos a penetrar en aquel proceso de vaciamiento, aquella región oscurecida del alma, entonces no estamos en el camino para despertar la capacidad empeñada en nosotros para recibir una experiencia de luz más completa.

La muerte es tanto una experiencia oscura como una experiencia de luz. Es oscuridad porque es desconocida e involucrada miedo y misterio. Pero aquellos que, de alguna forma, han adquirido conocimiento sobre lo que ocurre después de la muerte se elevan con imágenes de luz. Parece que la muerte también carga mucha claridad y puede muy bien ser un retomo a la fuente de toda luz.

En la primera historia de la creación, en el Génesis, el primer ente creado es la luz. La luz está muy cerca de lo divino, de la divinidad; estaba en la mente de Dios, la primera cosa a ser hecha. Y la actual historia de la creación comienza con una bola de fuego.

Rupert: En las primeras etapas del Big Bang, en la bola de fuego primordial, luz y oscuridad no son realmente diferenciadas. El fuego primordial trascendió la luz y la oscuridad tal como las conocemos. Pero, en la medida en que el universo se expandió y enfrió, ocurrió el llamado desacoplamiento de la materia y de la radiación, la separación entre materia y luz. En otras palabras, en la historia de la creación contemporánea, como en el libro del Génesis, la diferenciación entre luz y oscuridad es precedida por un estado que trasciende a ambas, un tipo de fuego que va más allá de la luz o de la oscuridad.

La naturaleza de la comprensión

[FdA-85] El universo estaría incompleto sin las criaturas intelectuales; y, ya que la comprensión no puede ser un acto del cuerpo o de las energías corpóreas –el cuerpo como ser circunscrito al aquí y al ahora–, resulta que un universo completo debe contener a alguna criatura incorpórea [...] Por lo tanto, las sustancias incorpóreas están a medio camino entre Dios y las criaturas corpóreas, y el punto equidistante entre extremos parece extremo con respecto a ambos; así lo tibio, comparado con lo caliente, parece frío. Por lo tanto, los ángeles podrían ser considerados materiales y corpóreos cuando se los compara con Dios, sin que eso signifique que son intrínsecamente así.¹⁰

Rupert: Esa discusión me hace recordar la idea de David Bohm en relación con el orden implicado. El mundo fenoménico, el mundo en el cual vivimos, es el orden explicado, el orden revelado. Atrás o más allá de él está el orden implicado, un orden abarcador del cual surge el mundo en que vivimos. Pero Bohm no discute sólo un orden implicado; él presenta una serie de niveles de órdenes que son más y más incluyentes. Son niveles de subentendimiento dentro de un orden implicado.

Mirando desde adentro hacia fuera, desde el interior del orden implicado hacia el explicado, el próximo nivel parece un cuerpo porque se encuentra en el lado corpóreo de las cosas.

Mirando desde afuera hacia dentro, el nivel más implicado se asemeja a la comprensión, a la significación o al sentido. Es más como una idea. Bohm llama a este doble aspecto de las cosas como "suma significación".

Matthew: Pienso que la idea de David Bohm es cautivante porque coloca a nuestros procesos mentales en un contexto que extrapola la mera epistemología humana. Él habla sobre las relaciones cósmicas a los cuales nos sometemos como pensadores, como seres que entienden, como seres intelectuales. En la medida en que aumenta nuestro entendimiento, hay un desvelamiento gradual de lo implicado hacia lo explicado. En ese sentido, estamos contribuyendo como especie a la autoconciencia del universo.

Intelectos y cuerpos

[FdA-86] La actividad de comprender es totalmente no-material [...] ¹¹ El acto de entender no es una acción del cuerpo o de una energía corporal. Por lo tanto, estar vinculado a un cuerpo no es parte de la esencia del ser intelectual [...] ni todos los intelectos están unidos a cuerpos; algunos existen separados de ellos, y a esos los llamamos ángeles. ¹²

Matthew: Eso quiere decir que nosotros, seres humanos, no estamos solos como especie en la compañía de esos otros seres que, como nosotros, procuran comprensión y tienen intuiciones genuinas sobre la verdad de las cosas. De acuerdo con Aquino, refrenamos ese proceso porque todo nuestro conocimiento adviene del sentido de experiencia y del raciocinio discursivo. Pero tenemos en común con los ángeles la experiencia de la verdad en sí misma.

También tenemos la responsabilidad de crear, de originar una comprensión más explícita del mundo. Ésta es una pasión dentro de nosotros. Es por eso que nos gusta la verdad. Sentimos que es parte del proceso creativo del universo descubrir algunos de sus hábitos fundamentales y sus sutiles interconexiones.

Rupert: Esa trayectoria por el conocimiento incorpóreo ha sido extremadamente proficua en toda la historia del desarrollo de la ciencia. Descartes hablaba sobre el intelecto científico como un tipo de mente separada del cuerpo, surgiendo más allá de las informaciones inmediatas de las sensaciones y capaz de comprender las leyes supremas de la naturaleza.

Matthew: Yo y otras personas frecuentemente criticamos a Descartes por haber sido el padre del dualismo en Occidente, separando espíritu y materia. E incluso aquí, en nuestra conversación sobre el conocimiento angélico, estamos admitiendo que parte de la visión de mundo cartesiana es algo sobre lo cual precisamos atender, o sea, debemos percibir que la naturaleza de nuestro espíritu es capaz de ir más allá, de lo particular a lo universal.

Pero siempre tenemos que volver a lo privado porque es ahí que la moralidad se manifiesta o no. Descartes, tan especializado en nuestro lado angélico, abstracto, realmente ignora el lado corpóreo y, por lo tanto, el corazón y [FdA-87] los chakras inferiores, incluyendo la afrenta moral. La filosofía de Descartes se hace útil para nosotros en la medida en que

somos parecidos a los ángeles, pero es muy peligroso construir una civilización basada en una filosofía fundamentada sobre aquello que tenemos en común con los seres angélicos, inteligentes. Ahora, estamos pagando el precio. A causa de nuestra fuga en relación con la naturaleza, al cuerpo terrestre y con nuestros propios cuerpos, vivimos una crisis ecológica en gran parte originada en la ignorancia que permea nuestra relación con lo corpóreo.

Rupert: Sí. Descartes defendía a los ángeles. Creía estar inspirado por uno de ellos. Colocaba al intelecto humano, los ángeles y Dios en el reino espiritual y, en esta perspectiva, siguió fielmente la tradición medieval. Mientras Aquino reconocía una triple división entre cuerpo, alma y espíritu, Descartes adoptó un dualismo al eliminar el término del medio, el alma. Así, restaban sólo los cuerpos, concebidos como máquinas inanimadas, y el espíritu.

Matthew: Al hacer eso, él estaba siguiendo a su mentor, San Agustín, que definía al espíritu como "todo lo que no es materia".

Cada ángel su propia especie

Es imposible que haya más de un ángel en una misma especie [...] el valor de una especie se sobrepone al valor de un individuo. Por eso, la multiplicación de las especies angélicas es mucho más valiosa de lo que sería cualquier número de individuos de una misma especie.¹³

Matthew: Aquino, siguiendo a Aristóteles, se refiere a la materia como siendo el principio de la individuación, o de la individualidad. Un águila, por ejemplo, comparte su forma y sus cualidades generales con todos los miembros de su especie, pero su cuerpo material le confiere una existencia individual situada en el tiempo y en el espacio. Dado que Aquino enseñó que los ángeles no contienen materia, sólo podría haber un único ángel en la misma especie. Así, Aquino celebra a cada ángel como una especie sin igual, una especie única en sí misma.

[FdA-88] Rupert: Eso quiere decir que cada uno de los innumerables ángeles es diferente del otro; no sólo como un mirlo difiere de otro mirlo, sino como un mirlo difiere de una gaviota.

¿Los ángeles pueden asumir cuerpos?

Algunos han sustentado que los ángeles nunca asumen cuerpos y que todas las apariciones angélicas al respecto de las cuales leemos en las Escrituras eran visiones proféticas, o sea, frutos de la imaginación. Pero eso contradice el sentido de las Escrituras, pues lo que es visto sólo en la imaginación de alguien es una experiencia esencialmente íntima, no es algo que otros puedan ver al mismo tiempo. Pero las Escrituras hablan que los ángeles aparecen a todas las personas que estuvieron presentes en determinado lugar; los ángeles vistos por Abraham, por ejemplo, también fueron vistos por sus criados, por Lot y por los habitantes de Sodoma; y el ángel visto por Tobías fue visto también por todos los que estaban presentes. Es obvio que tales visiones fueron corpóreas, o sea, de

cosas que existían fuera de la visión subjetiva. Así, como los ángeles no son cuerpos propiamente dichos, ni su naturaleza involucra la unión con el cuerpo, debemos concluir que, eventualmente, ellos asumen cuerpos. Por lo tanto, los ángeles no necesitan tomar cuerpos por sí mismos, sino por nuestra causa.¹⁴

Matthew: Aquino insiste que los ángeles, en relación con su propia naturaleza, no son corpóreos. Sin embargo, cree que los ángeles asumen cuerpos, o algo semejante a un cuerpo, en su trabajo, en la gobernanza del universo y, principalmente, en su relación con las personas.

Rupert: Encuentro interesante que, en ese pasaje, Aquino trate algo que consideramos una visión moderna: si las personas afirman ver ángeles, eso es tenido como cosas de su propia imaginación; los ángeles no existen por ahí, en verdad.

[FdA-89] Matthew: Sí, él insiste que las experiencias con ángeles no son exclusivamente personales, que nuestra imaginación no es estrictamente subjetiva. Él dice que los encuentros con ángeles son experiencias reales que pueden ser intersubjetivas; que atraen la imaginación de las personas, y eso atraviesa el dualismo subjetivo versus el objeto.

En relación con la afirmación "es obvio que tales visiones fueron corpóreas, o sea, de cosas que existían fuera de la visión subjetiva", pienso que es esa una buena definición de lo corpóreo: las cosas corpóreas existen fuera de la visión subjetiva. La filosofía moderna parece ser incapaz de librarse de sus conceptos y reconocer que las cosas existen, ya sea que las conozcamos o no.

Me gusta su declaración, extremadamente directa: "los ángeles no necesitan tomar cuerpos por sí mismos, sino por nuestra causa". Es el poder de la generosidad angélica que toma forma para ayudarnos, asistirnos, para comunicarse con nosotros y para ser reconocido por nosotros. Él parece decir que cualquier ser que venga a ayudarnos de algún modo necesita estar encarnado.

En realidad, inmediatamente después de ese pasaje Aquino continúa aludiendo al Cristo que asume un cuerpo humano. La encarnación parece ser un medio necesario por el cual los seres humanos aprenden cualquier cosa, incluyendo, hasta inclusive, lo divino.

Rupert: Esa presuposición de los cuerpos es importante en dos contextos: uno es la apariencia de los ángeles de la guarda. Muchos libros recientes sobre encuentros con ángeles de la guarda involucran la aparición de esos seres bajo la forma humana para ayudar a las personas; el otro es la imagen de los ángeles. Si los ángeles no tienen formas corpóreas, no podemos retratarlos. Y existen innumerables representaciones de ángeles.

Los ángeles, es claro, son frecuentemente retratados con alas. Por su naturaleza, de acuerdo con Aquino, no precisan de cuerpos, tampoco de alas, para trasladarse. Él dice que los ángeles sólo asumen apariencia corpórea por nuestra causa, y que se presume son representados con alas para ilustrar la habilidad que tiene de trasladarse de un lugar a otro.

Matthew: No recuerdo ninguna ocurrencia en los escritos de Aquino sobre ángeles en la que él mencione las alas. Pero la imagen de las alas tiene un poder arquetípico, y sugiere no sólo movimiento como también vuelo. Eso es esencial para la experiencia mística. Las alas también traen el recuerdo [FdA-90] de un águila y de otros pájaros notables como seres de espíritu. Ellas proporcionan una idea sobre cosas que existen en las alturas, y que también tienen la libertad de permanecer allá para volar. Es una condición que ansiamos; volar es parte de nuestra naturaleza mística. Los artistas proyectaron esa imagen en las representaciones que hicieron de los ángeles.

Revelación y profecía: el trabajo de los ángeles

El espíritu opera gracias en las personas a través de los ángeles.¹⁵ Las iluminaciones y las revelaciones divinas son transmitidas por Dios a los seres humanos a través de los ángeles. Ahora, el conocimiento profético es otorgado por iluminación y revelación divinas. Por lo tanto, es evidente que es transmitido por los ángeles.¹⁶

La profecía es una perfección del intelecto, a través de la cual un ángel también puede formar una idea.¹⁷ La revelación profética, que es comunicada por el ministerio de los ángeles, es llamada revelación divina.¹⁸ La profecía se manifiesta entre ángeles y personas.¹⁹

Matthew: Ésta es una concepción muy importante de Aquino sobre los ángeles. La imagen que se me ocurre cuando él discurre acerca de los ángeles transmitiendo iluminaciones y revelaciones divinas es aquella de las abejas cargando polen de flor en flor. De ahí viene la idea de que los ángeles cargan revelaciones proféticas de profeta en profeta. En otras palabras, ideas nuevas. Eso realmente se encaja en su comprensión en relación con el conocimiento angélico; los ángeles son especialistas en intuición. Y también son profetas. Ellos tienen intuición moral.

Aquino dice que los ángeles cargan mensajes y semillas de intuición de persona en persona. Tal vez sea ésa una de las razones por las cuales, en una época como la nuestra, en que la conciencia profética se hace tan necesaria, haya un consenso creciente entre diferentes tipos de personas, desde científicos a teólogos, poetas, ambientalistas, y así por delante. Cuando hablamos sobre un consenso cada vez mayor o sobre el surgimiento de una nueva [FdA-91] visión de mundo, tal vez los ángeles realmente tengan una participación en eso. Al final, ¿de donde vienen nuestros sueños y nuestras intuiciones?

"Revelación profética" es un término muy fuerte. "Iluminación divina" y revelación profética. El hecho de ser transmitidas por el ministerio de los ángeles confiere a éstos una tarea extraordinaria en una época de discontinuidad social, intelectual y ecológica. Es éste el tiempo en que vivimos. El renacimiento de la civilización y la esperanza de un renacimiento dependen tanto de los ángeles como de la buena voluntad y del compromiso de los seres humanos.

El rabino Heschel dice que el profeta interfiere, pero Aquino afirma que la interferencia no es sólo emocional o retórica, sino intelectual. Así como la lucha por justicia es algo intelectual. No se puede tener lucha por justicia sin vida intelectual porque tiene que ver con ponderar las posibilidades –una imagen que nos es familiar en el arquetipo de la mujer vendada en los ojos con la balanza.

Rupert: Pienso que las ideas de Aquino sobre revelación e iluminación a través de los ángeles también sean importantes para restaurar en nosotros un sentido de inspiración. Todo arte prominente y, en efecto, toda creatividad reconocidamente superior están fundados en la idea de inspiración, aprehendida desde un ser consciente o de una inteligencia más elevada que la nuestra. Y eso está expresado en el concepto clásico del genio, el espíritu que guía u orienta a una persona.

Los poetas clásicos dieron comienzo a esa tradición con una invocación a sus musas, pidiéndoles que los guiasen y los inspirasen. La tendencia continuó en la poesía inglesa, como en *The Faerie Queene*, de Edmund Spenser, y *Paraíso perdido*, de John Milton. Y hoy, si uno fuere a un concierto de música clásica en el sur de la India, será iniciado con una invocación a Sarasvat, la diosa de la sabiduría y de la música.

La idea de que la información es oriunda de fuentes superiores experimentó recientemente una revivificación popular, y es bastante común en nuestros días. Vivimos una cacofonía de canalización [*channeling*]. En cualquier librería orientada a publicaciones sobre la Nueva Era, hay innumerables libros sobre información canalizada. Aunque me guste mucho la idea de la inspiración angélica, debo admitir un cierto prejuicio contra toda esa canalización.

Matthew: Es aquí, en ese pasaje, que el trato de Aquino es tan revigorizante. Él insiste en la dimensión intelectual, en el concepto de que la dimensión **[FdA-92]** profética es una dimensión de justicia. Éstas son las dos dimensiones que pienso que están siempre faltando en la canalización de la Nueva Era. Por ejemplo, muchos de esos canalizadores están ocupados ganando dinero con sus ángeles; y, ¿hacia dónde va eso? ¿A quién sirve? ¿Y cuál es el tenor intelectual de eso?

Es algo semejante al exceso de cerebro derecho. Un abordaje sobre los ángeles que no incluya una tradición como la que Aquino representa, con sus dimensiones de vida intelectual y profética, se encamina hacia una relación movediza con el mundo angélico. El verdadero interés de los ángeles es ayudar a la humanidad y servir. Pero la canalización puede terminar sirviendo simplemente a las necesidades financieras, de ego o de fama de las personas. Tampoco me siento cómodo con las versiones sobre ángeles que no demuestran que el término de esa relación es la compasión por la condición humana y por la situación terrena. Es por eso que el hecho de que Aquino se haya mostrado tan explícito sobre el papel profético de los ángeles es una noticia muy revigorizante.

Silencio divino

Los ángeles son los mensajeros del silencio divino. Pues está claro que, en una concepción de corazón o de intelecto desprovista de voz, está implícita la idea de

que son llenados por el silencio. Pero es a través de una voz perceptible que el silencio del corazón es proclamado [...] los ángeles siempre son los anunciadores del silencio divino. Pero, después que algo es anunciado a alguien, es necesario que el anuncio sea entendido. Por consiguiente, y porque podemos entender por el intelecto las cosas que nos son anunciadas a través de los ángeles, ellos mismos, por el esplendor de su luz, ayudan a nuestro intelecto a entender los secretos de Dios.²⁰

Matthew: Es muy bonita la tarea que Aquino identifica como siendo la que los ángeles ejecutan: la de ser anunciadores del silencio divino. Y ellos no sólo anuncian sino que también nos ayudan a entender los anuncios. Los ángeles tocan nuestro intelecto a través del brillo intenso de su propia luz.

[FdA-93] Pienso que perdemos el respeto por el silencio. Nuestro mundo está repleto de Muzak[†], de televisión y de todas esas intromisiones al silencio de la naturaleza. El silencio está volviéndose cada vez más raro. Sin embargo, las tradiciones espirituales siempre enseñaron que el silencio es una de las maneras por las cuales el corazón se abre y lo divino conversa con nosotros. Un retiro espiritual es un ejemplo, y muchos tipos de meditación, desde la zen budista a la monástica, involucran la práctica de reunirse en silencio.

Creo que esa noticia de que los ángeles son portadores del silencio sea parte de nuestra recuperación de la cosmología sagrada. Me acuerdo de Rusty Schweickart, el astronauta, comentando que fue el silencio cósmico del espacio exterior el que lo convirtió en un místico, después de haber sido entrenado durante años como piloto de avión de caza. Las personas que descienden a las profundidades del mar o practican buceo me contaron sobre el impresionante silencio que hay allá abajo. El silencio es claramente uno de los caminos para alcanzar el corazón, el misterio divino. Es una misión muy especial y misteriosa aquella que Aquino señala aquí, en esta simple frase: "Los ángeles son los mensajeros del silencio".

Rupert: ¿Eso quiere decir que una manera de entrar en contacto con los ángeles es a través del silencio? Equivaldría a sugerir que siempre que nos adentramos en un espacio silencioso por medio de la meditación, en la medida en que ese silencio fuere divino, el anuncio de la presencia divina se producirá a través de un ángel.

Matthew: Eso mismo, los ángeles están presentes. El silencio es como un vacío que atrae a los ángeles hacia tu interior. Ellos no resisten al silencio sagrado. Pero no siempre nos acercamos al silencio a través de la meditación, aunque sea el camino más obvio. Mi vivencia dice que, siempre que ocurre una experiencia de reverencia, ocurre también una experiencia de silencio. Por ejemplo, en un procedimiento ritual, que puede no ser un ritual silencioso, cuando se hace una buena oración ésta siempre acaba despertando el silencio. Y, si eso es verdad, también lo es que una buena oración acerca a los ángeles; ella hace que los ángeles estén presentes.

[†] Sinónimo para música no importante, insulsa, producida en serie. Conocida como "música de ascensor"; el género remite a la música ambiente producida desde la década de 1950 por la empresa Muzak Inc. [N. del E.]

Rupert: Pero es una declaración muy paradójica la de que los ángeles son anunciadores del silencio divino, porque anunciar generalmente involucra sonido.

[FdA-94] Matthew: Sí. Aquino hace una afirmación que realmente nos intriga. Pienso que él hasta esté siendo deliberadamente paradójico para anunciar el silencio divino.

Rupert: "Pues está claro que, en una concepción de corazón o de intelecto desprovistos de voz, está implícita la idea de que son llenados por el silencio."

Matthew: Creo que eso se refiere a la naturaleza de los ángeles, al hecho de que ellos no tienen voz. Eso hace que los ángeles son especialmente aptos para el silencio. Recuérdese que ellos aprenden por medio de la intuición, y, si paramos para pensar sobre eso, ¿no podríamos decir que la intuición es algo no verbal en varios aspectos? En este sentido, es una vinculación más directa con el corazón y con la mente.

Rupert: Eso quiere decir, entonces, ¿que el tipo de comunicación que ellos establecen con nosotros se parece más a la telepatía que a la audición normal?

Matthew: Sí, pienso que él deduce eso, o entonces que ellos habitan nuestras intuiciones y nuestros sueños. Cuando soñamos, estamos en silencio, y yo pienso que los ángeles son atraídos por eso.

Rupert: "Pero es mediante una voz perceptible que el silencio del corazón es proclamado". Él dice que para proclamar lo que se encuentra en el silencio del corazón, ¿tenemos que usar nuestras voces?

Matthew: Sí, proclamamos y alabamos. Y es esencialmente para eso que tenemos voz, para proclamar el misterio y lo que aprendemos en el silencio de nuestros corazones.

Rupert: Todavía no entendí cómo eso encaja en la visión tradicional de los coros de ángeles que cantan "Santo, Santo, Santo".

Matthew: Ése es un comentario pertinente. Lo que hace que los artistas se expresen es la profundidad del silencio que ellos experimentaron anteriormente. En otras palabras, ellos tienen algo que decir que alcanza la profundidad del misterio. Ellos no hacen sólo barullo; su habla emerge de un silencio verdadero. Todas las oraciones brotan del silencio profundo, y eso incluye, de alguna forma, la oración angélica.

Es en el silencio que recogemos nuestra verdad y el vacío se instala. Es la *vía negativa* que precede a la *vía creativa*. El vacío permite que los espíritus se adentren; y otra denominación para "espíritus" es "ángeles".

[FdA-95] La poetisa N. C. Richards pregunta: "En el comienzo la Palabra ya existía, pero ¿qué precedió a la Palabra?" Su respuesta es el silencio. La palabra genuina emerge del silencio.

Trabajando con ángeles

Hacemos los trabajos de Dios junto con los ángeles sagrados.²¹

Matthew: Para mí, esa afirmación atestigua que somos colaboradores de Dios, y de que tal condición también significa que somos colaboradores de los ángeles; para realizar nuestro trabajo piadoso, contamos con esos ayudantes invisibles. Ésta es la buena noticia. Pienso que necesitamos de toda la ayuda que consigamos reunir para el trabajo espiritual que hoy tenemos que ejecutar. Hay quien vive experiencias en sueños, intuiciones e *insights*, e inclusive experiencias de defensa y curación, que son más prontamente explicadas por la presencia angélica que por cualquier otra causa.

Rupert: Pero, en los últimos doscientos o trescientos años, muchas personas, incluyendo los cristianos, no han considerado a los ángeles muy en serio. Ellos han sido vistos como reliquias del pasado, como seres míticos alados. A pesar de eso, si los ángeles existen, si en cualquier sentido ellos son reales, entonces ellos siempre estuvieron aquí y siempre ayudaron a las personas. O, en el caso de los ángeles malos, las perjudicaron.

En su opinión, ¿en qué medida cooperar con los ángeles implica un reconocimiento consciente de ellos o, incluso, su invocación? Si ellos siempre ayudaron, aunque las personas no estuviesen concientes de su presencia, significa que ellos pueden trabajar en forma bastante discreta y de un modo que parece no exigir retribución, ni "por favor" ni "gracias". Ellos ayudan de cualquier manera.

Pero, ¿cuánto más ellos podrían ayudarnos si pasáramos a reconocer su presencia? ¿Y cómo deberíamos reconocer esa presencia y pedir su ayuda?

Matthew: Es una óptima pregunta, y práctica. Aquino siempre nos recuerda que somos seres conscientes. Los ángeles no interfieren en nuestras elecciones **[FdA-96]** o en nuestros misterios, en los secretos de nuestros corazones. Por lo tanto, me parece que es muy importante que les roguemos a ellos; de lo contrario, su trabajo queda relegado a asuntos externos. El verdadero trabajo que tenemos que hacer involucra imaginación, creatividad, intuición, dar nuevas formas a todo, desde la política a la educación. Si quisiéramos la ayuda de los ángeles, tenemos que invitarlos a entrar en nuestros corazones y mentes, sea en el plan individual, sea en el colectivo.

Es posible que, durante la Era Moderna, cuando definitivamente desterramos a los ángeles de nuestras mentes, corazones, pensamientos e intuiciones, ellos se hayan alejado. Tal vez estén ocupados en otro planeta, donde son más bienvenidos. Parte de la maravilla de revigorar la alabanza será despertar la conciencia de que los ángeles están presentes nuevamente. Ellos tienen que ser invocados. Y lo que usted dijo es muy importante: necesitamos agradecerles.

Rupert: Eso daría un sentido más familiar a la fiesta de San Miguel y de los Arcángeles el día 29 de septiembre, el día en el calendario litúrgico en que son más plenamente reconocidos, aunque muchos de aquellos que los celebran no sepan muy bien lo que están haciendo. Pero esa fecha todavía persiste y es importante en el calendario de la iglesia. Una manera de

reconocer la existencia y la importancia de los ángeles es convertir a esa fiesta tradicional en un evento más consciente.

En la tradición judaica, existen rituales y oraciones hacia los ángeles, y tal vez existan en profusión en la tradición cristiana. Usted cree que, si estudiásemos con más atención los textos de la Edad Media, cuando los ángeles eran vistos con más seriedad y eran frecuentemente retratados en iglesias y catedrales, ¿encontraríamos oraciones y prácticas relacionadas con los ángeles que pudiesen servir como punto de partida para nosotros hoy?

Matthew: Ciertamente. En la liturgia occidental, la apertura de la misa incluye diversas oraciones en las cuales los ángeles son invocados de modo explícito. El "Santo, Santo, Santo" es un cántico angélico, cantado en los libros proféticos de la Biblia hebrea. Así, siempre que oremos en un contexto cosmológico, los ángeles están realmente presentes en toda celebración eucarística. Pero, como usted dijo, hemos estado ajenos a eso y, durante los últimos siglos, eso tal vez no haya tenido mucho significado. En realidad, tal vez estemos incómodos en relación con ello.

[FdA-97] En la Edad Media, fueron articuladas innumerables especulaciones y experiencias con los ángeles. Claramente, las personas creían en la existencia de espíritus con los cuales tenían que lidiar, fuesen ellos aliados, tramposos o enemigos. Ésa no es sólo una realidad cristiana; es ciertamente una realidad de los pueblos nativos de América y, hasta donde sabemos, de todos los pueblos. Es parte de un profundo ecumenismo de nuestra época. Retomar la idea de rezar con los ángeles, de tener buenos ángeles que nos ayuden y de confrontar a los ángeles malos es parte de la era de peregrinación que estamos construyendo juntos, como especie, en el interior de nuestras fuentes y tradiciones espirituales más profundas. El ecumenismo profundo exige un despertar a las fuerzas de los espíritus y de los ángeles. Y los ángeles nos despertarán.

¿Cómo están ubicados los ángeles?

Un ángel se encuentra en un lugar por un contacto de poder. Se alguien quisiera llamar a ese contacto acción (*operatio*), pues la acción es el efecto genuino del poder, puede decirse que un ángel está actuando en determinado lugar – siempre que "acción" sea entendida como verbo que incluye no sólo movimiento activo (*motio*), sino cualquier tipo de conjunción (*unitio*) a través de lo cual un ángel trae su poder en conexión con el cuerpo, sea gobernándolo, conteniéndolo o de alguna otra manera.²² No ocurre que un ángel sea contenido por un lugar, pues la aplicación del poder de una sustancia espiritual a un cuerpo es, en efecto, la toma del cuerpo por esa sustancia, y no lo contrario. Así, el alma humana está en el cuerpo como conteniéndolo, y no contenida por él. De la misma forma, un ángel está en determinado espacio corpóreo no contenido por él, sino conteniéndolo.²³

Matthew: Obviamente, es difícil hablar sobre la presencia de ángeles en determinado lugar ya que ellos, por definición, no tienen cuerpo. Estar en un lugar parece ser una calidad de algo corpóreo. Me deja impresionado con la manera como Aquino identifica la presencia de

los ángeles, relacionándola [FdA-98] directamente con sus acciones. Un ángel está en un lugar en la medida en que actúa sobre él. Esa acción incluye no sólo movimiento, sino también unión o conexión, tal vez relación.

La idea de que los ángeles no están contenidos en un lugar, sino que, en realidad, lo contienen, es un poco misteriosa. Torna la presencia de los ángeles diferente de lo que estamos acostumbrados a ver con frecuencia.

Rupert: Pienso que la analogía más cercana es, otra vez, dada por los campos. Por ejemplo, no diríamos que el campo gravitacional universal es contenido por el universo; diríamos que el universo está contenido por el campo. De la misma manera, el campo electromagnético, a través del cual la luz viaja, contiene aquello sobre lo que está actuando. El campo electromagnético que nos rodea ahora, mediante el cual podemos ver las cosas y ser vistos, nos contiene; él actúa sobre nosotros y nosotros actuamos sobre él.

Eso nos lleva otra vez a la cuestión de los ángeles y de los fotones. Un fotón es un *quantum* de acción. Los fotones son localizados mediante su acción, así como Aquino dice que los ángeles son localizados. Hay una semejanza adicional en el hecho de que el fotón no es material, en el sentido estricto de la palabra. El fotón no tiene masa. En otras palabras, no es realmente un cuerpo; es incorpóreo.

Pienso que la ciencia nos proporciona importantes metáforas o paralelismos a la idea de que los ángeles, aunque siendo inmateriales e incorpóreos, son capaces de contener cuerpos y de estar presentes por medio de su acción. En realidad, es ése el sentido de la teoría cuántica.

Matthew: ¿Podemos hablar de un campo de lugar?

Rupert: No, no podemos. Podemos decir que un campo contiene un lugar sobre el cual actúa. Y los campos tienen una localización determinada; pero, si uno habla de un campo que contiene un electrón, por ejemplo, da a entender que el campo del electrón está disperso con una probabilidad decreciente sobre una distancia infinita. Los campos no tienen límites rígidos. Un campo magnético alrededor de un imán no tiene márgenes nítidos; se esparce con fuerza decreciente, indefinidamente. El campo gravitacional de la Tierra mantiene a la Luna en su órbita e influencia al Sol y los planetas. También tiene influencia sobre las estrellas y galaxias distantes, pero tan pequeña que llega a ser insignificante.

[FdA-99] Matthew: Encuentro increíble que existan esas analogías entre el pensamiento de Aquino, la imaginación y el pensamiento científico actual. Es fascinante que la mente de Aquino, cuando pensó sobre los ángeles, se adentre en los tipos de relación con los cuales la ciencia actual está involucrada. Ángeles y fotones ahí están.

Los ángeles actúan en un lugar a la vez

Cuando relacionamos cualquier cosa con un poder único, nosotros la unificamos. Así, cuando lo relacionamos al poder universal de Dios, el universo entero es

uno; y, en forma semejante, cualquier parte del universo, cuando está relacionada con el poder de un ángel, es una. Ya que un ángel está presente en un lugar en la medida en que su poder es aplicado a ese lugar, él nunca se encuentra en todas partes al mismo tiempo, sino sólo en un lugar en un dado momento [...] No es necesario que el lugar donde un ángel esté sea espacialmente indivisible; puede ser divisible o indivisible, mayor o menor, de acuerdo con las elecciones del ángel, hechas de modo voluntario, para aplicar su poder con mayor o menor intensidad. Y todo el cuerpo, cualquiera que sea, será como un lugar para él.²⁴

Rupert: Aquí, la analogía con los campos surge con claridad aún mayor. Un campo es una totalidad. No es posible tener un poco de campo magnético, por ejemplo. Si uno corta un imán en pequeños pedazos, cada cual será un imán completo con un campo magnético completo. Si uno reúne los pedacitos para formar un imán, todos los campos se juntan para formar un campo único.

Es de la naturaleza de los campos unificar las cosas sobre las cuales ellos actúan, relacionándolas como un todo. Por ejemplo, el campo gravitacional del sistema solar relaciona al Sol y los planetas entre sí, confiriendo unidad al sistema. En la biología, los campos morfogenéticos que modelan el cuerpo tienen la misma calidad. El campo morfogenético que forma un embrión de jirafa **[FdA-100]** reúne bajo su influencia a todos los órganos en desarrollo, conforme crece ese organismo; coordina su crecimiento para que puedan desarrollarse y trabajar juntos para formar una jirafa. El campo relaciona las partes como una unidad, como un organismo vivo.

La visión de Aquino se encaja bien con las modernas teorías de los campos, pero va más allá. Esas teorías recuerdan el concepto medieval de alma como principio organizador y abarcador de un cuerpo vivo. Aquino explica esa idea y traza un paralelismo entre la naturaleza abarcadora del alma y la manera como los ángeles están presentes en los lugares. Pero la acción de los ángeles va más allá de la acción de las almas o de los campos; no es una parte inconsciente y habitual del curso de la naturaleza –involucra conciencia y elección.

Matthew: Eso es algo que Aquino enfatiza cuando dice que un ángel, voluntariamente, opta por aplicar su poder en un cuerpo más o menos extendido. Existe una elección por parte del ángel, una disposición y una opción por ser creativo en este o en aquel lugar, conectado a estos o a aquellos cuerpos. Inmediatamente, una opción de amor.

Amor angélico

La voluntad de los ángeles es amorosa por naturaleza.²⁵ Los ángeles no pueden ayudar a amar, por fuerza de la naturaleza.²⁶

Matthew: Encuentro importante el hecho de no estar lidiando sólo con seres inteligentes, sino también con seres amorosos. Los poderes angélicos no son neutros. Einstein dijo que la pregunta más importante que podemos hacer en la vida es: "¿El universo es amistoso o no?"

Aquino afirma que los ángeles, esos seres angélicos que gobiernan el universo, son amorosos.

No tenemos la propensión de analizar los campos como necesariamente amorosos. Ellos cumplen su papel en el universo, que es sustentar y tornar las cosas posibles. Pero aquí tenemos seres que también son protectores, amorosos y cuidadosos; tenemos la confirmación de que la interconectividad en el universo no es sólo impersonal, sino que depende de seres compasivos que aman y cuidan.

[FdA-101] Rupert: Encuentro eso importante. El campo gravitacional unifica todo el universo. Así como el amor, él es unificador por naturaleza, pero generalmente pensamos en la atracción gravitacional como un proceso completamente inconsciente. Introducir el elemento de la conciencia va mucho más allá del concepto de campo de la ciencia contemporánea.

Matthew: Y tenemos metáforas que relacionan gravedad y amor, como "caer de amor". Si "desantropocentralizamos" nuestro idioma, podremos percibir cómo somos amados por fuerzas cósmicas como los ángeles. Y, a veces, eso puede mantenernos cuando el amor humano nos decepciona.

¿Varios ángeles pueden estar simultáneamente en el mismo lugar?

Dos almas no existen en el mismo cuerpo y, por la misma razón, dos ángeles no existen en un mismo lugar. Dos ángeles no pueden estar simultáneamente en el mismo lugar porque es imposible que algo dependa total e inmediatamente de dos causas [...] Así, mientras su poder fuere aplicado en un lugar definido, conteniéndolo completamente, podemos concluir que sólo un ángel puede estar en ese lugar en un determinado momento.²⁷

Matthew: Es abordando esta cuestión que Aquino se aproxima más a la tan repetida caricatura de la angelología escolástica, la cual hemos trazado y sobre la cual comentado que sus teóricos despendieron años discutiendo al respecto sobre cuántos ángeles podrían bailar en la cabeza de un alfiler.

Rupert: ¿Cómo surgió esa caricatura?

Matthew: Nunca, a lo largo de mi vasta experiencia con literatura y teología medievales, vi esa cuestión ser levantada, mucho menos discutida. Pienso que los historiadores racionalistas y los filósofos de los últimos siglos creían necesario reprimir a la Edad Media. En realidad, muchas personas son llevadas a creer que la Edad Media fue una época totalmente sombría, pero es difícil creer en eso cuando se visita la Catedral de Chartres o las varias otras grandes catedrales de aquella época. Obviamente, los hombres del medioevo **[FdA-102]** entendían mucho de ingeniería, sin hablar de vitrales y cosmología, y sabían relacionar la religión con el cosmos y el espíritu.

Rupert: Aquino está diciendo en este trecho que, así como no es posible tener dos almas conteniendo un mismo cuerpo, no es posible tener dos ángeles trabajando en el mismo sistema. Es de la naturaleza del alma ser el principio unificador del cuerpo, y, por eso, que haya dos almas operando en el mismo cuerpo sería negar la calidad unificadora, a menos que ellas se alternasen.

Matthew: ¿Como el Dr. Jekyll y el Sr. Hyde?

Rupert: Sí. Incluso en los casos más extremos de múltiples personalidades, incluso decenas, ellas se suceden, pero no actúan al mismo tiempo. Tal como en una televisión: uno puede ver varios canales, uno después del otro, pero no puede verlos a todos al mismo tiempo.

Esa analogía apoya la suposición de Aquino de que no puede haber dos ángeles actuando en el mismo lugar simultáneamente. Pero, por otro lado, se usamos la metáfora de los campos para los ángeles, notaremos que puede haber dos campos operando al mismo tiempo. Por ejemplo, el campo electromagnético actúa sobre mí; puedo ver y ser visto. Al mismo tiempo, el campo gravitacional actúa sobre mi cuerpo y, a través de él, me sujeta a mi asiento para que yo no flote en el aire. Cuando un ángel de la guarda actúa sobre una persona, esta persona también se encuentra en el planeta Tierra, y un ángel de la Tierra abarca y actúa sobre todo el ambiente dentro del cual esa persona y su ángel de la guarda están actuando. Así, el sistema de Aquino permitiría que dos ángeles trabajen en el mismo lugar simultáneamente si fuesen entidades de tamaños y alcances diferentes.

Cómo se mueven los ángeles

Un ángel entra en contacto con un determinado lugar pura y simplemente a través de su poder. Por lo tanto, su movilización de lugar en lugar puede no ser más que una sucesión de distintos contactos de poder; y digo sucesión porque, como vimos, un ángel no puede estar en más de un lugar al mismo tiempo. Y esos contactos no precisan ser necesariamente continuos [...] **[FdA-103]** El movimiento angélico también puede ser continuo; pero puede, de otra forma, establecerse como una transferencia instantánea de poder de un lugar como un todo hacia otro lugar como un todo; y, en ese caso, el movimiento del ángel será discontinuo.²⁸ Ya vimos que el movimiento local de un ángel puede ser continuo o discontinuo. Cuando es continuo, implica necesariamente el paso por un lugar intermedio.²⁹ Si el movimiento de un ángel fuere discontinuo, él no atravesará todos los lugares intermedios entre su punto inicial y el final. Ese tipo de movimiento –del extremo de un determinado espacio a otro, inmediatamente– es posible para un ángel, pero no para un cuerpo; pues un cuerpo es medido y contenido por el lugar y, así, debe obedecer a las leyes del lugar en sus movimientos. Lo mismo no ocurre con un ángel: lejos de estar subordinado al lugar y contenido por él, su sustancia lo domina y contiene. Un ángel puede aplicarse a un determinado lugar como bien lo entienda, pasando por otros lugares o no.³⁰

Rupert: Supongo que una manera por la que un ángel podría moverse continuamente es actuando sobre algo que esté en movimiento. Por ejemplo, si la persona sobre la cual el ángel de la guarda va a actuar está trasladándose, el movimiento del ángel será continuo, tal como el movimiento de la persona es continuo; y la acción se extenderá de un lugar a otro, y atravesará los lugares que se encuentran entre los dos extremos.

Más interesante es la idea de movimiento discontinuo, en el cual un ángel salta del lugar en el cual estaba actuando hacia otro sin necesidad de atravesar los otros lugares que los separan.

En la teoría cuántica, entre una acción y otra, una entidad como un fotón o un electrón existe como una "función de onda", y esa función se esparce por el espacio como una distribución de probabilidad. No es posible decir exactamente dónde ella está. Ella sólo es ubicada cuando actúa. La totalidad de la onda de probabilidad dispersa incide en un determinado punto. A ese fenómeno se le da el nombre de "colapso de la función de onda".

[FdA-104] Una de las paradojas de la teoría cuántica dice que, si los fotones pasan, individualmente, uno por vez, por un aparato con dos hendiduras, tendremos patrones de interferencia en un filme fotográfico como si los fotones viajaran como ondas a través de las dos aberturas, aunque sólo una partícula las atravesase por vez. Esas ondas, entonces, entran en colapso mientras el fotón actúa sobre un determinado punto plateado en el filme fotográfico.

Es interesante notar que, en la teoría cuántica, la función de onda es representada matemáticamente por una fórmula multidimensional; no actúa en un espacio tridimensional común. Cuando transita entre los dos puntos donde actúa, la onda se encuentra en una especie de espacio imaginario que existe como realidad matemática, pero no como realidad física.

Las entidades cuánticas, como los fotones, son discontinuas en su accionar. Cuando un fotón deja el sol, provoca allí una cantidad de acción; cuando alcanza algún punto de la Tierra y lo ilumina, produce otra acción. Pero, entre esos dos extremos, el fotón sólo puede ser representado por una función de onda dispersa por el espacio. Apenas esa partícula actúa, es posible localizarla, pero eso no significa que estaba previamente situada en aquel lugar; muestra sólo que, mediante esa acción, ella entra en colapso o se condensa allí. Su tendencia a actuar en un lugar u otro puede ser prevista sólo en términos de probabilidad. El fotón carga cierta dosis de indeterminismo o libertad.

Por eso, los asuntos con los cuales Aquino trata aquí en relación al movimiento de los ángeles son similares a las ideas estudiadas por la teoría cuántica acerca del movimiento de los fotones es de otras partículas cuánticas.

Matthew: ¿Eso lo sorprende tanto como a mí? Digo, estoy analizando desde el punto de vista de la historia de la teología, y encuentro simplemente increíble que el pensamiento de Aquino, en el siglo XIII, abordara las mismas cuestiones de las que se ocupan hoy los físicos cuánticos: continuidad, discontinuidad, acción ubicada y aquello que ocurre entre todo eso. ¿Quedó usted sorprendido al depararse con esas preocupaciones en un pensador medieval?

Rupert: Me quedé admirado. Parte de mi interés en las ideas de Aquino sobre los ángeles fue despertada al notar esos paralelismos que, en mi opinión, surgen porque nuestro autor está lidiando con la misma cuestión: ¿cómo algo no material e indivisible se mueve y actúa sobre cuerpos localizados en lugares específicos?

[FdA-105] Matthew: Podemos proponer muchas respuestas para esa pregunta.

Es interesante observar que tanto la acción de los fotones como la acción de los ángeles involucra un elemento de libertad, pero, en el caso de los ángeles, Aquino enfatiza la importancia de la elección consciente: "Un ángel puede aplicarse a un determinado lugar como bien lo entienda".

¿El movimiento de un ángel es instantáneo?

Un ángel puede moverse en un tiempo discontinuo. Puede estar ahora, aquí y allí, sin intervalo de tiempo entre las acciones.³¹ Cuando un ángel se mueve, el comienzo y el final de su desplazamiento no ocurren en dos instantes entre los cuales haya algún intervalo de tiempo; tampoco el comienzo de su movimiento ocupa el mismo espacio de tiempo que el instante de su término; pero el comienzo ocurre en un instante y el final en otro. Entre ellos no existe tiempo, en absoluto. Digamos, entonces, que el movimiento de un ángel se da en el tiempo, pero no de la manera que los movimientos corpóreos se dan.³²

Matthew: Si no me equivoco, Rupert, ésta fue la primera idea que lo entusiasmó a respecto de ángeles y fotones, la de que el tiempo no pasa cuando los ángeles se desplazan. Y eso también está muy cerca de lo que pensamos sobre los fotones, ¿no es así?

Rupert: Sí. Un fotón puede estar en un lugar en determinado instante, como cuando la luz parte del Sol; y puede estar en otro lugar en otro instante, como cuando la luz del Sol alcanza algún punto en la Tierra y lo ilumina. Transcurre cerca de ocho minutos, en medida convencional de tiempo, entre esos dos instantes. Así, podemos asociarle una velocidad a la luz.

Pero, de acuerdo con la teoría de la relatividad —y este fue uno de los principales puntos iniciales para Einstein—, en la perspectiva del fotón, el tiempo no pasa. Existe una conexión instantánea entre la luz que deja el Sol y la luz que alcanza algún punto en la Tierra, y el fotón no envejece.

[FdA-106] Creemos que, así, la llamada radiación cósmica de fondo en microondas sea un residuo de luz del Big Bang, y de hecho es una de las principales líneas de evidencias de la ocurrencia de esa explosión primordial hace cerca de 15 mil millones de años atrás. Esos fotones son tan antiguos como cualquier cosa puede serlo, pero no se desgastaron, pues son intrínsecamente eternos. Podríamos usar las palabras de Aquino para describir el movimiento de un fotón: "El comienzo ocurre en un instante y el fin en otro. Entre ellos no

existe tiempo, en absoluto. Digamos, entonces, que el movimiento [de un fotón] se da en el tiempo, pero no de la manera que los movimientos corpóreos se dan".

Una importante característica de la teoría de la relatividad es que ningún cuerpo puede moverse a la velocidad de la luz, pues, en la medida en que los cuerpos se acercan a ese límite, la masa de ellos aumenta. En la velocidad de la luz propiamente dicha, la masa de ellos sería infinita. Por eso, sólo la luz puede moverse a la velocidad de la luz, y puede hacer eso porque los fotones están desprovistos de masa.

Matthew: Esa idea de que los fotones no envejecen es muy interesante. Aquino dijo que los ángeles no envejecen. Eso puede ofrecer una justificación limitada a la imagen, especialmente popular en el período barroco, de los ángeles con facciones de bebés. No existe ahí el problema del *senex* negativo ni de un ángel exhausto; éste es un problema humano, porque estamos conectados a la masa y al cuerpo.

Otra manera de apreciar esa cuestión es decir que los ángeles viven en el eterno presente. Si no hay paso de tiempo para ellos cuando se mueven, no son acometidos por las embestidas del pasado y del futuro; ellos siempre existen en el ahora. Eso los convierte en místicos por excelencia, pues el místico en nosotros también vive en el presente.

Rupert: Y los fotones existen en un eterno ahora. Es interesante recordar que los ángeles son frecuentemente descritos como seres de luz; la conexión entre luz y ángeles ha sido establecida hace tiempo. No es mera coincidencia encontrar hoy paralelos notables entre los ángeles y la naturaleza de la luz.

Matthew: Hablamos sobre el fotón como partícula y como onda. Tal vez haya aquí una pista en relación con los ángeles: la de que, a veces, su actuación es más parecida a una onda, y a veces, su presencia es más parecida a una partícula.

[FdA-107] Rupert: El aspecto de onda del fotón tiene que ver con la naturaleza no ubicada y sus movimientos. El aspecto de partícula tiene que ver con su acción ubicada. Mientras actúa en lugares determinados, los ángeles son como partículas; en la medida en que son incorpóreos y móviles, se parecen a las ondas, vibraciones en campos.

Imaginación

El intelecto en nosotros es agente y potencial, por causa de su relación con la imaginación o con los fantasmas. Las formas imaginarias están para el intelecto potencial como los colores están para el sentido de la visión; y están para el intelecto agente como los colores lo están para la luz. Ahora, no hay imaginación en los ángeles y, por lo tanto, ninguna razón hay para dividir su intelecto de esa manera.³³

Matthew: Aquino se ocupa aquí del asunto de la imaginación humana. Él utiliza la distinción medieval entre intelecto potencial e intelecto agente o activo. El intelecto potencial involucra una percepción de ideas y conceptos; el intelecto activo procesa las impresiones

sensoriales inteligibles que recibimos del mundo material. Juntos, ellos traducen lo que entendemos por creatividad o imaginación.

Él cuestiona si los ángeles también tienen imaginación, y concluye que no. Nuestra imaginación nos liga al conocimiento sensorial, y los ángeles no tienen esa habilidad. Para Aquino, la imaginación está entre el conocimiento sensorial y el conocimiento espiritual. Aquellas personas dotadas de rica imaginación –podemos llamarlas tipos creativos o artistas– son un eslabón entre lo espiritual y lo habitual para el resto de nosotros.

Aquino creía que el modo específicamente humano de comprender incluía el intelecto potencial y el intelecto agente, una combinación que vincula la inteligencia con la bestialidad. Y eso es claramente verdad. Los animales sueñan. Mi perro podría despertar con una pesadilla, eventualmente. Los animales también tienen una especie de imaginación, por lo menos una representación sobre sus experiencias vividas y sus experiencias posibles.

[FdA-108] Una de las razones por las cuales Aquino niega que los ángeles tengan imaginación es su concepción de que ellos viven enteramente en el ahora. La imaginación está íntimamente relacionada con la memoria, el pasado y el futuro. Aquí reside su fuerza, pero también su fragilidad. Las personas sólo pueden vivir la imaginación en una cultura semejante a la nuestra, aunque sea viviendo la imaginación de otras personas, como los publicitarios. La imaginación puede ser una distracción para la vida vivida en el aquí y en el ahora –pero no tiene que ser necesariamente así.

El don del arte saludable está en el hecho de que capta el poder de la imaginación y nos trae de vuelta al ahora, a la profundidad y a la verdad de aquello que realmente importa.

Cuando Aquino dice que los ángeles no tienen imaginación, él en realidad exalta esa dádiva única que tenemos como seres humanos. Al mismo tiempo en que somos espirituales como los ángeles, también somos sensitivos como los animales, y la imaginación es un puente que puede servirnos a lo largo de nuestra trayectoria. Podemos recorrerla con valores espirituales, inteligencia y energía, o podemos permitir que ella nos lleve simplemente a nuestros instintos básicos y a no movernos más allá de eso.

La imaginación nos diferencia de los ángeles; comprueba que tenemos algo que ellos no tienen. Otra manera de apreciar esta cuestión es preguntando: ¿los ángeles son artistas? Tal vez ésa sea una de las razones por las cuales ellos tradicionalmente comparecen a la adoración. Tal vez vengan a escuchar Mozart por no disponer de Mozarts entre ellos. Tal vez acudan a la Catedral de Chames porque ninguno de ellos jamás construyó una obra de tal magnitud. Ésa es la tarea humana. La adoración y el ritual son dádivas de la imaginación humana para elevar la energía de la sociedad a un grado que atraiga la atención de los ángeles, haciendo que ellos permanezcan tan interesados como nosotros. Ése es el tipo de dádiva que ofrecemos a los ángeles, la dádiva de nuestro arte, de nuestra imaginación.

¿Los ángeles saben de cosas privadas?

Los ángeles nos protegen individualmente, de acuerdo con las palabras del salmo: "Pues Él ordenó a sus ángeles que te guarden [FdA-109] en tus caminos" (Sl 91,11). [...] Si los ángeles no tuviesen ningún conocimiento al respecto de las cosas individuales, no podrían ejercer el gobierno providencial sobre los eventos de este mundo, ya que acontecimientos implican acciones individuales [...] administración, gobierno y causar movimiento tiene que ver con particularidades existentes en el aquí y en el ahora [...] Tal como el hombre conoce los géneros de todas las cosas mediante sus facultades, diferenciándolas unas de otras –por medio de su intelecto, conoce lo universal y las cosas desprovistas de materia; y, a través de su sensación, lo específico y lo corpóreo–, un ángel también conoce ambos tipos de cosas mediante un poder intelectual único. Pues así es el orden del universo: cuanto más elevado fuere un ser, más unificado y, al mismo tiempo, más abarcador, es su poder [...] siendo entonces la naturaleza angélica superior a la nuestra, no tiene sentido negar que aquello que un hombre puede saber por medio de una de sus varias facultades un ángel puede saber por medio de su facultad cognitiva única e intelectual.³⁴

Matthew: Ese pasaje parece relevante para nuestra discusión sobre el papel de los ángeles en un universo evolutivo. Aquino parece afirmar que, si podemos conocer el desdoblamiento histórico de los acontecimientos, a partir del sentido evolutivo del tiempo, ciertamente los ángeles también pueden saberlo, aunque de manera diferente. En primer lugar, lo sabrían intuitivamente, porque es así que todo lo conocen. Lo sabrían porque es parte de la realidad, y, de alguna forma, los ángeles conocen todo de la realidad, aunque no por el sentido de conocimiento, sino de algún otro modo.

Mientras nuestra especie concibió la teoría de la naturaleza evolutiva del universo hace un tiempo relativamente reciente, presumimos que los ángeles siempre supieron de cosas que los escolásticos medievales y los sacerdotes de la iglesia nunca conocieron a respecto del tamaño, de la edad y de la naturaleza evolutiva y creativa del universo. Podemos hasta decir que los ángeles deben haber quedado frustrados por todos esos siglos, esperando que los seres humanos tomaran [FdA-110] conciencia de cuán creativo es el universo, y como lo ha sido desde el principio.

Rupert: Conuerdo. Pienso que esa discusión de Aquino es muy importante. Para desempeñar sus funciones de espíritus gerenciantes y ángeles de la guarda, esas criaturas precisan saber lo que realmente pasa en el mundo. Y ellas no tienen como saberlo por medio del mero presentimiento, ya que, por lo menos en el caso de los ángeles de la guarda, ellos lidian con seres de voluntad propia.

Aquí Aquino seriamente considera las formas por las cuales los ángeles interactúan con lo que podría ocurrir y con lo que, de hecho, está ocurriendo. Él tiene que elaborar su pensamiento observando el hecho de que ellos saben todo directamente, sin necesidad del sentido de conocimiento, ya que ellos no tienen sentidos.

Si yo tuviera que intentar crear una teoría sobre cómo los ángeles podrían conocer la realidad de una manera directa, sin la mediación de los sentidos físicos, comenzaría con la posibilidad de que ellos, de alguna manera, interactúan con los campos organizacionales de las cosas. La actividad mental de una persona, el desarrollo de una planta, la formación de un copo de nieve, toda la actividad de Gaia –todo eso está organizado por campos, así como los átomos y las galaxias. Tal vez el ángel pudiera interactuar directamente con esos campos. Si los campos pudieran actuar sobre el ángel, y si el ángel vivenciara directamente su naturaleza y su estado presente, tendría un conocimiento directo de aquello que está ocurriendo dentro y alrededor del organismo con el cual estuviera interactuando.

Aquino cree que eso podría ocurrir a través de "una facultad cognitiva única e intelectual". Él también comenta la idea de que, cuanto más elevado fuere un ser, más unificado y, al mismo tiempo, más abarcador, será su poder. Un ángel preocupado por nuestro planeta tendría una esfera Gaia de acción y un conocimiento unificado de lo que está ocurriendo en la Tierra. Preocupado por la galaxia, tendría un conocimiento del campo galáctico como un todo y de todas las actividades en él contenidas. El ángel de la guarda de una persona tendría un conocimiento unificado y amplio de ese ser humano a través de una cognición directa de los campos escondidos bajo los pensamientos, las acciones, las intenciones y las relaciones de esa persona.

[FdA-111] Los ángeles no sólo saben, ellos actúan. Los campos de un organismo actúan de acuerdo con la orientación de su ángel guía, y esa acción es la base para el conocimiento directo del ángel en el ser y en la transformación más profunda del organismo. Inversamente, el ángel puede actuar de acuerdo con el organismo mediante sus campos organizacionales, interfiriendo y confiriendo nuevos patrones a su actividad.

De esa manera, podemos pensar en los campos como la interfaz mediante la cual los organismos y sus ángeles orientadores interactúan. Tal interacción es esencial si las inteligencias angélicas participan en forma creativa y orientadora en el proceso evolutivo.

Matthew: Como usted señaló, cuando tratamos de ángeles de la guarda, lidiamos con ángeles que trabajan con personas de libre albedrío. En otro pasaje, Aquino dice que los ángeles no conocen los secretos de los corazones humanos –solamente Dios los conoce.³⁵ Así, ellos no interfieren en nuestras elecciones, y no podrían hacerlo aunque quisiesen, pues esa es una esfera de conocimiento a la cual sólo Dios tiene acceso.

Encuentro eso importante. Los espíritus no nos dictan órdenes, no nos ven como meras criaturas del destino. Ellos tienen que mantener distancia de nuestra conciencia y de nuestra creatividad, por ejemplo. Pueden ayudar, pero no pueden privarnos de nuestro poder de elección.

Pero lo que también me viene a la mente es la cuestión del azar, especialmente desde el punto de vista evolutivo. Admitiendo que los ángeles no tienen control sobre los seres de libre albedrío, podemos también preguntar: ¿qué saben los ángeles en relación con los casos del azar en el universo, sobre los acontecimientos aparentemente aleatorios que, de hecho, terminan cambiando el orden de las cosas?

¿Los ángeles conocen el futuro?

El futuro puede ser conocido de dos maneras. Primero, en sus causas; y así las cosas futuras, que viene necesariamente de sus causas, pueden ser conocidas con certeza, por ejemplo, el sol saldrá mañana. Otras cosas que vienen de sus causas [FdA-112] no son, en la mayoría de los casos, previsibles con certeza, pero con cierta medida de probabilidad, tal como el médico que hace pronóstico sobre la salud futura de un paciente. Y ese tipo de presentimiento en relación con el futuro es encontrado en los ángeles, y en un grado más elevado que en los hombres, porque ellos conocen las causas de las cosas de modo más extenso y más perfecto que nosotros; así como un médico puede explicar el curso de una enfermedad más seguramente al analizar sus causas con más claridad. Pero sólo en ocasiones relativamente raras –eventos casuales y fortuitos–, los acontecimientos que surgen de sus causas no pueden ser conocidos anticipadamente [...] el futuro, en sí mismo, no puede ser conocido por ninguna mente creada [...] La mente angélica tiene su propio tiempo, que surge de una sucesión de concepciones ocurridas en la inteligencia; de ahí que Agustín diga: "Dios mueve la criatura espiritual a través del tiempo". Y, por esa sucesión en la mente angélica, no todo lo que ocurre en el curso total del tiempo puede serle simultáneamente presente [...] Las cosas que existen en el presente tienen una naturaleza por la cual se asemejan a las ideas existentes en la mente de un ángel, así que, por medio de estas ideas, las cosas pueden ser por él conocidas. Pero las cosas que están por ocurrir todavía no tienen esa naturaleza por la que se asemejan a las ideas existentes en la mente de un ángel; por lo tanto, no pueden ser conocidas por él.³⁶

Matthew: Eso limita el conocimiento de los ángeles en relación con los procesos evolutivos. Torna relativos su conocimiento y su poder.

Rupert: Y la idea de que existe el tiempo en las mentes angélicas también nos ayuda a ver cómo los ángeles pueden estar involucrados en la evolución. Si ellos tuvieran mentes eternas y platónicas, de manera alguna podrían estar involucrados en un cosmos en desarrollo; pero, si supieran lo que está ocurriendo en el mundo a través de la interacción con las cosas que se encuentran bajo su esfera de influencia, y si tienen una sucesión de comprensiones, esa es la base para el desarrollo o para la evolución en sus mentes angélicas. [FdA-113] Y, por medio de esa conciencia en desarrollo, desempeñan un papel creativo en el proceso evolutivo.

Matthew: Es una idea estimulante. Hasta incluso los ángeles evolucionan. Aunque sean seres espirituales, sus mentes se desarrollan. Aquino dice: "las cosas que están por ocurrir todavía no tienen esa naturaleza por la que se asemejan a las ideas existentes en la mente de un ángel; por lo tanto, no pueden ser conocidas por él." Efectivamente, él está diciendo que los ángeles aprenden.

¿Los ángeles fueron creados antes que el universo físico?

¿Los ángeles fueron creados antes que el universo físico? En ese punto, los textos de los Padres de la Iglesia presentan dos opiniones. Pero el parecer más probable es que los ángeles y las criaturas corpóreas hayan sido creados simultáneamente [...] parece improbable que Dios, cuyos "trabajos son perfectos", como leemos en el Deuteronomio, criara los ángeles por sí mismos antes del resto de la creación. Sin embargo, lo contrario no debería ser considerado un error. Los Padres Griegos sustentaban que los ángeles fueron creados antes que el universo corpóreo [...] Si los ángeles fueron creados antes que el universo de los cuerpos, entonces, en el texto del Génesis que dice "En el principio, Dios creó el cielo y la tierra", las palabras "En el principio" deberían ser interpretadas como "En el Hijo" o "En el principio de los tiempos", pero no como "En el principio, antes que cualquier cosa existiera", a menos que se refiriera exclusivamente a las cosas corpóreas.³⁷

Rupert: Parece que Aquino creía que los ángeles fueron creados con el universo físico, porque toda la creación estaba unida y se interrelacionaba (vea el texto en la pág. 78). Los ángeles tienen un papel a desempeñar en relación con las cosas corpóreas, y no por sí mismos; por lo tanto, ellos no fueron una creación **[FdA-114]** aislada, anterior al universo físico. Eso tiene sentido para mí. Las inteligencias o espíritus auxiliares que organizan las cosas corpóreas surgieron con ellas. En un universo evolutivo, eso significaría que, conforme surgen cosas nuevas, con ellas pasan a existir los ángeles que las guían: nuevos ángeles nacerían a medida que las galaxias aparecen, conforme nuevas estrellas, nuevas especies de plantas y de animales y nuevas sociedades humanas pasasen a existir.

Tenemos hoy una visión más amplia de la creación de la que tenía Aquino, o ciertamente de la que tenía cualquier persona hasta la revolución cosmológica de los años 1960. Eso nos daría una visión mucho más abarcadora de la creación de los ángeles. Nuevos ángeles surgirían conforme las cosas a las cuales ellos se relacionan fuesen creadas, en un proceso que se extiende a lo largo de más de 15 mil millones de años de evolución cósmica, y que continúa hasta hoy.

La visión de los Padres Griegos es como la visión convencional en la ciencia, o sea, ambas son platónicas. Las leyes de la naturaleza son vistas como verdades matemáticas eternas existentes más allá del espacio y del tiempo. Ya existían en el instante del Big Bang. No pasaron a existir con la evolución del universo, pero lo precedieron; ellas existían desde el principio. Pienso que la idea de Aquino de que los ángeles pasan a existir junto con los organismos a los cuales están asociados tiene más sentido. De la misma manera, pienso que tiene más sentido pensar en las "leyes de la naturaleza" como hábitos en desarrollo que como verdades eternas independientes del universo físico, como si estuvieran en una mente matemática trascendente.

Matthew: Si viésemos el universo como algo minúsculo en su principio, ¿cuántos ángeles existirían? ¡Ah, no! Volvemos a aquella cuestión de cuántos ángeles podrían bailar en la cabeza de un alfiler.

Conforme el universo se expande en tamaño, ¿eso significa que hay más trabajo para los ángeles? ¿Más espacios, más seres y más sistemas complejos que ellos podrían ayudar a gobernar?

Si la respuesta fuere sí, puede tirar por tierra gran parte de la teoría de Aquino. Él creía que los ángeles eran creados, y después se decidían por el bien o por el mal, y poca cosa cambió en el reino angélico desde entonces, en términos de la calidad del trabajo que ellos ejecutan.

[FdA-115] Tal vez la nueva prehistoria sea tan singular que no combine con la idea de que todos los ángeles hayan sido creados de una vez. Esa idea, podemos decir, también es un vestigio de un universo neoplatónico. Como usted estaba diciendo, conforme surgen nuevas galaxias y hay más trabajo para hacer, ¿eso significa que nuevos ángeles nacen o son creados también?

Rupert: Debe ser así. La idea actual de universo sostiene que, conforme se expande, se enfría, y en la medida en que él se enfría, nuevas formas de organización y de ordenación surgen dentro de él. En el contexto de la cosmología evolutiva, nuevos ángeles aparecerían todo el tiempo. Eso significaría que la actividad creativa continuada de Dios incluiría la creación de nuevos ángeles.

Matthew: ¿Y por que no?

Rupert: Existe también la cuestión en relación con qué ocurre con los ángeles cuando ellos están ociosos. Los ángeles que gobernaban a los dinosaurios no tienen mucho que hacer últimamente.

Matthew: Obviamente ellos se reciclan, o son entrenados para gobernar a los seres humanos.

Rupert: O tal vez la evolución esté ocurriendo en otros planetas del universo y ellos sean simplemente reubicados. Los ángeles de los dinosaurios pueden ir instantáneamente hacia planetas donde los dinosaurios están empezando a existir, pudiendo allá ejecutar un trabajo muy útil.

Matthew: ¿Existen dinosaurios en otros planetas? Pensé que las especies fuesen un acontecimiento único en el universo. Lo que dio origen a los dinosaurios fue una sucesión muy singular de eventos ocurridos en este planeta. Sería muy difícil repetirlos.

Rupert: No si hubiera resonancia mórfica. Los trillones de estrellas y trillones de planetas pueden dividirse en especies. Las estrellas ya están clasificadas en diversas categorías diferentes. Puede haber especies de sistemas solares en todas partes en el universo, y los planetas dentro de ellos también pueden dividirse en especies. Puede haber decenas, cientos o incluso millones de planetas divididos en especies: Marte, Júpiter o especie Tierra. Si fuesen suficientemente parecidos, habría resonancia mórfica entre ellos. El proceso evolutivo en la Tierra resonaría con los procesos evolutivos en otros planetas de la especie Gaia.

La ascensión de los ángeles hacia un estado de gracia y gloria

[FdA-116] Tenemos que entender que la beatitud completa y perfecta pertenece por naturaleza solamente a Dios, para quien existir y ser feliz son la misma y única cosa. En todas las criaturas naturaleza es una cosa y alegría perfecta es otra –siendo esta alegría el fin último que anhela la naturaleza.³⁸ Es de la esencia de la beatitud ser aclamada o confirmada en la bondad. Por beatitud nos referimos a la máxima perfección de una naturaleza dotada de razón e intelecto: por eso es naturalmente deseada. Todas las cosas tienen un deseo natural por la máxima perfección [...] La beatitud suprema está más allá de todas las capacidades naturales, y eso ningún ángel tuvo desde el primer momento de la existencia, pues ella no está incluida en la naturaleza, pero es uno de sus objetivos. Por lo tanto los ángeles no podrían haberla tenido desde el comienzo.³⁹ Los ángeles precisan de la gracia para orientarse hacia Dios, mientras él fuere el objeto causador de la beatitud [...] los ángeles nutren un amor natural por Dios como fuente de su existencia natural; pero estamos hablando ahora en relación con una búsqueda de Dios como fuente de la bienaventuranza que consiste en ver su esencia revelada.⁴⁰ La gracia está a medio camino entre la naturaleza y la gloria.⁴¹

Matthew: Para mí, la afirmación "Es de la esencia de la beatitud ser aclamada o confirmada en la bondad" es especialmente rica porque bondad es otra palabra para bendición. Entonces, Aquino está diciendo aquí que la beatitud tiene que ver con ser demostrada en la bendición, tanto en la conciencia de la bendición como en la conciencia de ser bendecido y de ser un instrumento de bendición. Es así que la bienaventuranza ocurre en el mundo.

Decir que todas las cosas traen un deseo natural por su máxima completitud y perfección, que es la beatitud, es algo típico de Aquino. El deseo es la razón de todas las cosas, y todas las cosas procuran esencialmente su propia bondad y la bondad del todo, la bondad mayor. El bien por atrás de **[FdA-117]** toda bondad es la divinidad. Y es claro que Aquino incluye a los ángeles en esa cosmología de bendición y bondad.

Él va más allá cuando habla sobre la gracia, que, acrecentada a ese deseo natural por Dios, es capaz de ayudar en la revelación de la esencia divina. La gracia está afirmada en la naturaleza, hasta inclusive en la naturaleza angélica, que por sí sólo, no es capaz de experimentar la esencia de la divinidad revelada.

Pienso que su entendimiento es el de que las criaturas, de cualquier categoría, no son completamente felices. Existe una distinción entre su existencia y la felicidad perfecta. Naturaleza es una cosa y alegría perfecta es otra, siendo esa alegría el fin último anhelado. Todas las criaturas desean aumentar su alegría; ser, existir y vivir son procesos de propagación de su experiencia de alegría.

Creo que es una sorpresa leer eso. La mayoría de las personas probablemente no piensa en Dios como siendo totalmente feliz. Pero el texto muestra la divinidad de otra forma: la divinidad es la más alegre. En otro pasaje, Aquino dice: "Dios es el más feliz y, por ese

motivo, es supremamente consciente".⁴² Él une conciencia y alegría. Y es claro que Aquino está hablando aquí en relación con la inmensa alegría de los ángeles.

Rupert: La concepción hindú de la suprema conciencia divina es descrita como *satchidananda* –ser-conocimiento-alegría, indivisiblemente combinados.

No está claro para mí cómo Aquino entiende exactamente la alegría, pero usted probablemente ya pensó sobre eso, pues escribió un libro, *Sheer joy*, basado en sus escritos. ¿Sería la alegría algo que sólo puede ocurrir a través de la participación en algo mayor que uno mismo? Si así fuere, un ángel o cualquier criatura tendrían que ir más allá de sí mismos para participar de ella.

Matthew: Sí. Pienso que Aquino pondría la cuestión de esa manera. Definitivamente, la alegría nunca es una experiencia privada, sino parte de una experiencia comunitaria. Él dice, inclusive, que "La alegría pura es de Dios y exige compañía".⁴³ Hasta la alegría divina busca compañía con la cual pueda compartir la alegría, busca el sentido de comunión. Aquino también aborda el tema trinitario, según el cual existe alegría comunitaria y de grupo en lo íntimo de la divinidad. En seguida, extiende esa idea a la creación en sí. La comunión **[FdA-118]** de la creación es el receptáculo de la alegría divina y, probablemente, es una fuente de ella también.

Rupert: Eso vuelve más claro el por qué Aquino cree que los ángeles, creados en un estado más allá de cualquier cosa que podamos imaginar, necesitan ir más allá de la propia naturaleza para alcanzar la alegría, y que precisan de gracia para ello.

¿Los ángeles fueron creados en la gracia?

Aunque la gracia se encuentre entre la naturaleza y la gloria en el orden ontológico, en el orden del tiempo no sería apropiado para una criatura recibir, simultáneamente, gloria y su naturaleza. Mientras la gloria, ayudada por la gracia, está relacionada con las actividades naturales como su resultado, la gracia en sí no está relacionada a ellas como resultado. No resulta de ellas, pero, al contrario, en cierta medida, las actividades naturales resultan de la gracia, siempre que sean buenas. Y ése es el fundamento para pensar que la gracia fue dada a los ángeles junto con la naturaleza desde el principio.⁴⁴

Matthew: Para mí esa declaración habla sobre lo que yo llamaría gracia original, bendición original. Los ángeles serían más bendecidos que otras criaturas. Ellos recibirían naturaleza y gracia al mismo tiempo.

Rupert: Parece que él está diciendo que el intervalo entre las actividades naturales y la gloria tiene que ser llenado por la gracia. La gracia tiene que ser transmitida a partir de la gloria, y conectarse con las actividades naturales. Las actividades naturales solas no pueden alcanzar la gloria; la gloria tiene que alcanzar las actividades naturales, y ese proceso involucra la gracia.

Matthew: Sí. Y hay otros trechos en los textos de Aquino en los que él habla sobre cómo la gracia y la naturaleza vienen de Dios. La gracia es una dádiva enteramente gratuita de Dios, pero también la naturaleza. Él es muy cuidadoso para no crear un dualismo entre naturaleza y gracia, como si la naturaleza fuese inferior y la gracia tuviese que ser separada de ella. Él está alejándose de la [FdA-119] separación entre naturaleza y gracia elaborada por San Agustín, pero no tiene la intención de ser muy explícito al respecto. Maestro Eckhart, que surgió en la generación siguiente y se basó en Aquino, fue suficientemente valiente y sincero para decir: "Naturaleza es gracia".

¿Cada ángel alcanzó la beatitud inmediatamente después de un acto de merecimiento?

Cada ángel alcanzó la beatitud inmediatamente después de merecerla con su primer acto de caridad [...] Es característico de la naturaleza angélica, y para ella apropiado, alcanzar su plenitud natural por medio de un acto simple, y no por un proceso gradual [...] Es coherente con la naturaleza del ángel que avance inmediatamente hacia la plenitud de la existencia para él apropiada.⁴⁵

Matthew: Ésta es claramente un área en la cual los ángeles difieren de los seres humanos. El ángel tuvo sólo una elección. Como Aquino dice, la elección fue la de la caridad. Aquellos ángeles que conocemos como ángeles buenos hicieron esa elección, y a partir de ese momento su naturaleza fue llenada con gracia y bienaventuranza, por eso ellos vivieron en plenitud a lo largo de toda la su existencia. Eso ayuda a explicar por qué ellos están repletos de luz y radiación, *doxa* y gloria, y por qué el encuentro con esas criaturas trae felicidad a los seres humanos.

Rupert: En otro momento Aquino habla sobre una sucesión de estados en un ángel (vea la pág. 105). Aquí parece que el primer paso dado por ellos es un acto de caridad que, por medio de la gracia, los vincula a la fuente de beatitud o de felicidad. De ahí en adelante, permanecen en ese estado, pero aún consiguen transformar ese conocimiento conforme los acontecimientos así lo exigen, y pueden pasar por una serie de estados mentales a tiempo. Se presume que todos serían iluminados por la beatitud después de hacer esa primera elección, y que, por lo tanto, transmitirían esa bienaventuranza.

¿Es sólo por el orgullo y la envidia que los ángeles pueden pecar?

[FdA-120] ¿Cómo puede haber pecado en desear satisfacciones espirituales? De una manera solamente: no observando el límite impuesto por una voluntad mayor que la suya propia. Y es ese el pecado del orgullo. Por eso, el primer pecado en un ángel sólo puede haber sido el del orgullo –no someterse a aquél que le es superior cuando la sumisión a él es debida. Como consecuencia, sin embargo, los ángeles también podrían pecar por envidia, pues el mismo motivo que despierta en ti el deseo por algo, lo hará detestar el opuesto de aquello que deseas. La envidia es exactamente eso, una persona se resiente por el bienestar de la otra, como si eso fuese un obstáculo a su propio bienestar. Y así ocurrió con

el ángel del mal: él visualizaba el bienestar del otro como un impedimento al que él deseaba, y eso justamente porque él deseaba una preeminencia sin par, que no sería más así si otro también pasara a ser preeminente. Así, después del pecado del orgullo, él también cayó en el mal de la envidia, detestando el bienestar de la humanidad; y detestando también la majestad de Dios, en la medida en que Dios hace uso del hombre para aumentar su propia gloria, contra la voluntad del demonio.⁴⁶

Rupert: Aquí vemos el pecado del orgullo como siendo el único originalmente accesible a un ángel, con la envidia llegado en seguida. ¿No sería eso que Aquino llama pecados del espíritu? Otros pecados, como la lujuria y la gula, dependen de la existencia de cuerpos, por eso hasta incluso los demonios serían inmunes a ellos.

Matthew: Mi opinión es la de que Aquino incluye entre los pecados del espíritu la envidia y el orgullo, pero también la avaricia, la pereza, la desesperanza y el miedo. La mención a la envidia aquí es especialmente interesante. El orgullo y la envidia se fomentan el uno al otro. O el orgullo agrava la envidia o **[FdA-121]** la envidia hace peor el orgullo. Así como la interconectividad de cosas en el universo, existe una interconectividad de pecados espirituales.

Rupert: Ése es un tema desarrollado por John Milton en su gran poema *Paraíso perdido*. Él nos ofrece una maravillosa imagen de la caída de Satán por medio del orgullo, y muestra cómo los otros ángeles caídos se especializan en otros vicios –avaricia, por ejemplo, en el caso de Mammon. El tema que Aquino discute aquí es detalladamente esclarecido por Milton, de la manera más fascinante.

Matthew: Pienso que en nuestra época la palabra *orgullo* es un problema, porque en lo que respecta a las personas políticamente oprimidas, es siempre conveniente decir que su pecado es el orgullo cuando están intentando liberarse o alcanzar una cierta medida de igualdad o justicia. Ese abuso de la palabra *orgullo* por parte de los poderes institucionales constituidos ha envenenado el término. Creo que una mejor traducción hoy sería "arrogancia". El orgullo en sí es una virtud mientras es entendido como autoestima. Aquino repite varias veces que es importante que exista amor propio, y que no amarse a sí mismo también es un pecado; él habla también sobre el amor propio de los ángeles. En nuestro idioma la palabra *orgullo* perdió su verdadero sentido como un pecado del espíritu. La palabra *arrogancia* tiene mucho más sentido.

Rupert: Conuerdo.

Matthew: Ya que la envidia todavía está viva y bien, no creo que exista un lado bueno para la palabra *envidia* como ocurre con la palabra *orgullo*.

¿El demonio deseaba ser como Dios?

El demonio deseaba parecerse a Dios, en el sentido de poner su felicidad suprema como un objetivo a ser obtenido solamente por la fuerza de su propia

naturaleza, rechazando la beatitud sobrenatural que depende de la gracia divina. O si, tal vez, buscando como su fin último esa semejanza con Dios, que es una dádiva de la gracia, él deseara obtenerla por medio de su propio poder natural, y no con la ayuda divina en conformidad con **[FdA-122]** la voluntad de Dios. Eso estaría de acuerdo con la visión de Anselmo, de que el demonio deseaba aquello que él finalmente habría alcanzado cuando hubiese refrenado su deseo.⁴⁷

Matthew: Aquino no está criticando al demonio o quien quiera que sea por desear ser como Dios. En realidad, él dice que eso no es pecado. Pero el deseo del demonio de ser como Dios era el de una divinidad "hágalo-usted-mismo", un deseo de conseguirlo sólo por la fuerza de su naturaleza, y no con ayuda divina. El pecado era hacerlo solo, sin querer ser un colaborador de Dios, inclusive en el desarrollo de su propia naturaleza. Era un caso de confianza excesiva en sus propios poderes para llegar a un buen término, pero con un desenlace final que no estaba a su alcance. Hubo una falla en la cooperación, una falla en la conexión con lo divino.

Rupert: Supongo que existen muchos paralelismos en el dominio humano. Uno de ellos es la creencia moderna de que la humanidad está por encima de cualquier necesidad de conocer a Dios o a la gracia, y que puede ahora asumir el control de su destino y del destino de los planetas. Esa ha sido la visión del humanismo secular, la base de la ideología del progreso a través de la ciencia y de la tecnología. Estamos viendo ahora la cara más perversa del "progreso", y la fe en el humanismo secular está desapareciendo rápidamente. Es muy difícil ahora creer que la razón humana por sí sola, junto con la ciencia y la tecnología, puede resolver todos los problemas con los cuales nos confrontamos y traer un futuro mejor y más iluminado. La evidencia parece indicar lo contrario.

La más cabal personificación de la creencia de que podemos confiar sólo en nuestros esfuerzos fue el comunismo, cuya ideología estaba basada en el control racional de todo, incluyendo la sociedad humana, la economía y la naturaleza. El materialismo en su forma capitalista implica una fe parecida, sólo que, en vez de que todo sea controlado por el planeamiento humano, la creencia es de que el mercado cuidará de todo. La fe no está dirigida a Dios, sino al mercado, a Mammón.

Matthew: Habiendo alcanzado la mayoría de edad en la Era Moderna, los dos sistemas comparten la creencia en el mecanicismo: de alguna forma, se asumimos la mecánica capitalista como correcta o el sistema comunista como **[FdA-123]** adecuado, la máquina se autolubricaría y engranaría en forma exitosa y ventajosa para todos. Claramente eso no ocurrió.

Bajo algunos aspectos, la idea del mecanicismo como un todo se acerca a aquello que Aquino denominó pecado del demonio. Si tomamos las frases "solamente la fuerza de su propia naturaleza [...] su propio poder natural" y sustituimos por "solamente la fuerza de la máquina [...] el poder de la propia máquina", eso traduciría la esencia de las ideas del mercado y de la burocracia comunista.

Rupert: De cualquier modo, el demonio por lo menos reconocía la existencia y la realidad de Dios, mientras que en el secularismo moderno, la plena existencia de Dios y de la gracia es negada o ignorada.

Matthew: Yo diría que para Karl Marx mucho de su aspiración tuvo que ver con la exigencia bíblica por justicia, y justicia es uno de los nombres divinos. Él se esforzó para hacer justicia en un momento muy injusto de la historia, el florecimiento de la sociedad industrial, con una excesiva concentración de poder en las manos de unos pocos propietarios de fábricas y la persecución de los trabajadores. Él atacaba violentamente esa injusticia, que es una reacción profética, bíblica y espiritual. Pero ciertamente la práctica de sus teorías en el siglo XX, tal como en el estado soviético, no combinaba absolutamente con las normas bíblicas de justicia. El fundamentalismo actual vinculado al gran capitalismo es igualmente asustador.

¿Cuándo los ángeles cayeron por primera vez?

En todos los ángeles, el primer acto de auto-reflexión fue bueno. En la secuencia, sin embargo, algunos continuaron recurriendo a la Palabra con alabanza, mientras que otros permanecieron ensimismados, arrogantes por el orgullo. Así, el primer acto fue común a todos; fue en el segundo que los ángeles se separaron. En un primer momento, todos eran buenos; en un segundo instante, ellos se dividieron entre el bien y el mal.⁴⁸

[FdA-124] Matthew: Es interesante, en ese pasaje, como Aquino opone alabanza y orgullo: los ángeles buenos se orientaron hacia la alabanza, y los malos fueron tomados por el orgullo, permaneciendo ensimismados. La alabanza es el acto de no retracción en sí mismo; es salir. Llamo alabanza al barullo hecho por la alegría. La alabanza está relacionada con la alegría y lleva a la persona hacia fuera de sí, transportándola hasta incluso más allá de su propio sufrimiento.

Eso me hace recordar la pregunta de Maestro Eckhart: "¿Quién es una persona buena? Es aquella que alaba a buenas personas". Esa es otra razón que hace de la envidia parte del pecado del demonio, pues la envidia también es un rechazo a la alabanza. Es la preocupación de alguien con el propio deseo por alabanza, pretendiendo ser alabado a costa del derecho ajeno a la alabanza.

Rupert: En su opinión, lector, ¿cuál es el papel de los ángeles caídos en el mundo no-humano? Ésa es una buena pregunta. ¿Existe el mal en la naturaleza no-humana? Todo el cosmos es bueno, ¿excepto por los ángeles caídos y por las personas pecadoras? ¿La atención de Satán y de los ángeles caídos está totalmente orientada hacia la especie humana o ellos también tienen otras esferas de acción?

Por ejemplo, ¿podríamos esperar encontrar demonios por detrás de algunas de las cosas horribles que vemos en el reino de la biología? Piense en las avispa que depositan sus huevos dentro de orugas vivas y en las larvas que, cuando eclosionan, consumen a la oruga por dentro. ¿El parasitismo y la enfermedad representan principios diabólicos?

El cáncer, por ejemplo, representa sobrepasar los límites impuestos por el orden superior del organismo. Parte del cuerpo se vuelve autónomo y crece de modo incontrolable, a costa del bien del todo. ¿Sería ésa una expresión del principio satánico?

¿Estarían los ángeles caídos libremente en el universo inventando enfermedades cada vez más nefastas y formas crueles de parasitismo? ¿O será que encaramos todo esto como eventos moralmente neutros, o mismo buenos a su propio modo, con los espíritus malignos entrando en escena sólo en el dominio humano?

Matthew: Y existe la cuestión de la existencia de otros seres, tal vez en otras galaxias. Si ellos tienen conciencia, deberían tener elección y, si tienen elección, ¿no estarían sujetos a los pecados de la arrogancia y de la envidia?

[FdA-125] Rupert: Todo indica que tenemos que concluir que eso es probable. En la jerarquía u holoarquía de la naturaleza, todo existe dentro de un nivel superior de orden, con límites a su autonomía. La tendencia de quebrar esos límites debe ser una "enfermedad ocupacional" de este tipo de universo. Por lo tanto, deberíamos esperar que los mismos tipos de problemas surgieran en otros seres conscientes, sean ellos humanos o no.

Matthew: Se me ocurrieron ahora dos afirmaciones: una de Thomas Merton, de que "todas las criaturas que no tienen dos piernas son santas"; y otra del rabino Zalman Schachter, de que "existe más bien que mal en el mundo, pero no tanto". Aquino y Schachter se mantienen fieles a la tradición bíblica de que hay más gracia y bondad que pecado, pero eso no quiere decir que el pecado no sea real y poderoso.

Rupert: De acuerdo con Aquino, los ángeles probablemente fueron creados con el universo físico (pág. 113), y el segundo momento de su vida involucró la elección entre el bien y el mal. En el contexto de la cosmología moderna, la caída de los ángeles habría ocurrido muy rápidamente, en seguida después del Big Bang. Los primeros ángeles habrían caído en los primeros 103° segundos del universo, o inmediatamente después.

¿Qué han hecho los ángeles caídos desde entonces? ¿Estarían los demonios estorbando la formación de galaxias, estrellas y planetas desde el principio?

Matthew: Siendo los demonios tomados por la envidia, se sentirían extremadamente envidiosos de los ángeles responsables de la gobernanza de esos sistemas vastos, bellos y radiantes. Imagine que, si ellos fuesen absolutamente arrojados, se prepararían para estorbar, por envidia, el potencial éxito de los ángeles en hacer de este universo un lugar espléndido.

Rupert: Si admitimos la idea de que nuevos ángeles son continuamente creados conforme surgen nuevas galaxias, estrellas, planetas y especies, consecuentemente, en su segundo instante, se les presentaría la opción de elegir entre el bien y el mal, de acuerdo con Aquino. Eso significaría, por ejemplo, que si el ángel de una determinada estrella optase por el mal, esa estrella quedaría bajo la influencia del mal. En la astrología tradicional, existe la creencia de que ciertas estrellas tienen, de hecho, un aspecto maligno, como Algol, la "estrella del demonio" en la constelación de Perseo.

[FdA-126] Matthew: Todo es parte de la cosmología. La Carta a los Efesios dice que nuestra lucha es "contra los principados y las autoridades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus del mal, que habitan las regiones celestes" (Efesios 6,12). Los seres humanos no están luchando sólo contra su propia inclinación hacia el mal, sino contra la inclinación de las fuerzas demoníacas hacia el mal en los Cielos.

Rupert: Esto es muy sorprendente. Creemos acostumbrados a pensar en las estrellas, en los planetas y en el cielo como cuerpos ni buenos ni malos, sino destituidos de sentido, sólo siguiendo leyes matemáticas impersonales.

¿Satanás era el mayor de todos los ángeles antes de caer?

En Ezequiel, Satanás es descrito como un querubín [...] Querubín quiere decir "pleno de conocimiento"; serafín, "aquel que arde en llamas" o que "incendia". El primer nombre denota, entonces, conocimiento, que es compatible con pecado mortal; el segundo, ardor de la caridad, que no es compatible con pecado mortal. Ésta es una razón para llamar al primer ángel pecador querubín, y no serafín.⁴⁹ En la Biblia, los nombres de dos órdenes angélicas, Serafines y Tronos, no son designados a demonios, pues tienen que ver con cosas incompatibles con el pecado mortal: el ardor de la caridad y la presencia de Dios. Pero los demonios son llamados Querubines, Potestades y Principados, ya que esos términos denotan conocimiento y poder, que se manifiestan en la esfera de lo inicuo, así como en la del bien.⁵⁰ Si consideramos el pecado bajo el aspecto del motivo, queda claro que, cuanto más notables fuesen los ángeles, mayor la probabilidad de que ellos cayeran; como vimos, el pecado diabólico era el orgullo, y la motivación del orgullo es la preeminencia en la naturaleza.⁵¹ Como ya dijimos, cuando el ángel busca un objetivo, sea bueno o malo, se mueve con todo lo que existe dentro de sí; nada en él **[FdA-127]** lo detendrá. Por consiguiente, el ángel más importante, teniendo más poder natural que los ángeles inferiores, se zambulló en el pecado con igual intensidad. Y eso bastó para convertirlo en el peor.⁵²

Matthew: Estoy impresionado con esa afirmación en relación con el demonio, de ser él un querubín con "conocimiento y poder, que se manifiestan en la esfera de lo inicuo, así como en la del bien". En la Era Moderna, ha habido una explosión de conocimiento y de poder por parte de la humanidad, como en la terrible tecnología militar de las armas nucleares y químicas. Pienso que poder declarar el conocimiento y el poder como esferas latentes para la energía demoníaca es muy importante.

Rupert: Eso nos remite a la historia de Fausto. Bajo varios aspectos, el mito fáustico es el mito de la ciencia. Fausto vende su alma al diablo a cambio de conocimiento y poder ilimitados.

Desde el comienzo, el emprendimiento científico fue dedicado al conocimiento y al poder. Incluso antes de la revolución mecanicista del siglo XVII, Sir Francis Bacon profetizaba sobre cómo la humanidad y la Tierra serían transformadas por un sacerdocio científico devoto del conocimiento y del poder. La imagen de Fausto vendiendo su alma al diablo a cambio de

poder y conocimiento expone un patrón del arquetipo que fundamenta todo el emprendimiento mecanicista.

Es claro que, como dijo Aquino, el conocimiento y el poder pueden ser usados para el bien. Pero, si fueren solamente empleados para servir a fines humanos, sin ningún sentido de poder y gracia de Dios, acabarán involucrando el pecado diabólico de la arrogancia.

Matthew: Y el mito ha establecido que el conocimiento científico es moralmente neutro. Cuando los científicos venden su poder a establecimientos militares, gobiernos y empresas químicas, no es preciso ser doctor en ética para sospechar que ese conocimiento no es moralmente neutro. Como cualquier otro poder, el saber exige disciplina espiritual. Necesita estar relacionado con la justicia, la compasión y la interdependencia. Necesitamos poner límites a ese tremendo poder de conocimiento que la ciencia humana es capaz de generar.

[FdA-128] Otro pasaje que me dejó muy sensibilizado fue la siguiente afirmación: " cuando el ángel busca un objetivo, sea bueno o malo, se mueve con todo lo que existe dentro de sí; nada en él lo detendrá". Considero ese trecho conmovedor, muy apasionado. Nada en un ángel lo detendrá. Si el ángel es una especie en sí mismo, él no tiene madre ni padre, abuelos o hijos que digan: "Ey, ángel, ¡te estás pasando de los límites!". Es verdaderamente un poder en sí mismo, sumergiéndose de cabeza en todo lo que hay por dentro, con total intensidad. Encontré ese párrafo realmente interesante.

Cultivamos esa noción de que los ángeles son seres etéreos que vuelan por ahí, hacen cosas bonitas y se reaniman con bellas músicas. Pero aquí tenemos una afirmación de Aquino sobre la intensidad, la fuerza y la entrega a una tarea, sin abandonarla. Eso tiene un lado positivo. De acuerdo con Aquino, es así que los ángeles buenos actúan también. Entonces, si los ángeles estuvieran comprometidos con el buen funcionamiento del universo, del sistema solar y de este planeta en particular, parece que sería bueno tenerlos de nuestro lado – genuinamente intensos y comprometidos.

Rupert: También quedé sorprendido con la idea de que Satanás sea un querubín. Parece bizarro, pues imaginamos a los querubines como pequeñitos de colitas rosadas aglomerados sobre los retablos barrocos. Aquino nos recuerda que los querubines son los mayores, más poderosos y más asustadores de todos los ángeles, nada parecidos a los niños alados. Él nos aleja de esas imágenes extremadamente engañosas.

Matthew: Exactamente. También me gusta esa explicación en relación con los serafines que equivalen a aquellos seres en llamas, a aquellos que incendian, identificando eso con el ardor de la caridad. Ellos están protegidos del fuego por su real naturaleza, mientras que los querubines son más ambiguos. El conocimiento y el poder pueden llevar al pecado mortal; la caridad, jamás.

Cómo ayudan los ángeles malos

Por su naturaleza, los ángeles están entre Dios y el hombre. Esto porque, en el plan de la providencia divina, el bien de los seres inferiores es alcanzado por

medio de los seres superiores. Y el bien del hombre [FdA-129] es alcanzado de dos maneras: en primer lugar, directamente, a medida que somos atraídos hacia el bien y alejados del mal, siendo los ángeles buenos los agentes adecuados en ese proceso; y también indirectamente, como cuando somos llamados al ejercicio de la virtud, teniendo que enfrentar ataques y superar obstáculos. Y es razonable pensar que esa contribución a nuestro bienestar deba ser ofrecida por los ángeles malos, para que, después de pecar, no cesen de tener alguna utilidad en el universo.⁵³

Matthew: Aquino está cooptando a los ángeles malos –lo que quiera que hagan, vuelven las cosas mejores. Ésta no es una afirmación meramente abstracta o teórica, pues, en aquel momento de su vida, cuando estaba escribiendo la *Suma teológica*, él enfrentaba gran oposición, siendo atacado, por un lado, por los aristotélicos seculares, los ateístas, si lo prefieren; y, por otro, por los fundamentalistas, que eran muy elocuentes. Me parece que se trata de una declaración personal suya. Ser atacado y superar la adversidad es un ejercicio para la virtud, y la virtud, para Aquino, es la base de la moralidad. Su concepto de moralidad no está basado en mandamientos, sino en virtudes, que significan un desarrollo positivo del poder, el poder saludable. Los ángeles buenos nos apoyan y los ángeles malos nos son útiles, pues nos ayudan a consolidar nuestros "músculos" virtuosos.

Rupert: Y eso remite a la antigua idea de que cada persona tiene un ángel bueno y un ángel malo. Vemos eso, por ejemplo, en la pieza *Doctor Fausto*, de Christopher Marlowe. Mientras Fausto está decidiendo se debe o no vender su alma al diablo, a un lado del escenario se encuentra el ángel bueno, y al otro, el ángel malo, ambos ofreciendo sus consejos. El ángel malo triunfa. Esta manera de representar el drama del bien y del mal lo personaliza. No nos está destinado sólo un ángel bueno, sino también un ángel malo, y ambos influyen la formación de nuestras decisiones morales.

Matthew: Eso presenta la cuestión del misterio y de la sabiduría. Para equilibrar a los ángeles malos del conocimiento, del poder y de la arrogancia incesantes, necesitamos hoy a los ángeles de la sabiduría. La sabiduría nunca es anti intelectual, jamás sofoca el conocimiento, pero lo coloca en su contexto [FdA-130] más amplio de amor y justicia, de servicio y corazón; y de sabiduría divina, una conexión con la divinidad.

La pérdida del misterio en la Era Moderna es parte del lado sombrío del conocimiento que vaga desprevenido, procurando su lugar de poder, y no la sabiduría. Hemos consignado el reduccionismo en el misterio. Muchas personas piensan sólo en las leyes científicas que todavía no fueron descubiertas cuando oyen la palabra misterio; ven el misterio como mera laguna en nuestro conocimiento. Pero no es ése su significado. Misterio es aquella dimensión de la realidad con la cual nos deparamos, pero no modificamos.

En mi opinión, todo lo que se conecta a lo divino es misterioso. Aquino tiene una frase óptima: "Jamás llegaremos a conocer siquiera la esencia de una única mosca". La mosca guarda su esencia. Él también alude a esa idea en su estudio sobre los ángeles, cuando dice que un ángel no puede conocer nuestro misterio. Mantenemos nuestro secreto, el secreto de nuestra esencia.

Y si eso es verdad para una mosca, para nosotros o para un ángel, imagine cuan verdadero no es a todos los seres en conjunto, para la entera colectividad del cosmos y, más aún, para la fuente de todas las cosas, el misterio divino.

Parte de nuestro ser que se desliga de la fuerza de Dios en la búsqueda de conocimiento, poder y arrogancia está desligándose del misterio. Hay una gran tristeza en eso. Vivir la vida sólo para resolver problemas puede llevar al distanciamiento de aquello que significa realmente vivir la vida. La vida tiene mucho más que ver con vivir en el misterio que con dominarlo o sólo resolver problemas.

Y, entre los misterios, se encuentran los ángeles, aún inclusive después de todo eso.

Rupert: Ellos están más misteriosos que nunca. En la Edad Media, las personas creían haber alcanzado una angelología relativamente resuelta. Ellas conocían las jerarquías y cómo las diferentes órdenes angélicas se encajaban en su cosmología. Adaptaban muy bien su comprensión de los ángeles a la cosmología geocéntrica dominante en la época.

Desde entonces, hemos observado muchos siglos a lo largo de los cuales los ángeles han sido vistos por innumerables intelectuales como imágenes figurativas o simbólicas, en la mejor de las hipótesis. Muchas personas no creen en ángeles, **[FdA-131]** sean ellos buenos o malos. Pero, si los ángeles caídos existieren de hecho, deben estar divirtiéndose mucho. Pienso que los ángeles malos pueden actuar de modo muy efectivo cuando nadie ni siquiera sospecha de que ellos están presentes.

Tenemos ahora una cosmología completamente diferente, mucho más vasta y creativa de lo que teníamos en la Edad Media. Los ángeles de ese cosmos son ciertamente muy misteriosos. Apenas comenzamos a entender cómo sus poderes conscientes pueden estar relacionados con la evolución de la naturaleza, con el desarrollo de la humanidad o con la expansión de la conciencia humana. Sabemos casi nada de las inteligencias sobrehumanas que influyen nuestras vidas, para bien y para mal.

Hildegarda de Bingen

[FdA-133] Hildegarda de Bingen (1098-1179) fue una persona extraordinariamente talentosa cuya vida se extendió por casi todo el siglo XII, uno de los más creativos de Occidente. Ese período estuvo marcado por la construcción de la Catedral de Chartres, por la creación de la universidad y por la introducción de una nueva cosmología que llegó a través de las traducciones islámicas de las obras de Aristóteles. Hildegarda fue abadesa benedictina en la región de Renania, Alemania, donde fue famosa por sus escritos (escribió diez libros sobre temas que iban desde la salud holística hasta plantas, árboles, rocas y peces, además de teología, cosmología y ciencia), por su poder de curación, por sus pinturas y su música (compuso, entre otros trabajos, la primera Ópera de Occidente, y el canto gregoriano por ella compuesta es una obra sin igual). También era poetisa y letrada de sus composiciones musicales. Además de mística, Hildegarda era una profetisa, incitando a los líderes de la iglesia a la reforma y a la renovación, sea a través de sus cartas, sea mediante su prédica, la cual se encargaba de pronunciar en las mayores catedrales y en los monasterios más importantes de su época.

Los ángeles desempeñaron un importante papel en la experiencia personal de Hildegarda, así como en su cosmología y teología. De sus escritos, **[FdA-134]** fueron seleccionados aquí los trechos sobre ángeles que juzgamos los de mayor interés y los más representativos de su angelología.

Dios como la fuente del fuego angélico

El fuego original, a partir del cual los ángeles arden y viven, es Dios en sí mismo. Ese fuego es toda la gloria de la cual el misterio de los misterios aparece.¹ Los ángeles rodean. Dios en su fuego incandescente, pues ellos son luz viva. Ellos no tienen alas como los pájaros, pero aún así son las llamas que planean sobre el poder de Dios.² Dios es la fuente viva original que emitió las ondas. Cuando Él dijo las palabras "deje ser", pasaron a existir los seres iluminados.³ La naturaleza angélica es un abrasamiento candente. Los ángeles arden de Dios; que es la raíz del fuego. De un lado a otro ellos no pueden ser expelidos o extinguidos por nadie. En el amor de Dios, ese fuego arde perennemente.⁴

Rupert: Hildegarda ve el fuego como la fuente de los ángeles, el fuego de Dios. En el contexto de la cosmogonía moderna, con su bola de fuego primordial, esa es una imagen maravillosa.

Matthew: Ella sugiere que, así como la luz fue la primera creación divina, conforme se describe en el primer capítulo del Génesis, esos seres de luz, iluminados, fueron generados en el mismo momento. Como nosotros hacemos hoy, ella establece una conexión entre los ángeles y su cosmogonía; y ya que su cosmogonía está calcada total y estrictamente de la Biblia, ella relaciona la primera creación con la llegada de los ángeles. Su lenguaje es extremadamente vívido. Los ángeles no pasan a existir simplemente; ellos arden y viven, según ella. Dios es el fuego original. Gloria, la *doxa*, es una palabra para designar la radiación divina.

Los ángeles realmente no tienen alas como los pájaros, pero son como llamas planeando sobre el poder de Dios. Esa imagen de Hildegarda cambia definitivamente la imagen que tenemos de un ángel.

Luz y espejamiento

[FdA-135] [Dios dice:] "He creado espejos para ver mi propia cara, para observar todos los infinitos prodigios por mí originados. Tengo preparado para mí mismo esos seres espejo para que participen en los cantos de alabanza. Mediante mi palabra, que estaba y está en mí, dejo una luz poderosa brotando de esos innumerables anfitriones, los ángeles.⁵

Y Dios creó la luz, iluminación invisible que se adhiere a los cuerpos celestes vivos y voladores: los ángeles.⁶

Oh ángeles, cuya existencia brota a borbotones de Su fisonomía. Sólo ustedes vislumbran el poder más recóndito de la creación en la cual respira el corazón del padre. Ustedes lo contemplan como en un semblante.⁷

[Los ángeles son] una luz de la cual las esferas de la vida dependerían.⁸

Rupert: Hildegarda va más allá de decir que los ángeles son reflejos o espejos; la luz fluye abundantemente a través de ellos, y las esferas de luz dependen de ellos. Ellos son ahora mediadores y también espejos. En cierto modo, son espejos de mano doble. Son reflejados para Dios. Dios se ve a Sí Mismo en el espejo de los ángeles. Al mismo tiempo ellos son mediadores, transmiten la luz de Dios a los dominios de la vida.

Matthew: Cuando Hildegarda dice: "Dios creó la luz, iluminación invisible", muestra que ésta no es como la luz del sol, pues el sol aún no existía. También en nuestra cosmogonía, el Sol, ni de cerca, es tan antiguo como el universo. Generalmente pensamos en la luz como aquella ofrecida por el sol, pero no es ésa la idea que Hildegarda tiene del origen de la luz, ni es esa la concepción contemporánea. Tal vez tengamos que imaginar un tipo diferente de experiencia en relación con la luz, no aquella del sol, lo que es imposible.

Rupert: Tal vez no sea imposible. Por medio de la física, conocemos muchas formas de radiación invisible. La luz visible es una pequeña porción del espectro electromagnético. Los radioastrónomos detectan ondas de radio que vienen de galaxias distantes. Y la radiación cósmica de fondo en microondas por todo el **[FdA-136]** universo es la luz fósil proveniente del Big Bang, de acuerdo con la cosmología moderna.

La mayor parte del espectro electromagnético es invisible a nuestros ojos debido a la limitación de nuestra visión. Lo que es visible tiene más que ver con la naturaleza de los ojos que con la naturaleza de la radiación en sí. Todas las formas de radiación electromagnética involucran a los fotones.

Si los ángeles son transmisores de luz, visible e invisible, la luz que de ellos fluye incluye la ultravioleta y la infrarroja, los rayos cósmicos, las microondas y los rayos X. Ellos están involucrados en el vasto complejo de radiación que interconecta todo el cosmos creativo y que también une a la humanidad a la Tierra por medio de tecnologías electromagnéticas, como la radio y la televisión.

Alabanza cósmica

Así como el rayo de sol introduce al Sol, los ángeles anuncian a Dios por medio de su alabanza, y así como el Sol no puede existir sin su luz, Dios no es nada sin la alabanza de los ángeles.⁹

El cosmos todo entonó el cántico de los ángeles.¹⁰

Con armonías maravillosas, los ángeles anuncian en cantos elevados la glorificación de Dios. Con júbilo indescriptible, los espíritus bendecidos por medio del poder de Dios exaltan las maravillas que él hace. El cántico de alegría y bendición resuena por los Cielos.¹¹

El lenguaje de los ángeles es, simplemente, pura alabanza [...] Y así el fuego tiene sus llamas y es alabanza ante Dios. Y el viento mueve las llamas para alabar a Dios. Y en la voz vive la palabra, y eso también es una alabanza a Dios. Y una voz será escuchada. Y eso también es pura alabanza a Dios. Por lo tanto, el mundo entero es una alabanza a Dios.¹²

Matthew: Es interesante como Hildegarda juzga necesario que la alabanza exista en el universo y, ciertamente, en la divinidad. La alabanza es una reacción a la belleza, a la gracia, a la alegría. Ella dice que la alabanza se encuentra en el corazón de Dios. Así como la luz está para el Sol, la alabanza está para Dios.

[FdA-137] Rupert: El lenguaje de los ángeles es pura alabanza. El fuego también es alabanza, las llamas tremulantes son alabanzas. El habla y la audición son alabanzas. Todas esas imágenes de alabanza son imágenes de movimiento: el fuego se mueve, el viento se mueve, las lenguas se mueven, la respiración se mueve, la audición se mueve. En esa alabanza hay un movimiento contrario en la dirección de Dios, tal vez un espejamiento. La energía sale de Dios por medio de los ángeles, y ese movimiento de vuelta al Creador, en la forma de alabanza, es vibrante, dinámica y significativa.

Matthew: Esos textos también demuestran el contexto cosmológico en el cual Hildegarda actúa y en el cual los ángeles operan. Ella dice que "el mundo entero es una alabanza a Dios", y que "todo el cosmos todo entonó el cántico de los ángeles". Canto y alabanza están surgiendo por todo el universo.

Eso nada tiene que ver con voces individuales; tiene que ver con una vibración cósmica, con una canción cósmica, con ondas cósmicas y la alabanza. Así como nuestros ojos asimilan limitadas porciones de luz, presumimos que nuestros oídos sólo captan una parte limitada

del canto. Y del fuego, y del viento. La palabra secreta escondida en las cosas ofrece una alabanza universal y constante a Dios.

Rupert: Toda esa alabanza es comprendida en términos de vibración. El sonido es vibrante, las llamas que centellean son vibrantes. Ahora, analizamos científicamente toda la naturaleza como vibrante. Todo es rítmico, oscilante, incluso en la esencia del átomo.

¿Pero en qué sentido la actividad vibrante en el universo podría alabar a Dios? ¿Y si Dios escucha la alabanza de una naturaleza vibrante o sonora, como él va a oírla? Él no oye con los oídos, pero tal vez nuestros oídos puedan proporcionar una analogía. ¿Como funciona la audición? Funciona por resonancia. El tímpano vibra. Él resuena con cualquier sonido que el individuo escuche. Para escuchar el sonido, tenemos de tener un modo resonante de responder.

Eso sugiere que el sensorio divino, a través del cual esa alabanza es experimentada, deba ser esencialmente resonante en la naturaleza. Caso contrario, la alabanza en las voces, en el sonido y en la vibración no sería oída ni vista por Dios. Y cualquier reacción debe involucrar resonancia.

Matthew: ¿Y qué queremos decir con resonancia, exactamente? ¿Una pasaje para recibir vibración?

[FdA-138] Rupert: No es sólo una cuestión de recibir vibración, sino también de reaccionar a ella. La imagen clásica es la de la resonancia agradable proveniente de cuerdas estiradas. Me gusta escuchar la apacible resonancia de los pianos. Si uno levanta la tapa, presiona el pedal de sustentación y entona OOO en el piano, él va a devolver el OOO para usted. Si usted entona AAA en un piano en la misma nota de antes, el piano devolverá el AAA. Esos sonidos de vocales se diferencian en su patrón de tonos armónicos, y las diferentes cuerdas respondiendo a esos matices resuenan para devolver el sonido de la vocal. Es como la imagen del espejo transportada al dominio del sonido.

Así como nuestros ojos sólo reaccionan a un espectro limitado de luz, nuestros oídos responden sólo a una escala limitada de frecuencias, y lo mismo ocurre con los micrófonos. Pero, si el universo entero estuviera glorificando a Dios, y si Dios puede escuchar esa alabanza, él debe reaccionar a esa manifestación, lo que implica una capacidad de resonar en todas las frecuencias y en todos los lugares.

Matthew: Una palabra es aquello que vibra, y también aquello que revela. Toda criatura está siendo oída por Dios y, como usted dice, Dios está vibrando con cada criatura. Existe un sentido de comunicación y de equidad entre la audición divina y la alabanza. Eso sustenta lo que dice Hildegarda: "En la voz vive la palabra". La palabra será oída. En la Era Moderna, tuvimos éxito al "antropocentralizar" la palabra "palabra". En realidad, la "palabra" es mucho más importante y primordial, y rever su concepto como vibración nos ayuda a "desantropocentralizar" la divinidad.

Rupert: ¿La alabanza necesita ser consciente? Los átomos vibran y el sensorio divino puede resonar con su vibración, ¿pero sería eso en sí una forma de alabanza? Ya que los ángeles

son seres conscientes, presumimos que su alabanza esté en un nivel diferente de aquel rendido por el resto de la creación.

Matthew: Pero es lo que Hildegarda está diciendo, que el fuego alaba y que el viento alaba. Ella no dice que ellos sólo emanan sonido o vibración.

Rupert: ¿Cómo comprende eso usted?

Matthew: Los elementos, al hacer lo que tienen que hacer aquí, por ser fieles a sí mismos, están alabando porque ciertamente llegaron a construir algo digno de alabanza, que es la belleza, el orden y el propósito implícito del universo. Tal vez exista alabanza consciente e inconsciente.

[FdA-139] Rupert: Pero la alabanza implica una percepción consciente de aquello que está siendo alabado. La alabanza a la belleza implica un entendimiento de la fealdad; alabar la luz implica conocer la oscuridad, y así por delante. A mi ver, la alabanza tiene que tener ese elemento de conciencia y elección.

Matthew: El dato fundamental aquí es la palabra elección. Saber que existen seres que pueden elegir entre alabar y no alabar. Y tal vez sea esa la diferencia entre aquello que llamamos los elementos que alaban, los ángeles y los seres humanos que alaban. El fuego y el viento tal vez alaben inconscientemente, no les es permitida la elección de no alabar. Los seres humanos, a su vez, son capaces de elegir otras cosas diferentes a la alabanza para apreciar la gracia y la belleza que los cerca, como el cinismo, la autocompasión y la postura de mantenerse excesivamente absorbidos en sí mismos.

Buenas acciones

Y así como Dios es alabado por los ángeles, y sus creaciones son reconocidas por medio de la alabanza, pues los ángeles hacen resonar su alabanza con cítaras, armonía y todas las voces de júbilo –porque ésta es su verdadera función–, Dios también es alabado por la humanidad. Pues los seres humanos cumplen dos propósitos: cantan la alabanza a Dios y practican buenas acciones. Así Dios es reconocido por medio de su alabanza, y mediante las buenas acciones que cada persona consigue ver las maravillas de Dios en sí misma.

Entonces los hombres son angélicos a través de su alabanza (*laus*), y humanos mediante sus buenas acciones (*opus*). Pero, como un todo, ellos son la obra plena de Dios (*plenum opus Dei*), pues por la alabanza y por las acciones todas las obras de Dios son realizadas para la perfección a través de esos seres humanos.¹³

Matthew: Hildegarda está diciendo que la *vía positiva*, que es la alabanza, corresponde a la mitad de nuestra tarea, la cual compartimos con los ángeles. La otra mitad es la acción. Hildegarda elabora una imagen muy equilibrada **[FdA-140]** de la humanidad. Estamos aquí

para alabar y trabajar, y el mejor trabajo deriva de nuestra alabanza –la acción resultante de la inacción.

Rupert: Pero no está clara para mí la distinción entre alabanza y trabajo. Los ángeles no alaban solamente; también tienen trabajo que hacer: por ejemplo, ellos son mensajeros. Cuando Hildegarda dice que la característica de la humanidad es una vocación hacia las buenas acciones, ¿eso significa que la elección entre bien y mal se coloca todo el tiempo ante los seres humanos? Para los ángeles, esa elección sólo ocurría al principio, de acuerdo con la visión tradicional. Algunos ángeles cayeron, pero los que no lo hicieron nunca pierden su conexión con Dios. Todo lo que hacen es al servicio de Dios, no sólo alabándolo, sino también conviviendo en armonía entre sí. La metáfora musical y, particularmente, el uso de la palabra *armonía*, significan que los ángeles no sólo están vinculados a Dios, sino que están vinculados unos a otros. La armonía depende de la interrelación.

Matthew: Exactamente. Esa es la diferencia que Hildegarda ve entre los ángeles y los seres humanos. Los ángeles hacen una elección definitiva por la alabanza, pero los seres humanos tienen que hacerla diariamente. Y la alabanza es mayor que el trabajo, porque es en la esfera de la alabanza que los ángeles trabajan. Pero la criatura humana tiene que elegir trabajar. Eso trae implicaciones para la naturaleza de la creatividad. Los seres humanos son creativos; los ángeles, no. Éstos hicieron una única elección, y sólo eso. Nuestra creatividad reside en la elección que tenemos que hacer todos los días. Tenemos que luchar para unir nuestro trabajo y nuestras elecciones con una conciencia de alabanza.

Una manera de percibir la diferencia entre alabanza y trabajo es pensar en términos de *vía positiva* (que es alabanza) y *vía transformativa* (que pone la alabanza a funcionar mediante nuestra creatividad).

Los ángeles se mueven tan rápido como el pensamiento

Los ángeles no tienen alas como los pájaros, pero vuelan mucho más rápidamente, a la misma velocidad que viajan los pensamientos humanos.¹⁴

[FdA-141] Rupert: Estamos acostumbrados con la imagen de ángeles con alas, y ésta es una representación muy antigua, encontrada en muchas tradiciones. Existen espíritus alados en el chamanismo; en Egipto, Babilonia y Sumeria; en el hinduismo, en el budismo y en tradiciones de todo el mundo. Esa concepción está probablemente relacionada con la velocidad y la libertad de movimiento de los pájaros, con la sensación de volar que experimentamos en nuestros sueños y en la experiencia chamánica de volar en transe.

Pero aquí Hildegarda está diciendo que eso es sólo una imagen; es una indicación del hecho de que los ángeles pueden moverse muy rápidamente. El vuelo es la forma más libre y veloz de movimiento. Por eso, las alas de los ángeles retratadas en tantos cuadros son, en realidad, una imagen de la capacidad de ejecución de movimientos libres y rápidos. Hildegarda va más allá de esa imagen común: los ángeles se mueven tan rápidamente como el pensamiento. Incluso hoy, ésta es todavía la mejor metáfora. No conocemos la velocidad con que los pensamientos viajan. Si yo telefonara a alguien en Australia, puedo transmitir

un pensamiento a esa persona con la velocidad de la luz. Pero tal vez los pensamientos sean aún más rápidos que eso. Si miramos hacia una estrella distante, siento una sensación de que mis pensamientos se extienden hasta tocarla, moviéndose por distancias literalmente astronómicas con la mayor velocidad.

Matthew: Al oírlo hablar de esa forma, el sentimiento que me surge es de esperanza. Existen seres en el universo que pueden alcanzar las cosas muy rápidamente. Y estamos entre ellos. Podemos, como usted dice, hablar e imaginar cosas casi con la misma velocidad de la luz. Eso alienta nuestra esperanza de que podemos cambiar el pensamiento para mejor, y no sólo para peor, a una velocidad que cure nuestros cuerpos y mentes en tiempo para alabar la vida y el planeta, en vez de destruirlos.

Rupert: En el reino humano, saber si el pensamiento consigue o no moverse a la velocidad de la luz no es una cuestión importante. Uno precisaría instrumentos de medición con la sensibilidad de microsegundos para conseguir detectar si un pensamiento transmitido telepáticamente puede alcanzar Australia antes que una llamada telefónica. Pero ésta se torna una cuestión interesante en relación con los ángeles en el cosmos. Nuestra galaxia, por **[FdA-142]** ejemplo, está a 100 mil años luz, aproximadamente. Entonces, un pensamiento angélico, si se mueve a la velocidad de la luz, le llevaría 100 mil años atravesar la galaxia de un extremo al otro.

Matthew: Bien, eso es muy importante. El tamaño expandido del universo, pienso, aumenta el número de legiones de ángeles trabajando. Se que en Suiza vive una mujer que siente la presencia de los ángeles, y ella dice que ellos demoran de cuatro a cinco días para llegar allá.

Rupert: ¿Vienen de donde?

Matthew: De donde quiera que estén. Ella los escucha cuando están llegando, ellos vienen cantando y le enseñan a ella esos cánticos, los cuales transcribe, incluso no teniendo formación musical. Pero ella los escucha aproximándose y ellos demoran de cuatro a cinco días en llegar.

Rupert: Si viajaran a la velocidad de la luz, estarían mucho más limitados. La estrella más cercana del sistema solar está a cuatro años luz de distancia, y muchas de las estrellas que vemos en el cielo están distantes cientos de años luz. Comunicarse a la velocidad de la luz con espíritus vinculados a esas estrellas exigiría un tiempo mucho más largo que el tiempo de una vida de un ser humano, y, para las estrellas más distantes, demandaría más tiempo que toda la historia de la civilización. Entonces, si existe alguna forma de comunicación entre nosotros y las estrellas y galaxias distantes, ella debe ser más rápida que la velocidad de la luz.

Matthew: Entonces existen muchos ángeles por ahí que nunca vamos a encontrar en esta vida.

Rupert: Depende de la velocidad del pensamiento angélico, que Hildegarda deja abierto. Y la pregunta hoy continúa igualmente sin respuesta. No podemos decir que hubo avances

importantes en la comprensión del movimiento angélico o de la velocidad del pensamiento desde la época de Hildegarda.

Matthew: Pero hubo avances en términos de tamaño del universo, y por eso la cuestión ha sido ampliada.

Rupert: Sí, se torna una cuestión más urgente, más relevante.

Orden jerárquico

[FdA-143] Pues Dios, el todopoderoso, dispone a los anfitriones celestes en diversas órdenes, conforme la voluntad divina. Algunas de esas órdenes son designadas para la ejecución de servicios especiales, pero cada una de ellas es designada para ser una orden espejo de las insignias de la otra. En cada uno de esos reflejos se encuentran misterios escondidos que cada orden angélica no puede ver, conocer, percibir o realizar completamente. Por esa razón, esperan en expectativa, se elevan de alabanza en alabanza y así se renuevan continuamente, y su alabanza nunca se agotará.¹⁵

Rupert: La orden jerárquica de ángeles es un concepto sobre el cual todos aquellos que ya escribieron sobre ángeles parecen concordar, aunque diverjan en los detalles. Así como Dionisio y Aquino, Hildegarda reconoce las nueve órdenes, organizadas en círculos concéntricos. Ellas se encuentran dispuestas en una jerarquía anidada u holoarquía.

Matthew: Lo que vemos aquí es una sinopsis de la palabra *jerarquía* en los textos de Hildegarda. Ella también dijo que "Dios es una rueda". La jerarquía anidada es esencial porque la interdependencia es esencial; las varias órdenes se precisan unas de las otras, así como las partes precisan del todo y el todo necesita de las partes en cualquier estructura. Eso es bueno porque trae a los ángeles a una esfera natural. No los transforma en una regla dentro de sí mismos; en vez de eso, parecen seguir los mismos patrones de interconectividad entre el todo y las partes seguidos por el resto de la naturaleza.

Rupert: Tendría que ser así, necesariamente. No hay una manera por la cual los ángeles puedan actuar como conciencias gobernantes independientemente de la orden en la cual las cosas que ellos gobiernan están organizadas.

Matthew: Me gusta la frase de Hildegarda en relación con los misterios escondidos en cada una de esas relaciones.

Rupert: Tales misterios están en todos los niveles del orden holoárquico. Por ejemplo, existen cosas que una célula del hígado nunca entenderá sobre [FdA-144] el hígado como órgano; y existen cosas que el hígado no consigue comprender en relación con todo el organismo, como usted o yo.

Matthew: ¿No es verdadero suponer, también, que el organismo individual nunca podrá comprender todo en relación con una célula?

Rupert: Sí. Nuestra comprensión está relacionada con el nivel en el que trabajamos. Podemos estudiar la organización de una célula a través de la biología o de la bioquímica celular, pero penetrar una célula o discriminar la conciencia de una célula está más allá de nuestra comprensión porque ella funciona de una manera completamente diferente. Obviamente, ella no va hablar inglés, no va a preocuparse por los impuestos y ese tipo de cosas. Una célula tiene otras preocupaciones. No son iguales a las nuestras. Entre todos los niveles existe una relación, pero también una incompreensión mutua.

Un importante aspecto de la holoarquía de los ángeles es la ciencia de que hay muchos niveles de conciencia más allá del ser humano. Eso es negado por materialistas y humanistas seculares, que comprenden el conjunto de la naturaleza como un mecanismo ciego e inconsciente. De la sopa primordial surgió la vida, y en la plenitud del tiempo los mamíferos aparecieron, y entonces la conciencia y la razón humanas aparecieron. Ésa es la única forma de conciencia en toda la naturaleza. No existe mente divina ni ángeles, aunque tal vez haya humanoides en otros planetas portadores de una ciencia como la nuestra. Pero la idea de niveles o de órdenes de conciencia diferentes no está presente en la visión secular moderna. ¡Qué empobrecimiento!

Matthew: Y muy arrogante y antropocéntrico. Y todavía afirmamos que la revolución copernicana nos alejó de un mundo centrado en lo humano para una perspectiva objetiva del universo, pero de diversas maneras lo que ocurrió desde entonces lo hizo más monótono, menos misterioso, menos imaginativo y más centrado en el ser humano que cualquier otra cosa en las que nuestros ancestros creían antes de Copérnico.

Rupert: Y es realmente llamado "humanismo", colocando a los seres humanos en el centro.

Matthew: Ahora que vemos que el universo es tan vasto, ¿no sería casi una tontería pensar que esa parte minúscula de la humanidad sea el único punto de conciencia y razón en el universo? ¿No llega a ser casi un absurdo?

[FdA-145] Rupert: Sí. E incluso así, eso generalmente es retratado como una comprensión erudita. De varias maneras el Iluminismo restringió la conciencia enfocándose en la razón humana, en nuestra capacidad muy limitada de comprensión.

Matthew: Tal vez los humanistas hayan querido decir que, de hecho, somos los únicos en adquirir conocimiento a través de libros. Y tal vez tuvieran razón. Si los ángeles y los espíritus consiguen viajar a la velocidad del pensamiento, entonces tal vez estén mucho más enterados del reino de las ideas y no necesiten tantos medios como nosotros para llegar allá.

Rupert: Exactamente. Ellos no necesitan de internet.

Oscuridad

[Dios dijo:] "Yo, que estoy en los hogares de todos los rincones del mundo, revelé mi trabajo en el Este, en el Sur y en el Oeste. Pero la cuarta porción, en el

Norte, la dejé vacía; ni el Sol ni la Luna brillan allá. Por eso, en ese lugar, distante de las estructuras mundanas, está el infierno, que no tiene techo ni suelo. Es allí donde reinan las tinieblas, pero esas tinieblas están simultáneamente al servicio de todas las luces de mi reputación. ¿Cómo la luz podría ser reconocida sino por la oscuridad? ¿Y cómo alguien conocería la oscuridad sino por medio del esplendor radiante mis siervos de luz? Si no fuese así, entonces mi poder no sería perfecto; pues no todos mis feitos maravillosos podrían ser descritos".¹⁶

Rupert: Bajo diversos puntos de vista, éste es un pasaje fascinante. Primero, afirma que la creación de la luz necesariamente involucra la creación de la oscuridad, la separación entre luz y oscuridad. Y es ésa la naturaleza de la luz como la entendemos. La luz involucra una polaridad de luz y de oscuridad. El movimiento de onda de la luz lleva a caminos alternados de luz y oscuridad cuando dos haces de luz interfieren uno en el otro. La luz está formada por ondas. Un [FdA-146] lado es luz; el otro, oscuridad. Y como Hildegarda dice, la oscuridad es necesaria para que la luz sea reconocida. Toda percepción depende del contraste.

Cuando ella dice que el espacio vacío estaba en el Norte, está usando nuestra experiencia como base de su metáfora. En el hemisferio norte, el Sol, la Luna y los planetas no brillan en el septentrión. Existen estrellas allí, es claro, como la Estrella Polar, pero ésta es una metáfora local basada en nuestra experiencia, y no en un principio absoluto. En Australia, por ejemplo, una de las características más desconcertantes es la manera como el sol del mediodía se fija en el norte. El sol nunca brilla al sur.

El sentido más profundo de esta metáfora es que, cuando miramos hacia el cielo en la noche, más allá y alrededor de todos los cuerpos celestes está la negrura. La oscuridad es parte substantiva del universo como lo conocemos.

Matthew: Es revelador el hecho de que ella sitúa la discusión en relación con la oscuridad en el contexto cosmológico de los cuatro puntos cardinales. Entre los indios americanos, el norte generalmente representa el estado salvaje; cuando alguien reza a los espíritus del norte, ruega por fuerza en el corazón para soportar las largas noches, los vientos bravíos y la oscuridad. Cuando alguien dirige sus oraciones hacia el sur, está rezando al espíritu de la bondad y de la dulzura, porque es de allá que viene el sol.

El cuadro que Hildegarda teje del infierno no es aquel del fuego, sino el de la gelidez. Como diría Dante un siglo después, las profundidades del infierno son hielo y no fuego. La máxima profundidad es hielo.

Ella no tiene miedo de mirar hacia el norte, de procurar en lo oscuro lo que él tiene para enseñarnos. Y queda claro que el Creador hizo los cuatro puntos, incluyendo la oscuridad. Pero la oscuridad, según ella, está al servicio de todas las luces. Por lo tanto, la oscuridad sirve a la luz, y la luz sirve a la oscuridad.

En la tradición teológica, ésta es una celebración de la divinidad apofática, Dios en la oscuridad. Eso distingue a Hildegarda de muchos pensadores *Nueva Era*, que, por lo que me parece, casi siempre evitan esa dimensión del norte, la dimensión de la sombra y de la oscuridad. Ellos acostumbran ver al mundo en forma dualista, diciendo que la oscuridad no

es digna de nosotros, o que ella es maligna, o simplemente que sólo la luz existe. En realidad, la oscuridad también es uno de nuestros profesores. Los místicos se refieren a ese zambullirse en la oscuridad como la *vía negativa*.

[FdA-147] Hildegarda dignifica el papel importante y positivo desempeñado por la oscuridad, habla sobre la oscuridad del útero y la oscuridad anterior al nacimiento, sobre la gestación en tiempos de oscuridad, de duda y de espera. Aunque oscuro, el útero es un lugar de fecundidad positiva.

Rupert: El hecho de que ella llama infierno a la oscuridad muestra que, al principio el infierno no es maligno o ruin; es simplemente el reino oscuro. Las primeras concepciones de infierno remitían al submundo, ¿no es así? Era un lugar oscuro, pero no necesariamente malo.

Matthew: Esa es una idea bien judaica. El Sheol, así como el Hades, es más un lugar de incognoscibilidad que de castigo. Pero Hildegarda dice que él no ten techo ni suelo. ¿Eso quiere decir que es infinito?

Rupert: Se presume que corresponda a la oscuridad, a la vastedad del espacio.

Matthew: Y también a la vastedad de la región oscura del alma, donde uno siente que no hay suelo cuando se sumerge en el dolor, en el sufrimiento y en el pesar verdadero. El pesar no tiene suelo ni techo. Él toca el infinito, como si nunca fuese a terminar.

Lucifer

En el primer ángel, Dios trazó todo lo que de bello había en las obras de su omnipotencia. Dios lo adornó como un cielo y como un mundo completo: con todas las estrellas, con la belleza de la vegetación y con todos los tipos de piedras preciosas. Y él lo llamó Lucifer, el portador de la luz, porque cargaba la luz que de Él emanaba, que por sí misma es eterna.¹⁷

Lucifer, aún habiendo percibido que tenía sólo que servir la Dios con su bella ornamentación, se alejó del amor divino y partió rumbo a la oscuridad, donde comenzó a hablar consigo: "¡Cuán majestuoso sería si pudiera actuar según mi voluntad y realizar cosas semejantes a las que he visto hacer sólo a Dios!". Sus acólitos concordaron y vociferaron: "Sí, queremos entronar a nuestro maestro en el Norte contra el mayor de todos".¹⁸

[FdA-148] El orgullo germinó en ese primer ángel cuando él se dio cuenta de la propia radiación, y en su presunción no entendió más la fuente de su luz. Y, entonces, se dijo a sí mismo: "Quiero ser el maestro, y no admito que exista alguien por encima de mí". En vez de eso, ocurrió de su majestad se disipó y sin ser aprehendida: así él se convirtió en el príncipe del infierno".¹⁹

Matthew: Lucifer es el primero en ser creado y parido en su propia belleza y luz desmedidas. Pero, como un ser de conciencia, tuvo que tomar una decisión. La decisión de alabar o no alabar. Como dijo Hildegarda, su arrogancia germinó de su propia radiación y de su orgullo. Dejó de comprender la fuente de luz y belleza que era.

Hildegarda describe la elección de Lucifer, su pecado, como un rechazo a la alabanza y como un rechazo a mirar hacia la fuente de su belleza. Es por eso que prefiero la palabra *arrogancia* a la palabra *orgullo*. Pienso que el ser humano necesita tener orgullo; el orgullo es la capacidad de percibir belleza en sí mismo. Arrogancia es un rechazo a ver el origen y la causa de la belleza. Pienso que arrogancia es expulsar de sí mismo la fuente del ser y de la existencia en la luz y en la belleza. Eso es absurdo, principalmente en un universo evolutivo, porque todos somos productos de lo que vino antes.

Veo el pecado de Lucifer, como descrito por Hildegarda, mucho más como algo que anticipa la perversidad humana actual. Mucha de nuestra reluctancia para relacionarnos pacífica, alegre y justamente con otros hombres y con otros seres está en nuestro rechazo de visualizar la fuente común que compartimos.

Colocar el pecado a los pies de un rechazo a observar los orígenes de alguien es enfatizar la importancia capital de la historia de la creación. Es de ahí que viene nuestra moralidad. Fue el rechazo de Lucifer de mirar hacia su propia historia de la creación que transformó su orgullo saludable en arrogancia pecaminosa. Pienso que aquí hay una lección para todos nosotros. Necesitamos una historia de los orígenes, de un respeto y una glorificación a la fuente para que tampoco transformemos nuestro orgullo saludable en arrogancia pecaminosa.

Rupert: Cualquier parte depende del todo. Todo depende de una fuente y de un ambiente más vastos. Y cualquier ser creado depende de su relación **[FdA-149]** con la fuente y con los demás elementos de la creación para su existencia.

Esa falta de preocupación por el todo, por el ambiente del cual dependemos, también está en la raíz de nuestros problemas ecológicos. Es absoluta arrogancia creer que podemos tener y utilizar lo que esta Tierra ofrece sin tener en consideración la fuente y el contexto de vida más amplio dentro del cual existimos.

La caída de Lucifer ocurre muy al comienzo de la creación, mucho antes del nacimiento del resto del universo. Desde el principio, ya hay esa separación. Tal vez eso esté en la naturaleza de las cosas. Así como la formación de la luz implica la formación de la oscuridad, la formación de la conciencia con libre albedrío debe implicar el ejercicio de ese libre albedrío en la negación de su fuente. Sólo cuando esa opción se realiza es que la polaridad de la elección se materializa.

El origen de la conciencia, de la conciencia creada por Dios, está en la conciencia de Lucifer, el primero y el más espléndido de todos los ángeles. El ejercicio de ese libre albedrío para reclamar autonomía y el rechazo en reconocer la fuente están en el origen de la conciencia. Ésa puede ser la principal polaridad en la conciencia: alabar o negar la fuente.

Los primeros actos de la creación, de acuerdo con el primer capítulo del Génesis, establecieron las polaridades fundamentales: antes que nada, la polaridad de la oscuridad y de la luz. Según Hildegarda, así como en Dionisio y Aquino, con la luz se crea la conciencia de los ángeles. Inmediatamente después de eso, Lucifer hizo su opción, y la polaridad se estableció en el interior de la conciencia creada, la polaridad se manifiesta en arrogancia y alabanza. La polaridad entre luminosidad y oscuridad moral fue el segundo acto en la creación.

Matthew: Esto es muy parecido a la historia de Adán y Eva y el símbolo del árbol del bien y del mal. Con la primera manifestación de la conciencia humana se produjo la elección, y los primeros seres humanos, así como Lucifer, decidieron ignorar la fuente. Pero, a diferencia de Lucifer, no fue una única decisión, porque los seres humanos tienen muchas, muchas opciones. Aprendemos por intento y error.

Sí, pienso que tal como la luz, la primera cosa creada, contiene dentro de sí ondas de oscuridad, también nuestro deseo por el bien y nuestra propia **[FdA-150]** bondad, nuestra propia gracia divina, traen dentro de sí la disposición innata hacia la oscuridad moral. Y esa polaridad parece inevitable, así como en un universo con luz, la oscuridad le es intrínseca.

Rupert: Hildegarda dice que Lucifer "se alejó del amor divino y partió rumbo a la oscuridad, donde comenzó a hablar consigo". Ese movimiento en dirección a la oscuridad posibilitó una diferenciación en su propia conciencia, un diálogo interior. Y el diálogo interior incentiva el orgullo y la envidia.

La oscuridad ya existe. El movimiento de Lucifer rumbo a la oscuridad es el primer paso. Inmediatamente después, comienza el diálogo interior,

Matthew: E hildegarda dice que él comenzó declarando: "Quiero ser el maestro, y no admito que exista alguien por encima de mí". En términos de la cosmología sobre la cual estábamos hablando anteriormente, él se distanció de aquello que denominamos anidamiento jerárquico, la relación de interdependencia entre Dios y el resto de la creación. Otra vez, ése es un problema bastante actual. Descartes prometió que nosotros seríamos maestros de la naturaleza. Nuestra "Caída" ha ocurrido en términos de nuestra deliberada ignorancia con respeto a los papeles de interdependencia que ejercemos con el resto de la creación. Thomas Berry llama a nuestro diálogo con nosotros mismos autismo del siglo XX, nuestro aislamiento deliberadamente elegido, nuestra inflexible independencia, nuestra relación maestro/esclavo con el resto de la naturaleza e, incluso, un bloqueo de nuestros sentimientos, de nuestros cuerpos y mentes, en vez de la apertura hacia las maravillas de la interrelación con el cosmos y con los fulgores de sus muchos Seres. Todo esto parece ser una repetición del solipsismo y del autismo de Lucifer.

Envidia

"Toda creación de Dios irradia" –entonces, él grita de manera envidiosa– "¡y nada de eso será mío!"²⁰

Rupert: Hildegarda imagina los pensamientos de Lucifer mientras él mira hacia atrás, desde la oscuridad, hacia el interior del resto de la creación. Ahora que está alejado, la envidia entra en escena. Aquí tenemos una secuencia **[FdA-151]** real en la cual el pecado mortal se desarrolla. La arrogancia viene en primer lugar y es rápidamente seguida por la envidia.

Matthew: La arrogancia es una actitud concerniente a sí mismo, y la envidia es una reacción hacia los demás. Ambas están íntimamente relacionadas en la medida en que, cuando una persona no se ve en un contexto de interdependencia con la comunidad más amplia, quiere confiscar lo que otros tienen. No hay el "dar y recibir" que ocurre naturalmente en una comunidad donde prevalece el amor recíproco.

Se asemeja a lo que dijo Jesús: "Ame a su prójimo como a sí mismo". Lucifer está efectivamente diciendo: "Odie y envidie a su prójimo como se detesta a sí mismo", que es exactamente lo que la arrogancia quiere decir –un desamor, un amor distorsionado.

No hay noción de creatividad aquí. Lucifer no está diciendo "tal vez yo pueda compartir la belleza de las otras criaturas con ellas", o "tal vez juntos podamos crear una nueva realidad donde haya lo suficiente para todos nosotros". Él no tiene salida. La creatividad no es una opción para los ángeles como lo es para nosotros. Un ángel, bajo ese punto de vista, no es un ser realmente evolutivo. Sólo tiene una opción que hacer. Todos los otros seres, por lo menos como especies, si no como individuos, están en el proceso natural de adaptación, creación y cambio.

El abismo

Porque Lucifer y sus secuaces orgullosamente desdeñaron reconocer a Dios, la radiación resplandeciente con la cual el poder divino lo había adornado murió dentro de él. Él mismo destruyó su belleza, el reconocimiento de lo que podría haberlo hecho bueno. Y ávidamente él se arrojó en dirección al mal, que lo lanzó en su propio abismo. De esa manera, su majestad eterna fue extinta y él cayó en perpetua corrupción. Las estrellas que sobraron también se volvieron negras, como carbones consumidos. Como sus seductores, ellas fueron despojadas de la sublime radiación. Fueron extinguidas en la perdición sombría, privadas de toda luz de beatitud, como carbones que carecen del fulgor ígneo.

[FdA-152] E inmediatamente un torbellino las llevó afuera, y fueron cazadas del Sur al Norte, atrás de él que se sentaba en el trono. Cayeron en el abismo y nunca más serán vistas.

La novia del viento de la impiedad arremolinó a los ángeles del mal porque ellos quisieron elevarse por encima de Dios y derribarlo por medio de su orgullo. Ella los sopló hacia la amargura de la corrupción negra. Ella los llevó del Sur y el bien los empujó de vuelta al pasado. Para Dios, que sobre todo gobierna, ellos no existen más.²¹

Rupert: Éste es un pasaje impresionante en relación con como los ángeles caídos rodaron en la oscuridad. Me quedé intrigado en la manera como las otras estrellas, los ángeles que siguieron a Satanás, se volvieron negras. Su luz simplemente se apagó. No pueden emitir luz alguna, y se adentraron en el abismo de la oscuridad.

Hildegarda nos invita a buscar paralelismos cosmológicos al hablar sobre las estrellas, y dos formas de oscuridad parecen relevantes. Una es la oscuridad del espacio propiamente dicho, que es muy frío, oscuro y sin radiación. Quedar perdido en el espacio interestelar debe ser un destino terrible. Poco acontece. Es un lugar funesto para estar.

El segundo tipo de oscuridad es la de los agujeros negros, que son vestigios de estrellas que colapsaron entre sí. Su atracción gravitacional es tan fuerte que nada puede salir de ellas, ni siquiera la luz consigue escapar. Los agujeros negros nos ofrecen una metáfora moderna para ese estado de ser de una entidad tan orientada hacia sí misma, tan atraída por su propia gravedad, tan fuertemente autocentrada que nada puede salir. Todo lo que ella consigue hacer es chupar otras cosas hacia dentro de sí. Un agujero negro es como un canal en el universo, por el cual las cosas entran, pero nada sale. Hasta donde sabemos, ya que las cosas entran allí, dejan de existir. Eso da una visión mucho más ilustrativa de la pérdida, de la pérdida total, que las imágenes anticuadas y comúnmente aceptadas del infierno. ¿A quién le gustaría ser arrojado en el abismo de un agujero negro?

Matthew: Ciertamente. No existe posibilidad de que la creatividad se manifieste y de que una nueva vida aparezca, y es por eso que los ángeles caídos no existen [FdA-153] más para Dios, porque Él está donde hay vida. Toda luz de beatitud fue apagada. No hay ninguna chispa de fuego, como dice Hildegarda.

Ella está combinando cosmología con moralidad. El viento arrancó a los ángeles caídos del sur y del bien y los empujó hacia atrás, de vuelta al pasado. Eso es lenguaje apocalíptico; los acontecimientos cosmológicos tienen implicaciones morales y psicológicas. Ella une psiquis y cosmos.

Como usted dice, la actual cosmología de los agujeros negros, así como la cosmología de los lugares oscuros y fríos de Hildegarda, nos ofrece metáforas poderosas para nombrar no sólo estados morales, sino también experiencias psíquicas. Podemos hundirnos en los agujeros negros de la esterilidad, de la desesperación, de la depresión, de la soledad, de la alienación.

Bajo ese punto de vista, el infierno no es algo que ocurre solamente después de la muerte. Somos empujados hacia él a lo largo de nuestra jornada psíquica, en nuestras vidas espirituales. Eso corresponde a una cosmología que reconoce la existencia de espacios que ni siquiera Dios puede tocar. Estamos hablando en tres niveles aquí: cosmología, moralidad y psicología, la jornada del alma en la vía negativa.

Los seres humanos sustituyen a los ángeles caídos

En ese momento, Dios creó otra forma de vida. Él desalojó esa vida de los cuerpos y la elevó. He ahí que surgen los seres humanos. Ahora Dios les concede

a ellos el lugar y la honra de los ángeles perdidos para que los hombres completen la alabanza que los ángeles se negaron a prestar. Algunos con ese aspecto humano son caracterizados por la devoción al mundo en sus trabajos corporales, pero en su sensibilidad espiritual, constantemente sirven a Dios. A pesar de sus deberes mundanos, ellos nunca se olvidan del servicio espiritual a Dios. Y esos rostros están orientados hacia el Oriente. Es allí que está el origen de la transformación sagrada y la fuente de la profunda emoción.²²

Sobre la cumbre de la beatitud, la humanidad debería hacer sonar el cántico de alabanza junto con los espíritus celestes. Esos espíritus **[FdA-154]** siempre glorifican a Dios con su devoción ardiente. Cuando la humanidad se une, debería realizar aquello que los ángeles caídos destruyeron con su arrogancia. El humano es, consecuentemente, el legítimo "décimo" (décimo coro) que completa todo eso por medio del poder divino.²³

[Dios dijo:] "Concedí el esplendor que el primer ángel prestó a los seres humanos –a Adán y su raza".²⁴

Matthew: Podría parecer que la comprensión de Hildegarda en relación con la humanidad es la del esplendor. Esa palabra, esplendor, es una palabra que incluye *doxa*, gloria, radiación, luz –imágenes que Hildegarda ha usado para transmitir la belleza y la gloria de los ángeles.

Hildegarda está diciendo, en realidad, que Dios tomó el esplendor que Lucifer y sus seguidores dejaron atrás cuando se lanzaron a la oscuridad y lo entregó a la humanidad, lo que es una señal de nuestra profunda belleza, pero también de nuestra responsabilidad, implicando la idea de que debemos hacer un trabajo mejor que el de ellos. Es interesante y sorprendente notar que –jamás vi eso en los textos de otros escritores– ella nos agrega como el décimo coro. Nueve coros de ángeles existen, y entonces nosotros, los seres humanos, constituimos un décimo coro. En varios lugares, Hildegarda se refiere al diez como el número de oro. Entonces, ella ciertamente tiene una comprensión grandiosa del poder, de la gracia y de la belleza del ser humano. Ella dice que recibimos "el lugar y la honra de los ángeles perdidos".

Ella habla sobre volverse hacia el Oriente, "el origen de la transformación sagrada". El Oriente representa el nacer del sol, la creatividad del nuevo día. Otra vez, psicología y cosmología están vinculadas. Como muchos pueblos indígenas, Hildegarda no separa la psiquis humana del cosmos. En esos dos planos, la extensión de uno se compara con la extensión del otro. Uno está dentro del otro. En vez de una psicología de la conciencia introspectiva, ella presenta una psicología del micro y del macrocosmos.

Cuando ella dice que asumimos el esplendor, el poder y la luz de los ángeles malos que cayeron en la Tierra, eso implica admitir que podemos hacer lo que ellos hicieron. O que podemos tomar decisiones diferentes. Ella está enfatizando nuestra responsabilidad moral.

Comunión humana con los ángeles

[FdA-155] Dios inspiró en los seres humanos un espíritu de vida: y entonces los hombres vivos se convirtieron en carne y sangre. En seguida, Dios ofreció a los seres humanos la sociedad de los ángeles con su alabanza y sus servicios.²⁵

Dios creó el hombre con cuerpo y alma. En el interior del cuerpo, Dios incluyó toda la naturaleza física y, dentro del alma, incluyó una imagen del espíritu angélico.²⁶

Matthew: Hildegarda celebra la creación del ser humano como un evento que no sólo incluye una relación entre todas las cosas vivas de carne y hueso en la Tierra, sino que también toma parte de la comunidad de los ángeles. Además, ella dice que Dios trazó todas las criaturas en los seres humanos; en otras palabras, el ser humano es un microcosmos del macrocosmos, y somos interdependientes con todas las otras criaturas. Precisamos de ellas. Y además, de acuerdo con Hildegarda, no estamos vinculados sólo con las criaturas visibles, sino también con las invisibles, con los espíritus angélicos. Ella cree que nuestra alma es una imagen de ese espíritu angélico.

Todo eso ciertamente resalta la comprensión de Hildegarda en relación con el poder, la radiación y la responsabilidad únicos del ser humano.

Rupert: Toda la creación, de acuerdo con la visión tradicional, es mediada y gobernada por los ángeles. Pero la idea de que compartimos la sociedad de los ángeles implica conexiones e interacciones conscientes con ellos.

Es claro que Hildegarda estaba pensando en términos de historia bíblica de la creación. Pero, si analizamos eso en el contexto de la evolución, observaremos que una de las más importantes y misteriosas etapas en el proceso evolutivo es el surgimiento de la conciencia humana. No tenemos idea de cómo ni de cuándo ocurrió. Tampoco sabemos lo que es, a pesar de toda la neurofisiología que ha sido investigada en las últimas décadas.

A partir de un registro fósil vemos una serie de esqueletos y cráneos humanos o casi-humanos de uno o dos millones de años. Llegamos a encontrar algunos aún más antiguos. ¿Pero esas criaturas hablaban? No sabemos. **[FdA-156]** Algunas personas creen que el lenguaje sólo surgió alrededor de 50 mil años atrás. Otras creen que es aún más antiguo. ¿Qué hacían nuestros ancestros más remotos, qué pensaban, qué querían? No tenemos la menor idea.

Pero algo obviamente ocurrió, un salto creativo. Y ese salto es comprendido en las sociedades tradicionales como la comunión de los seres humanos con los espíritus. Todas las sociedades cazadoras y recolectoras tradicionales creen que las personas, especialmente los chamanes, pueden comunicarse con los ancestros, con los espíritus animales y con una variedad de otras entidades espirituales, algunas de las cuales son espíritus voladores. Encontramos esas tradiciones en todos los lugares del mundo.

¿Habría ocurrido el salto creativo en la conciencia humana cuando había, de hecho, un contacto consciente entre seres humanos y espíritus no-humanos? Tal vez realmente haya habido un encuentro de los seres humanos con el reino de los ángeles. Tal vez esta sociedad con los ángeles sea exactamente lo que llevó a la evolución de la conciencia humana como la conocemos.

Toda tradición tiene mitos de la creación en los cuales el origen de varias actividades humanas –el uso del fuego, de herramientas, la música, el baile, el lenguaje, la cultura– son iniciadas por dioses, héroes o seres espirituales. Todos los mitos abordan una explosión del poder creativo a partir de otra dimensión, de un reino de espíritus. Algunas personas hoy interpretan esos mitos bajo una perspectiva extraordinariamente literal, en términos de seres extraterrestres que vienen para guiarnos; sean ellos OVNIS u otra cosa del mismo género. Pero el papel de los seres sobrehumanos es tan universal en los mitos que me parece realmente haber habido, en la evolución de la conciencia humana, una serie de saltos creativos que involucraron contactos con inteligencias angélicas.

Mi amigo Terence McKenna se interesa mucho por el papel del psicodelismo en el chamanismo. Él cree que, en muchas experiencias psicodélicas, ocurre un encuentro con espíritus, con mentes no-humanas, y una de las cosas que ellos hacen es transmitir informaciones. En su libro *El alimento de los dioses*, él argumenta que la apertura de la conciencia por medio de la experiencia psicodélica –y, una vez en esa dimensión, el contacto establecido con otras entidades conscientes– es una clave para entender los orígenes y la evolución de la conciencia humana.

[FdA-157] No todos concuerdan integralmente con él en relación con el énfasis dado a las drogas psicodélicas, pero no hay duda de que son usadas en muchas culturas. Pero los estados visionarios también pueden emerger de diversas otras maneras.

Pienso que ese pasaje del texto de Hildegarda tiene algo muy importante para decirnos hoy. En mi concepción, esa conexión entre seres humanos y ángeles es una hipótesis tan buena como cualquier otra, y mejor que la mayoría de ellas.

Matthew: La palabra *sociedad a la* cual usted se refirió también implica algún tipo de igualdad. En las enseñanzas de Hildegarda en relación con seres humanos y ángeles, hay un tipo de comunicación y de equidad compartidas. Si, como usted dice, eso ocurrió en el pasado a través de saltos de la conciencia, del lenguaje, de la cultura y del arte, ¿por qué no podría ocurrir también ahora? Una sociedad que abrigue a todos esos espíritus es más necesaria ahora que nunca.

En relación con las experiencias psicodélicas, propondría sólo que, como usted resalta, existen muchos otros medios que nos lleven a estados visionarios. Prácticas como, ayuno, cánticos, meditación y la tienda del sudor (ver pág. 41), además de baile y adoración (al menos la adoración *debería* llevar a estados visionarios) –todo eso debería ser accesible a todas las personas.

Rupert: Otra implicancia de las enseñanzas de Hildegarda es la de que los seres humanos son únicos entre las criaturas de la Tierra, a causa de su comunión consciente con los

ángeles. Por lo tanto, ellos tienen un papel especial que desempeñar como intermediarios entre el reino del espíritu y los reinos biológico y terrestre.

Los ángeles quedan maravillados con nosotros

Todos los ángeles quedan maravillados con los seres humanos, los cuales, a través de sus acciones sagradas, aparecen vestidos con un traje increíblemente bello.²⁷

Pues el ángel sin el trabajo de la carne es simplemente alabanza; pero los seres humanos, con sus acciones físicas, son una glorificación: por lo tanto, los ángeles alaban el trabajo humano.²⁸

[FdA-158] Matthew: Pienso que esas frases están entre las más extraordinarias de toda la angelología de Hildegarda. Cuando la mayoría de las personas piensa en los ángeles –si es que piensa en ellos–, se siente maravillada y se juzga inferior a ellos.

Pero aquí Hildegarda está diciendo que los ángeles se maravillan con nosotros. ¡Cuánta dignidad y orgullo sano son dispensados a nuestra especie! ¿Y por qué ellos se maravillan con nosotros? A causa de nuestras acciones sagradas. Los ángeles eligen sólo una vez. Pero nosotros, con nuestra creatividad constante, tan completamente informados de los hábitos evolutivos del universo, todavía estamos frecuentemente descubriéndonos, deliberada y conscientemente, por opción. Note que Hildegarda afirma que nuestras acciones, nuestras elecciones, dejan a los ángeles impresionados. Eso es maravilloso.

Y, entonces, ella dice que el ángel es simplemente alabanza, pero que el ser humano es una glorificación. Ésa es otra razón por la cual los ángeles alaban los trabajos de la humanidad. Otra vez ella está ennobleciendo la materia, está dignificando la carne. En cierto modo, ella está diciendo que la vida de los ángeles, en comparación con la nuestra, es mucho más tediosa. Es simplemente alabanza, previsible, mientras la nuestra está siempre trayendo cosas nuevas al mundo, hasta incluso alabanza a los ángeles.

Somos una especie fuera de lo común. Frecuentemente vemos el lado sombrío de nuestro ser. Somos un puente entre el mundo material y el espiritual, y eso nos desanima. ¡Fallamos gravemente en los dos mundos! Pero aquí Hildegarda enaltece esa experiencia única de parte de Dios, de ser cuerpo y espíritu. Ella está diciendo que somos maravillosos, fascinantes, que somos dignos de la alabanza de los ángeles. Creo que eso exige una profunda meditación, pues nos ayudaría a rescatar nuestra dignidad, y, cuando hagamos eso, comenzaremos a actuar mejor.

Los ángeles alaban las buenas acciones de la humanidad

Los ángeles elevan las voces a Dios en alabanza a las buenas acciones de la humanidad. Alaban sin cesar el continuo crecimiento de las buenas acciones de la especie humana. Suben al altar de oro que se encuentra **[FdA-159]** ante el

semblante de Dios. Y a partir de ahora entonan un nuevo cántico para honrar esos trabajos.²⁹

Matthew: Pienso que en el entender de Hildegarda la humanidad representa una nueva canción para el universo, una nueva canción para esos seres vibrantes y musicales que son los ángeles. Nosotros los inspiramos a entonar un nuevo cántico simplemente para recibirnos, para honrar nuestros trabajos.

Rupert: Eso significa que, cantando esa nueva canción, modificamos la conciencia celestial. La conciencia de Dios y de todo el universo son cambiados por la evolución humana. Nosotros generalmente pensamos en la evolución humana como un evento totalmente providencial aquí en la Tierra. Los seres humanos pueden ir a la Luna, cohetes pueden llegar a Marte, a Venus y a otros planetas, pero no sobrepasamos nuestro sistema solar. No hay nada que hayamos hecho que vaya físicamente más allá, excepto, tal vez, ondas de radio muy débiles. La influencia de las acciones humanas en el contexto de la cosmología moderna es muy limitada.

Pero Hildegarda ofrece una perspectiva muy diferente. "Todos los ángeles quedan maravillados con los seres humanos" (vea la pág. 157). Su nueva canción, inspirada en las acciones humanas, es cantada para Dios. Eso implica un efecto cósmico en la humanidad. La forma como actúan los humanos en la Tierra hace la diferencia para los espíritus conscientes de todo el universo, y éste es ciertamente un pensamiento muy importante.

Matthew: Un pensamiento muy optimista y esperanzador, y que refleja orgullo. Un pensamiento expansivo. Como dice Aquino: "Cuando su mente se expande, la alegría llega". Y con ella viene la capacitación. Mucho del descrédito experimentado por nuestra cultura en los últimos siglos puede ser lavado, purificado, limpiado por una noticia como ésta. Si los seres humanos supieran que seres buenos, bellos y poderosos velaban por nosotros, tal vez levantarían la cabeza y se vieran más bonitos. Seríamos inspirados a considerarnos merecedores de la nuestra dignidad.

El lenguaje de los ángeles

El Dios omnipresente dijo a Adán en la lengua de los ángeles, pues Adán conocía bien su lenguaje y podría entenderlo. Por medio de la **[FdA-160]** razón que Dios le diera y por el espíritu de los profetas talentosos, Adán obtuvo el conocimiento de todas las lenguas que más tarde serían inventadas por los hombres.³⁰

Rupert: Ese trecho dice que la comunicación entre Dios y Adán se realizó a través del lenguaje angélico. Adán, antes de pecar, estaba en total comunión con el reino de los ángeles, una comunión interrumpida por la Caída.

El primer ser humano no sólo se conectó con los espíritus angélicos y comprendió su forma de comunicación, sino que desempeñó un papel fundamental en el origen del lenguaje humano. Adán hablaba el prototipo de todos los idiomas humanos, el lenguaje primordial que se desarrolló para después formar todos los otros. De acuerdo con el Génesis, Adán

fue invitado por Dios para nombrar a todas las criaturas vivas, y fue lo que él hizo. El primer idioma humano surgió integralmente de la conciencia del lenguaje de los ángeles, y también en total conciencia de como ella presupuso todos los idiomas humanos subsiguientes.

Desde el punto de vista científico, no se sabe como el lenguaje surgió y se desarrolló. Es uno de los grandes misterios. No hay como excavar fósiles de lenguaje. Es posible recuperar objetos sólidos y resistentes, como huesos y puntas de flechas de piedra. No sabemos nada en relación con los sonidos que las personas emitían cuando el primer lenguaje surgió. Tampoco sabemos si los lenguajes humanos surgieron de un único evento creativo o si fueron varios e independientes los orígenes de los idiomas.

Algunos lingüistas, como Noam Chomsky, creen que todas las lenguas humanas participan de un arquetipo gramatical común, una gramática universal. Existe una base común para el lenguaje humano, y eso implicaría aceptar un origen común para todas las lenguas.

Hildegarda presenta todas esas cuestiones en este breve comentario, cuestiones que todavía son importantes para nosotros hasta hoy.

Matthew: Cuando lo escucho hablar sobre la nombramiento de los animales, tal como es reportado en la historia bíblica de la creación, pienso en los recientes descubrimientos de cavernas al sur de Francia. Pueblos de 25 mil años atrás estaban dando nombres, en pinturas, a caballos, antílopes, leones. Nombrar es algo que **[FdA-161]** tiene que ver con clasificación, o con investigar familias. Y esa habilidad de percibir y nombrar grupos afines parece ser un poder especial de nuestra especie. Es claro que lo distorsionamos cuando nos volvemos excesivamente etnocéntricos. Pero es un avance espiritual, por el que me parece, ser capaz de dignificar la diversidad y similitud de las cosas.

Cuando hablamos del lenguaje, me parece que el asunto debería incluir pintura, escultura y producción de imágenes. Esa terna remite a lo que Jung denominó inconsciencia y arquetipos colectivos, símbolos y metáforas comunes que van y vuelven. Lo que puede ayudar a explicar por qué, en las tradiciones espirituales, tantas metáforas son iguales en esencia. Las metáforas de luz, fuego y oscuridad parecen implicar un lenguaje y una experiencia comunes, una experiencia profunda compartida.

Lenguaje humano

Los ángeles, que son espíritus, no pueden hablar con un lenguaje comprensible. El lenguaje es, por lo tanto, un designio específico para la humanidad.³¹

Matthew: Pienso que Hildegarda hace una distinción entre la comunicación expresada por un espíritu puro y vibrante y nuestra experiencia de lenguaje aquí en la Tierra. Ella alaba nuestra capacidad de comunicarnos por medio de un lenguaje comprensible, lo que ella llama designio específico de la humanidad. Una vez más, ella resalta las implicaciones de nuestro espíritu y de nuestra materia. En el lenguaje, nosotros unimos el poder de esas dos dimensiones. Cualquier animal terrestre consigue expresarse y comunicarse, pero ella nos da

a entender que ésa es una riqueza vinculada a la capacidad humana, y una responsabilidad sagrada para honrar la palabra y tornarla verdaderamente sincera y comprensible.

Ella nos está apartando de los ángeles. Los ángeles pueden habernos alertado, abierto nuestras mentes hacia el nivel de conciencia que incluye el lenguaje, pero sólo el ser humano podría llevarla adelante. Los ángeles son espíritus, y su lenguaje es, consecuentemente, mucho más universal que el nuestro.

[FdA-162] Rupert: Puede ser más universal que el nuestro en el sentido de que ellos cantan. Pero puede estar menos preocupado con la comunicación que el nuestro. El lenguaje comprensible es la base de la cultura humana, y la cultura humana es evolutiva. Es probable que los ángeles no estén tan interesados por la cultura como nosotros, pero están principalmente ocupados en la alabanza y la armonía. Ésa es otra razón para que los ángeles se sientan maravillados con lo que hacen los seres humanos.

Ángeles de la guarda

Porque Dios determinara a los ángeles que dieran asistencia a los seres humanos en el campo de la protección, también los hizo parte de la comunidad humana.³²

Del Dios todopoderoso provienen poderes múltiples, intensos, majestuosos y divinamente iluminados. Esos poderes afluyen para ayudar y amparar a aquéllos que verdaderamente temen a Dios y a aquéllos que aman con lealtad en su pobreza de espíritu, y para envolver a esas personas con el brillo suave de su trabajo.³³

Rupert: Hildegarda habló sobre los ángeles alabando a Dios y sobre los seres humanos participando en la comunidad de la alabanza con los ángeles. Ahora, ella habla sobre el papel protector de los ángeles: defender a las personas y ampararlas. Pero ella recuerda que ese apoyo es condicional. Ellos ayudan a aquellos que temen a Dios y que son receptivos al espíritu divino. Pero los ángeles no parecen capaces o muy dispuestos para proteger a las personas que no están abiertas al amor de Dios.

Matthew: Sí. Eso trae de vuelta la cuestión de la relación entre el ser humano y los espíritus —es dando que se recibe, y los seres humanos no están aquí sólo para recibir. Tal vez sea por eso que Hildegarda dice que, al protegernos, Dios se vuelve parte de la comunidad humana; y la comunidad incluye la dimensión de la igualdad, el dar y el recibir en la relación. También ayuda a explicar por qué algunas personas parecen llevar vidas que no están tocadas por los ángeles.

[FdA-163] Rupert: Pueden ser tocadas por ángeles malos. Hay una larga tradición judaica, cristiana e islámica que dice que cada uno de nosotros tiene dos ángeles: uno bueno y uno malo. Los ángeles de la guarda tienen sus sombras. Aquellas personas que no están íntimamente abiertas al espíritu de Dios y a la ayuda del ángel de la guarda están sujetas a la influencia del ángel malo. En vez de volverse inmunes a la influencia angélica, caen en la esfera de acción del tipo negativo de influencia.

Matthew: En alianza con potestades y principados caídos. Pero causa espanto notar que, aunque exista en las doctrinas judaica y musulmana la referencia al hecho de que tengamos un ángel de la guarda de un lado, y un ángel demoníaco del otro, hasta donde yo se, eso no se ha mencionado en los textos de Hildegarda.

Los ángeles ayudan a aquellos que llaman a Dios

Si un ser humano sólo susurra el nombre de su padre, Dios, éste lo llama de vuelta al comportamiento adecuado, y la protección de los ángeles se apresura por estar al lado del ser humano para que él no sea perjudicado por su enemigo.³⁴

Matthew: Hildegarda parece decir que, si nosotros simplemente llamamos a Dios, los ángeles correrán para protegernos. Pero, si los ángeles tienen que apurarse para ello, eso quiere decir que ellos no están exactamente sentados sobre nuestros hombros. Pero tal vez sea una cuestión de minutos. Es nuestra oración y nuestro llamamiento a Dios que atraen, en un primer momento, a los ángeles a nuestra esfera de intereses, y de este modo ellos desempeñan su papel de guardianes, de protectores.

Rupert: Es interesante notar que aquí Hildegarda habla de ángeles en plural, en vez de referirse sólo a un ángel de la guarda individual, lo que ella no menciona directamente.

No está claro para mí el tipo de protección que esos ángeles proporcionan. Cuando ella dice "para que él no sea perjudicado por su enemigo", ¿quiere decir enemigo en el sentido de los ángeles malos, del peligro moral o se **[FdA-164]** refiere al daño causado por un enemigo físico? Por ejemplo, si la personas se involucra en una lucha, ¿los ángeles se apresurarán a protegerla de un enemigo humano?

Matthew: Ella dice, "Éste [Dios] lo llama de vuelta [el ser humano] al comportamiento adecuado". Eso significa que ella se refiere especialmente a la embestida de los enemigos morales.

Conciencia

La buena conciencia de una persona denota los poderes angélicos de lucha que alaban y sirven a Dios. Pero la mala conciencia devela el poder del Creador, pues ella ataca a Dios, y eso expulsó a los primeros habitantes del Paraíso. Ésa es la condición general del poder decisorio común a todos los seres humanos. Aquellos que deciden las cosas y actúan con buena conciencia expresan la bondad divina, pero aquellos que actúan según la mala conciencia acaban probando del poder de Dios.³⁵

Rupert: La distinción aquí está entre la buena y la mala conciencia, y la mala conciencia se encuentra, presumidamente, bajo la influencia de los ángeles caídos. La conciencia no es

simplemente un aspecto de la conciencia individual, sino que está abierta a los poderes angélicos, al bien y al mal, que la influyen. Nuestra conciencia es un campo de batalla, parte del campo de batalla más amplio donde combaten los ángeles buenos y los ángeles malos.

Matthew: Sí. Veo que Hildegarda concentra su atención en el proceso de toma de decisión, que también tiene todo que ver con nuestra creatividad. Podemos usar nuestra creatividad de común acuerdo con los ángeles buenos o con los espíritus demoníacos.

Aquino entiende la conciencia como siendo esencialmente las decisiones que tomamos, relacionadas con la dimensión de la razón. Durante la Era Moderna, el énfasis dado al individualismo significó que, para muchas personas, la conciencia se convirtió en un tipo de fantasma en el sistema, susurrando en nuestro oído lo que es cierto. En otras palabras, la conciencia estaba ubicada [FdA-165] exclusivamente en el reino de lo subjetivo. Pero hoy, nosotros, como especie, estamos enfrentando muchas cuestiones de conciencia: hábitos alimentarios; nuestra relación con las generaciones futuras y con la superficie terrestre, las florestas, las aguas; la relación entre los pueblos del hemisferio norte y del hemisferio sur, entre ricos y pobres. Eso puede ser cualquier cosa, excepto algo individual o subjetivo. Tiene que ver con la supervivencia de la comunidad, de la sociedad y de la Tierra tal como nosotros las conocemos. Nuestra comprensión de la conciencia tiene que reivindicar esa dimensión de la toma de decisión en torno del bien común. Y la sociedad, en la visión de Hildegarda, incluye los poderes angélicos. Nuestras decisiones no son sólo privadas o personales, sino que tiene que ver con la lucha cósmica entre el bien y el mal.

Rupert: La discusión de Hildegarda sobre los ángeles de la guarda habla, principalmente, sobre la dimensión moral, y no parece tener mucha relación con todas esas historias contemporáneas de ángeles que ayudan a las personas en emergencias, manifestándose frecuentemente en cuerpos humanos, ofreciendo ayuda en momentos de peligro.

Matthew: Conuerdo. Muchas personas de nuestra época parecen vivir una experiencia de autoprotección con los ángeles. Hildegarda está más interesada en la esfera moral de la protección. ¿Podría eso reflejar cierto narcisismo de parte de nuestra cultura, en la que pensamos que la muerte o la herida física son la peor cosa que nos puede ocurrir? La tradición dice que la peor cosa es la muerte moral y la corrupción espiritual. Hildegarda está desafiándonos a pensar más en términos de sociedad, de su necesidad por apoyo moral, por coraje y sabiduría. Éstas son las cuestiones reales de la supervivencia con las cuales los ángeles se ocupan más apasionadamente, más que la mera supervivencia del individuo.

Rupert: Tal vez las manifestaciones angélicas relatadas en tantos libros recientes, aunque en muchos casos hablen de la supervivencia física, pueden representar una manera por la que los ángeles también están ayudando moralmente. Esas acciones de ayuda física pueden –y yo creo que en muchos casos lo hacen– despertar a las personas a la existencia de otra dimensión, una dimensión oculta de la vida.

Hildegarda no vivió en una sociedad laica dominada por filosofías ateístas y seculares. Ella vivió en una época de inmensa fe, cuando se construían [FdA-166] notables catedrales góticas por toda Europa. El poder invisible de Dios, de los ángeles y de los santos realmente

era parte de un consenso. No todos estaban abiertos al reino espiritual, pero su existencia no era cuestionada.

Hoy, la efectiva existencia de una dimensión espiritual es puesta en duda. Tal vez en nuestra época los ángeles puedan ayudar a través de manifestaciones físicas, prácticas, a fin de despertarnos a la realidad de las inteligencias sobrehumanas.

Los seres Humanos no consiguen visualizar a los ángeles en su verdadera forma

Los tres ángeles que se aparecieron a Abrahán mientras él estaba sentado en la entrada de su tienda se mostraron bajo la forma humana, pues los seres humanos no pueden, de ninguna manera, ver a los ángeles en su verdadera forma. A causa de sus formas modificables, los seres humanos son incapaces de visualizar un espíritu inalterable.³⁶

Matthew: Hildegarda presenta la cuestión en forma contundente: "los seres humanos no pueden, de ninguna manera, ver a los ángeles en su verdadera forma". Todos los cuadros maravillosos de ángeles que conocemos, como los que retratan la Anunciación o la Natividad, hacen que nos preguntemos sobre la forma asumida por esos ángeles.

Las experiencias que he vivido rezando con pueblos indígenas son de espíritus que se aproximan como luz, como viento o como sonidos. Hildegarda no está diciendo que los ángeles tengan necesariamente que presentarse bajo la forma humana; ellos no se manifiestan en su forma totalmente verdadera. No los vivenciamos así. Pienso que es una cuestión de dejar la mente abierta.

Rupert: Hay paralelismos en la literatura sobre OVNIS. Existen reiterados informes sobre OVNIS y visitantes alienígenas, que tienden a ser encarados como **[FdA-167]** fenómenos pertenecientes al imaginario de la ficción científica. Es posible que algunos de ellos sean manifestaciones angélicas de un tipo o de otro. Puede ser que los ángeles sientan que, manifestándose como OVNIS, puedan comunicarse mejor con algunas personas que de cualquier otra manera. Pero la versión oficial en el interior de la ciencia, del establishment político y de la iglesia es la de rechazar o invalidar esos relatos. Debo admitir que comparto ese prejuicio contra OVNIS y alienígenas.

Matthew: En Estados Unidos actualmente hay más jóvenes que creen en la existencia de OVNIS que jóvenes que confían en el sistema de seguridad social y creen que éste estará intacto cuando lleguen a la edad de jubilarse. Tal vez los ángeles se hayan dirigido hacia el cielo en naves espaciales, como usted dice, para llamar más la atención. Así como Greenpeace adoptó botes de goma para conseguir notoriedad. En el mundo contemporáneo, es difícil atraer la atención de las personas si uno fuera un ángel.

Como usted, me siento un tanto incómodo. Y pienso que muchas respuestas podrían encontrarse si nuestras instalaciones militares fuesen menos secretas. Recientemente, conocí a un camarada que me llamó para conversar y me describió detalladamente una

teoría suya en relación a cómo los militares mantuvieron contacto con extraterrestres años atrás, de cómo viene recibiendo sugerencias en relación a la construcción de espacionaves y de cómo se han reunido con ellos, albergándolos en las montañas de Utah o cosa parecida. Quedé muy sorprendido, pues el joven no me parecía particularmente excéntrico hasta comenzar a hablar sobre esto.

Rupert: No restan dudas de que las ideas tradicionales en relación con ángeles buenos y malos peleando entre sí y de una guerra apocalíptica en el Cielo son abrazadas por la ficción científica: *Guerra de las Galaxias (Star Wars)*, por ejemplo.

Éstos son arquetipos profundos. En el mundo moderno, ellos se encuentran representados principalmente en el campo de la ficción científica, y cuando las personas experimentan el contacto con lo diferente, esas experiencias terminan siendo generalmente travestidas de ficción científica. Y pienso que eso es parte del fenómeno OVNI. No había ficción científica en la Edad Media, pero sí una angelología muy bien desarrollada.

Incluso con la declinación de la creencia general en los ángeles y con la secularización del cosmos, esos arquetipos todavía son ampliamente reconocidos, aunque **[FdA-168]** reinterpretados bajo la perspectiva de la ficción científica: volando en espacionaves en vez del uso de alas.

Matthew: Mecanizados.

Rupert: Sí, han sido mecanizados. Nuestra imagen del cosmos fue mecanizada, así como los ángeles. Y en vez de que ellos se muevan a la velocidad del pensamiento, como dijo Hildegarda, ahora la ficción científica asume nuevas convenciones, como la distorsión del tiempo, que permite a los ángeles hacer lo mismo de otra manera.

Matthew: Diciéndolo de modo más positivo, tal vez eso sea también un intento de desarrollar la imaginación. Ahora que nuestro universo repentinamente dio grandes saltos en términos de tamaño, misterio, complejidad e historia, estamos buscando un lenguaje, una forma de arte, imágenes a través de las cuales entendamos nuestras relaciones en él y con el universo. Una cosa a ser dicha sobre las historias de OVNIS es que ellas tratan de relaciones, aunque sea a través del secuestro. Aunque fuese sobre el Pentágono revelando los secretos de los marcianos, se trataría de una relación.

Usted estaba hablando sobre arquetipos. Pienso que el arquetipo primordial es el de cómo estamos relacionados con el resto del universo. ¿Es benévolo? ¿Cuáles son esas fuerzas invisibles? Es sobre esto que se refiere la discusión en relación con los ángeles.

Nuestra imaginación está siendo desafiada. Nuestros artistas, nuestros contadores de historias están siendo desafiados a ayudarnos a nombrar la naturaleza de la comunidad a la que realmente pertenecemos. Y tal vez los OVNIS sean el primer esfuerzo.

Rupert: O tal vez sea una medida tapa agujero hasta que consigamos restablecer un sentido para esas dimensiones más amplias que la antigua tradición de los ángeles, de los espíritus encontrados en todas las culturas, puede darnos. Mientras recuperamos un nuevo sentido

de vida en la naturaleza, tal vez podamos ir más allá de esas metáforas crudamente mecánicas para un reino mucho más amplio de la imaginación.

Matthew: El OVNI puede mostrarse como la última máquina inventada por la Era Moderna. El próximo paso es, como usted dice, los ángeles; la reconexión de nuestra imaginación con la tradición espiritual.

Cómo los ángeles asumen formas humanas

[FdA-169] De acuerdo con su naturaleza, los ángeles son invisibles, pero asumen sus cuerpos en la atmósfera y aparecen visibles bajo forma humana a aquellos a quienes son enviados como mensajeros. También adoptan otros hábitos humanos. No hablan a los hombres en lenguas angélicas, sino con palabras que pueden ser comprendidas. Comen como los seres humanos, pero su alimento se evapora como el rocío que cae continuamente sobre la hierba y que instantáneamente se seca bajo el brillo del sol. Los espíritus del mal también pueden adoptar la forma de cualquier criatura para seducir a los seres humanos.³⁷

Rupert: Aquí Hildegarda habla sobre el poder de metamorfismo de los ángeles, los cuales pueden manifestarse bajo la forma más apropiada para cualquier ocasión. Si fuere preciso, pueden comunicarse con el idioma de los hombres; y pueden hasta parecer seres humanos, llegando al punto de alimentarse, lo que generalmente es tenido como un criterio de distinción entre el espíritu y el ser corpóreo propiamente dicho. Su corporificación puede tener una presencia curiosamente real y literal. Hildegarda considera hasta inclusive la fisiología de la digestión angélica. Me gusta la manera como ella trabaja con la cuestión de lo que le ocurre al alimento cuando el ángel lo ingiere. ¡Simplemente se evapora como el rocío!

Ella también dice que los espíritus malignos pueden adoptar la forma de cualquier criatura para seducir a los seres humanos. Ángeles y demonios son capaces de asumir cualquier forma para comunicarse o relacionarse con los hombres. Pero ya que esas formas son sólo manifestaciones, ellas son presumiblemente, en la mayoría de los casos, efímeras.

Matthew: A pesar de eso, espero que ella no haya abierto la caja de Pandora de la caza de brujas, de los *pogroms*, y así por delante. Espíritus apoderándose de los cuerpos de personas, de gatos, de familiares y cosas por estilo. Eso, para mí, sería una consecuencia muy asustadora de tal afirmación.

Rupert: Hildegarda no está hablando de posesión, sino de manifestación. Ella dice que ellos pueden asumir la forma de cualquier criatura; no está [FdA-170] lidiando aquí con la cuestión de la posesión demoníaca, sino que trata específicamente de ángeles y demonios asumiendo la forma humana y otras formas, y hasta inclusive que ellos aparezcan para una comida. Pero concuerdo con usted en que hay margen más que suficiente para la paranoia en todo esto.

Matthew: Ahora sabemos por qué el universo mecánico dominó la escena.

Rupert: Es un lugar mucho más limpio y obvio.

Matthew: Y mucho más aburrido.

Rupert: Un universo mecánico purgado de los espíritus malignos debe haber representado un gran alivio en el siglo XVII, un contraste al escenario de la caza de brujas que dominó toda Europa, y que se extendió también a Nueva Inglaterra. Pero eso también involucró el vaciamiento del universo de las órdenes angélicas.

Matthew: Era un lugar estéril, muy parecido a un hospital contemporáneo. Y era necesario a causa de lo que yo llamo de exceso de cerebro derecho.

Rupert: Sí. Un universo esterilizado contra los espíritus.

Pienso que el otro lado de cualquier fe espiritual es el reconocimiento de lo demoníaco. Todo camino religioso o espiritual que reconoce la existencia de buenos espíritus admite también, y al mismo tiempo, la existencia de malos espíritus.

Por lo tanto, si vivimos un renacimiento de la espiritualidad, también tendremos un resurgimiento de la creencia en el poder de los malos espíritus. Pienso que ésta es una consecuencia inevitable de la fe espiritual y de una visión espiritual del mundo. Ésta es una de las razones por las cuales los humanistas y racionalistas seculares son tan contrarios a cualquier forma de religión. Si permitimos la vuelta de los ángeles buenos, tenemos que admitir también el retorno de los ángeles malos, y junto con ellos, hechizos y superstición, la pesadilla de la brujería que la visión del mundo mecanicista y racionalista suponía haber desterrado para siempre.

Esos textos de Hildegarda, así como los de Dionisio y de Aquino, además de la propia Biblia, dejan en claro que los ángeles caídos son parte del negocio. No es posible que tengamos ángeles buenos sin ángeles malos. No se ofrece aquí una visión *new age* tranquilizadora de la situación, con buenos ángeles permanentemente tomados por vibraciones suaves y gentiles –tal como la propia música [FdA-171] *new age*– en un universo del cual todas las fuerzas malignas han sido cómodamente expelidas.

Matthew: Entonces, no podemos simplemente insertar el ángel bueno en un mundo estéril, mecanizado e higienizado; es preciso traer a los ángeles sombríos de vuelta también.

Rupert: Es eso lo que esa tradición nos dice.

Matthew: Creo que es apropiado designar a los espíritus malignos de nuestra época con nuestras propias palabras, como racismo, sexismo, colonialismo, antropocentrismo, injusticia, y así por delante. Ésos son los "Belcebúes" de nuestra civilización.

Jesús y los ángeles

Cuando el hijo de Dios nació de su Madre en la Tierra, él se mostró en el Cielo, en el Padre, para que los ángeles se estremecieran y exultaran entonando dulces canciones de alabanza. Por eso los tímpanos y cítaras celestiales, y todos los tipos de sonidos musicales, retumbaron en belleza y armonía indescriptibles; pues la humanidad que dormía inmersa en corrupción fue despertada en alegría. Pero el Padre presentó al hijo resucitado, con las llagas expuestas, a los coros celestes: "¡Éste es mi hijo amado!". Con esto, una inmensa alegría se despertó en los ángeles, una alegría que sobrepasa toda comprensión humana, pues a partir de entonces el pasado sobrio, en el cual Dios no era reconocido, fue vencido en combate. La razón humana, antes reprimida por la influencia del demonio, fue reerguida para el reconocimiento de Dios. A través de la bendición suprema, el camino de la verdad es revelado a los hombres, y ellos son conducidos de vuelta de la muerte a la vida.³⁸

Matthew: Aquí, nuestra autora celebra la relación renovada entre la humanidad, Dios y los ángeles. Esto es la Encarnación. Para Hildegarda, la venida de Dios en la persona de Jesús tiene profundas implicaciones para la angelología. Ese evento despierta a los ángeles. Ella dice que ellos se "estremecieron y exultaron [FdA-172] entonando dulces canciones de alabanza". Ella describe a los ángeles rimbombando tímpanos y cítaras y volviéndose nuevamente bastantes musicales acerca de la alegría que esa posibilidad trae a su trabajo.

Rupert: ¿Qué piensa usted que ella quiere decir con "él se mostró en el Cielo, en el Padre"?

Matthew: Es probablemente una referencia a la nueva manera en que el Logos pasa a ser reflejado en el Padre, ahora que el hijo nació de una madre en la Tierra. Es una nueva dimensión para la paternidad de Dios. Es el Cristo Cósmico abarcando todo el universo.

Rupert: Eso implica un cambio en el interior de la Santísima Trinidad, así como un cambio dentro de las jerarquías angélicas. Indica, por lo tanto, una evolución no sólo en los reinos angélicos, sino también en la naturaleza divina.

Matthew: Ciertamente. Eckhart es bastante explícito en relación con esto: "Dios se transforma a medida que las criaturas expresan a Dios".³⁹ ¿Y de qué otra forma podría ser? La divinidad será afectada conforme la evolución se desarrolla, a medida que la naturaleza se desdobra, incluyendo la naturaleza humana, que ahora encierra el Logos.

En el fondo, el meollo de la creencia de la Trinidad cristiana es una afirmación de la vulnerabilidad de Dios. Y ésa es una concepción bien judaica. Había una noción helenística de que Dios es la fuerza motriz no-movible, el punto estable en el cielo (lo que ya no es tan judaico). El rabino Heschel habla sobre la divinidad como una naturaleza realmente dependiente de la evolución humana, de las acciones humanas de justicia y compasión.

Tenemos que alejar nuestras doctrinas de la cosmología estática, a la que ellas terminaron aferrándose. En tal condición, ellas fácilmente pierden energía, volviéndose herrumbradas. En el contexto de una nueva cosmología, todas esas doctrinas adquieren vida e inmensa

energía. Nuestros mejores místicos, como Eckhart e Hildegarda, tenían profunda intuición de esto, de la divinidad revelándose a medida que el universo se desdobra. Y ciertamente la historia de Cristo es parte de ese proceso.

Rupert: Entonces esto también corrobora con los comentarios de Hildegarda a respecto de que los ángeles se sienten maravillados con las acciones humanas (pp. 157-158). Los ángeles están reaccionando y respondiendo a lo que ocurre en la Tierra. Tienen que hacer eso sí, de hecho, estuvieran interactuando con el curso de los acontecimientos [FdA-173] en el cosmos y con el desarrollo de la humanidad. Pero, como usted dice, Hildegarda está yendo más allá al señalar un cambio real en la naturaleza divina. Ella se escabulle de la idea griega de la ausencia de cambio y de las formas platónicas fuera del espacio y del tiempo, totalmente inmutables e impasibles.

Matthew: Y parte de la excitación y de la admiración de los ángeles viene de observar el desenvolvimiento de la historia de Jesús. Dentro de la tradición, los ángeles están presentes en todos los momentos críticos de la vida de Jesús: en la Anunciación, su concepción; en su nacimiento; en su experiencia de bautismo; en su ida al desierto, donde fue socorrido por los ángeles mientras luchaba con los demonios y era tentado por Satanás en el jardín de Getsemaní; en la Resurrección y en la Ascensión. No es como si los ángeles fuesen sólo espectadores; ellos son verdaderos participantes en la historia del desvelamiento del Cristo Cósmico en Jesús. Las fuerzas cósmicas, o cualquier otro nombre que le queramos dar, participan en la historia de vida de cualquier ser, ciertamente de cualquier ser humano.

Dios se tornó un ser Humano, no un ángel

¡Oh! Cuán grande es la alegría porque Dios se hizo humano. ¡Entre los ángeles, Dios existe como divinidad, pero entre los hombres, Dios existe como un humano!⁴⁰

Matthew: Aquí, Hildegarda se muestra exultante en percibir que, en la relación con la divinidad, los seres humanos tienen más participación que los ángeles. Dios continúa siendo Dios entre los ángeles, pues no se hizo ángel, sino que Dios se tornó un ser humano. Eso lleva a Hildegarda a regocijarse en la alegría de ser humana. Ella ve la Encarnación como una tremenda afirmación de aprecio por la especie humana.

Rupert: En algunas ilustraciones, Cristo es mostrado como el rey de los ángeles. ¿Ésa era una visión común?

Matthew: Sin duda. En todos los himnos del Cristo Cósmico, desde la iglesia primitiva, Cristo es presentado como teniendo poder sobre los ángeles. Eso es para mostrar que no hay nada que temer de parte de las fuerzas invisibles del universo; ellas están siendo empleadas por Cristo para propósitos benignos.

[FdA-174] **Rupert:** Se presume que la idea de la Bendecida Virgen María como Reina de los Ángeles sea un desarrollo posterior del mismo tema. ¿O será una especie de atavismo a un

arquetipo mucho más antiguo de la diosa como Reina del Cielo, como la vertiente maternal del espacio y del cosmos?

Matthew: Pienso que son todas las cosas juntas. María, Reina de los Ángeles, es nuevamente una tremenda afirmación de la belleza de la humanidad: uno de nosotros, conjuntamente con el Cristo, está supervisando el desempeño de los ángeles en el Cielo, y éste es el principio femenino, la diosa. De hecho, Hildegarda describe a María como la regente de sinfonías de las esferas celestiales en el Paraíso –ella orienta la música igualmente entre seres humanos y ángeles.

Los ángeles están presentes en las muertes humanas

[Cuando se trata de la muerte] ángeles buenos y malos están presentes, testigos de todos los hechos realizados por la persona con y en su cuerpo. Ellos esperan el final para conducir a la persona con ellos después de la disolución.⁴¹

Matthew: Existe una antigua tradición de que los ángeles están presentes en el momento de la muerte. Actualmente el interés en esa tradición ha sido renovado por personas que relatan sus experiencias de casi muerte. Los ángeles no están sólo presentes en aquello que llamamos vida humana. Ellos estaban presentes antes de nuestra existencia, y esperan sus próximas manifestaciones. El compromiso es el de esperar el final para llevar a la persona con ellos hacia otro reino.

Rupert: ¿"Disolución" quiere decir disolución del cuerpo?

Matthew: Pienso que sí.

Rupert: La idea de seres alados como almas-guías o psicopompos es muy antigua. Los egipcios tenían una noción parecida, y hay dibujos de almas-guías aladas sobre momias. Los griegos también alimentaban la idea de almas-guías llevando al alma por las esferas celestiales. El mismo concepto es expresado en los cementerios victorianos, con estatuas de ángeles sobre las tumbas.

A pesar de lo mucho que oímos actualmente, en los relatos de casi muerte, en relación con seres de luz en el momento de la muerte, lo mismo no ocurre en [FdA-175] relación con la presencia de los ángeles malos. Presumimos que los ángeles malos no estén allá simplemente para observar como los ángeles buenos llevan a las almas hacia arriba. Ellos deben tener algún papel que desempeñar. ¿Cuál?

Matthew: Desconfío que nuestro ingreso en la muerte no es diferente que nuestra entrada en otros momentos creativos de nuestras vidas. Los ángeles buenos y los ángeles malos están presentes en nuestras decisiones e, incluso en la muerte, hay elecciones que deben realizarse. Por ejemplo, la opción por la desesperanza, por la amargura, por la recriminación y por el arrepentimiento. Pienso que todo eso podría ser simbolizado por la presencia de los ángeles malos tentándonos, mientras que los ángeles buenos nos incentivarían a actuar con lo que, esperamos, fuese un patrón en nuestras vidas: generosidad, confianza y entrega,

cualidades que caracterizan no sólo una muerte santa, sino una vida sagrada. Veo eso como una afirmación de que la muerte es un acto creativo de parte del ser humano; en cierta manera, es un acto moral. Tenemos que decidir como abordarla. Por lo tanto, tanto los ángeles buenos como los malos están presentes.

Rupert: Estoy curioso por saber que le ocurre a aquellos que son llevados por los ángeles malos. ¿Cómo imagina usted eso?

Matthew: Es mejor consultar a Dante sobre esta cuestión. Pero esto también lleva a otra enseñanza de Hildegarda, en relación con el Juicio Final. Tengo la impresión de que ella escribe sobre nuestras decisiones creativas en esta vida: todo acto creativo es un juicio final, porque no hay como repararlo. Es una elección única. Hildegarda incorpora el dualismo entre esta vida y la próxima, y entre el Cielo, el infierno y la tierra. Ella nos dice, en efecto, que nuestras elecciones pueden acarrear tanto el infierno como el Cielo en la tierra.

Ángeles en la Eucaristía

Cuando el sacerdote, vestido con los paramentos sagrados, pisó el altar para la celebración de los misterios divinos, un claro esplendor de luz repentinamente descendió de los Cielos. Los ángeles bajaron gradualmente, y una luz se derramó en torno del altar. El ambiente permaneció así hasta la conclusión de la ofrenda sagrada, cuando el sacerdote se retiró. Después de la lectura del Evangelio de la paz, [FdA-176] y después que las ofrendas fueron colocadas sobre el altar para la consagración, el sacerdote entonó la alabanza al Dios omnipotente: "¡Santo, santo, santo, Señor Dios de los Ejércitos!", y comenzó el misterio impronunciable. En ese momento, los Cielos se abrieron. Un relampagueo ardiente de claridad indescriptible se posó sobre las ofrendas y las atravesó con su majestad, así como el sol penetra con su luz cuando incide sobre un objeto [...] los ángeles descendieron y la luz inundó el altar [...] los espíritus celestiales reverencian el servicio sagrado.⁴²

Matthew: En este pasaje, contenido en su primer libro, *Scivias*, Hildegarda describe una experiencia espiritual vivida por ella durante la misa. De esta acción, ella está invocando una antigua tradición, de que parte del trabajo de los ángeles es estar presentes en la adoración. Eso está profundamente arraigado en la tradición judaica. Y, de hecho, este pasaje de la liturgia occidental, invocada por Hildegarda, tiene origen judaico y tiene que ver con los ángeles: "Santo, santo, santo, Señor Dios del universo, los Cielos y la Tierra proclaman vuestra gloria, hosanna en las alturas".

En el punto alto de la liturgia occidental, está esa invocación a los ángeles. Hildegarda no presenta esto como teología o teoría, sino que habla por propia experiencia. Fue una experiencia muy poderosa para ella, y es una experiencia que las personas anhelan hoy. Si la alabanza es una parte importante del trabajo de los ángeles, también es una parte importante de la vida espiritual de la humanidad. Como dice el rabino Heschel: "La alabanza precede a la fe". Precisamos dar ese paso que lleva a la fe, más allá de la inteligencia, hacia

el interior de la experiencia. ¿Y qué mejor lugar que aquel donde la comunidad se reúne para alabar e invocar a todos los seres del universo, incluyendo a los ángeles?

Los pueblos nativos enseñan que el centro del universo es el centro de un círculo de oración. Esa también es una enseñanza judaica: el templo era el centro del universo. Hoy, estamos redefiniendo el centro del universo no como un único lugar, sino como muchos lugares de intensa energía. Necesitamos descubrir de qué forma la adoración asume una posición central para el universo. Hildegarda también enseña eso. Ella dice que el altar es el centro del [FdA-177] universo, y que los ángeles ahí estarían, ya que les gusta quedarse donde se manifiesta la acción divina.

La adoración saludable abre los canales de la comunicación entre el ángel y el ser humano en la presencia de la alabanza y del respeto a Dios. Hemos de recrear formas de adoración que permitan nuevamente el acceso a los ángeles, y que hagan posible que los seres humanos abran su corazón para que, entonces, la alabanza ocurra. Precisamos ir más allá del origen de todos los chakras para que todas las energías del universo puedan estar presentes, microcosmos con macrocosmos.

Rupert: Concuero. Es muy interesante que ella hable aquí no bajo un punto de vista teórico, sino experimental. Yo me interesaría mucho en una investigación empírica con personas que frecuentan servicios religiosos para descubrir en qué ocasiones ellas se emocionan profundamente. Ya viví momentos en ceremonias religiosas en los que percibí intensamente la presencia divina o angélica. Imagino que muchas personas han tenido esa experiencia, pero en nuestros días ellas se avergüenzan de hablar sobre el asunto, así como se avergüenzan de hablar sobre experiencias místicas en general.

Matthew: Claro. Nuestras experiencias místicas han sido relegadas al reino "subjetivo" por nuestra mentalidad moderna. Una especie de noción de propiedad privada prevalece en ese caso, manteniendo esas vivencias en secreto, tal como son guardadas nuestras cuentas bancarias.

Hildegarda parece haber tenido experiencias como ésta, con ángeles descendiendo y luces inundando el altar, sin apelar hacia una fuente externa. El hecho de que muchas personas estén hoy procurando fuentes externas, como drogas psicodélicas, no deja de ser una confirmación de cómo las formas de adoración no están cumpliendo su función. Si la religión existe para renovarse a sí misma, para realizar su principal trabajo, que es despertar la mente y el corazón hacia nuestro lugar en el universo y la comunión con otros seres, precisamos formas de adoración que permitan que esas experiencias sean posibles.

Haga amistad con los ángeles buenos

Digo yo, Cristo, a ustedes, hijos de los hombres: hagan amistad con los ángeles buenos y con los seres humanos en justicia y en realidad. [FdA-178] En razón de esa justicia y de esa verdad, los ángeles apreciarán sus buenas acciones, y un día los llevarán a la morada eterna.⁴³

Matthew: Hildegarda frecuentemente se hace escuchar en la primera persona de Dios o de Cristo, y habla como si estuviese tomada por su voz. Éstos son casos particularmente importantes y profundos para ella: en este pasaje, se trata de Cristo diciéndonos que hagamos amistades con los ángeles buenos. Ésta es una buena manera de concluir nuestra investigación en relación con las enseñanzas de Hildegarda sobre los ángeles, siendo la palabra final la de que nos hacemos amigos de los ángeles cuando nos acercamos a la justicia y a la verdad en nuestras vidas.

La visión de mundo moderno o mecanicista no era amistosa en relación con los místicos o los ángeles. Hildegarda, sin embargo, fruto de una visión de mundo premoderna, nos convoca a prestar más atención a esas relaciones en nuestra Era Pos Moderna, y señala que es esa experiencia espiritual de verdad y justicia la que nos lleva a la comunión con los ángeles y, consecuentemente, a la amistad con ellos. La dimensión de justicia corresponde, claro, a la enseñanza de Aquino sobre la relación entre ángeles y profetas.

Rupert: ¿Pero usted piensa que existen maneras prácticas de hacer amistad con los ángeles? Por ejemplo, en diversas ceremonias judaicas, hay invocaciones a los arcángeles Miguel, Uriel, Rafael y Gabriel como los guardianes de los cuatro puntos cardinales. Y los cristianos, en la tradición católica, tienen una oportunidad particular de trabar amistad con ellos en la fiesta de San Miguel y de Todos los Ángeles, el 29 de septiembre. ¿Usted cree que hay más cosas que podamos hacer específicamente para invocar a los ángeles, más allá de permanecer más abiertos a Dios y al espíritu de verdad y justicia?

Matthew: Sí, existen rituales e invocaciones que ya están presentes en las tradiciones de la iglesia, y algunos que han de ser resucitados. Y necesitamos de nuevos rituales para invocar a los ángeles; pienso que esas prácticas sagradas surgirán a medida que permitamos que nuestras mentes permanezcan más libremente en el interior del cosmos vivo. La tecnología podría desempeñar un papel decisivo, ayudándonos a visualizar los ángeles –tomemos como ejemplo las maravillosas fotografías que ahora disponemos de las estrellas naciendo y de las galaxias adquiriendo forma de espiral. Pero pienso que no debemos subestimar el camino **[FdA-179]** de lucha por justicia y verdad. Eso tiene que ver con un trabajo interno, el que ciertamente tiene que ver con la verdad. Hildegarda nos muestra que, donde hay ese trabajo interno, la comunicación con los ángeles efectivamente está abierta.

Lo mismo es verdadero en la lucha por justicia. Recordemos que los ángeles visitan con frecuencia a las personas encarceladas. San Pedro fue liberado de la prisión por un ángel. A veces, pienso que Gandhi, Martin Luther King y otras grandes almas que pasaron algún tiempo encarceladas encontraron apoyo angélico en su reclusión.

De ahí que la lucha por justicia no es una abstracción. Es una manera de aprender y de abrir el corazón. Conozco una monja católica, por ejemplo, una mujer muy noble y santa, que me contó su mayor experiencia mística: ser removida en un vehículo policial por la policía cuando protestaba en bases militares e instalaciones nucleares –fue cuando ella sintió más intensamente la presencia de los espíritus y de los ángeles.

Por eso, la lucha por justicia es una forma de abrir nuestros corazones y de permitir que los ángeles entren rápidamente. Esa lucha, que ciertamente se da en torno de cuestiones

ecológicas, se va a hacer más intensa en nuestras vidas, y necesitamos visualizar esos combates como rituales. Y los ángeles comparecen a rituales saludables y auténticos.

Rupert: Ésta es una posibilidad incitante, la lucha por justicia y la lucha por una nueva relación con el medio ambiente estableciendo en alianza con los ángeles y con su ayuda. Le confiere una dimensión mayor. Es un pensamiento fortalecedor, pues, en caso contrario, sería apenas un puñado de gente peleando contra una enorme red de intereses y poderes políticos y económicos. Necesitamos toda la ayuda que pudiéramos obtener.

Matthew: Y seguramente los ángeles de la guarda de los niños deben estar tremendamente interesados en la crisis ecológica. El futuro de los niños depende de un planeta sano.

Conclusión

Ángeles en el Nuevo Milenio

[FdA-181] Lo que está ocurriendo hoy no es mero resurgimiento del interés por los ángeles. La nueva cosmología presenta nuevas cuestiones y aumenta mucho el radio de acción angélica en el universo. Actualmente tenemos gran necesidad de entender el papel de la conciencia más allá de los dominios humanos. Esos desafíos exigen un revisionismo de la angelología, una nueva fase en nuestra comprensión de los reinos angélicos y en nuestra relación con ellos.

Necesitamos evaluar lo que podemos aprender con nuestra propia tradición sobre los ángeles. ¿Qué tienen para enseñarnos Dionisio, el Areopagita, Santo Tomás de Aquino e Hildegarda de Bingen sobre esas criaturas? Aquí están algunas de las lecciones aprendidas en nuestros diálogos.

- Los ángeles son muy numerosos; existen en números astronómicos. Hay muchos otros tipos de conciencia en el cosmos más allá de la conciencia humana.
- Los ángeles están presentes desde el origen del universo. **[FdA-182]**
- Existen en un orden jerárquico de niveles anidados dentro de niveles.
- Son inteligencias gobernantes de la naturaleza.
- Tienen una relación especial con la luz, con el fuego, con las llamas y con los fotones. Hay paralelismos sorprendentes entre Aquino y Einstein con respecto a la naturaleza de los ángeles y de los fotones: en su locomoción y en el modo de movilizarse, en su perennidad y en su carencia de masa.
- Son musicales por naturaleza y trabajan en armoniosa convivencia unos con otros.
- La mayoría de los ángeles es amistosa, pero no todos. Cristo tiene poder sobre los ángeles.
- Mantienen una relación especial con la conciencia humana. Nosotros los seres humanos ayudamos a conectar el mundo terrenal con las inteligencias cósmicas.
- Los ángeles pueden haber ejercido un papel especial en el nacimiento del lenguaje.
- Ellos inspiran a los profetas y despiertan la imaginación y la intuición humanas, y así protegen a los artistas de modo especial.
- Los ángeles están maravillados con nosotros, y nuestras acciones a través de ellos pueden afectar a todo el cosmos.
- Su principal oficio es alabar.
- Ellos desempeñan una variedad de funciones en su relación con los seres humanos, incluyendo inspirar, transmitir la palabra, proteger y guiar.
- Están presentes en la adoración sagrada.
- Tanto los ángeles buenos como los malos actúan en el ámbito de nuestra conciencia y toma de decisiones.
- Ellos no tienen cuerpos físicos, pero pueden asumir temporalmente la apariencia humana u otros cuerpos con la finalidad de comunicarse con los seres humanos y ayudarlos.
- Ellos acompañan a las personas en el paso de esta vida hacia la próxima.

Cuestiones para el futuro

[FdA-183] En una época como la nuestra, no basta recurrir a las enseñanzas tradicionales de la religión y de la angelología. Una nueva cosmología, así como una nueva crisis en la Tierra, exigen más trabajo creativo de parte de aquellos que heredan las tradiciones religiosas. Y así concluimos nuestra discusión no con una afirmación de sabiduría legada, sino con preguntas que nos asaltan sobre el futuro de la relación de la humanidad con los ángeles.

- ¿Como podemos entender la conciencia de los planetas, de las estrellas y de las galaxias?
- ¿A la luz de la cosmología contemporánea, la comprensión tradicional de las inteligencias celestiales puede ayudarnos a interpretar las fuerzas auto-organizadoras de los planetas, de las estrellas y de las galaxias?
- ¿Los ángeles tienen un papel a desempeñar en la dinámica auto-organizadora del mundo microscópico?
- ¿En un universo evolutivo y en expansión, nuevas especies de ángeles están pasando a existir conforme surgen nuevas formas, estructuras y campos?
- ¿Cuál es el papel de los ángeles en la orientación del proceso evolutivo?
- ¿Los ángeles se desarrollan?
- ¿Cuán rápidamente los ángeles pueden comunicarse por la vastedad del universo?
- ¿Los ángeles caídos provocan el mal en otros organismos conscientes residentes en otras partes del universo?
- ¿Cómo podemos acercarnos a los ángeles buenos?
- ¿La experiencia con ángeles y la creencia en ellos, compartidas por todas las tradiciones espirituales, pueden promover un ecumenismo profundo?
- ¿Los ángeles pueden guiarnos por entre las perversidades sociales y ecológicas que nos acucian y amenazan a las generaciones futuras?
- ¿Los ángeles pueden ayudarnos a reavivar nuestras formas de adoración para que la alabanza verdadera pueda inspirar visión profética y rectitud? **[FdA-184]**
- ¿Nuestro despertar a los ángeles puede aumentar la capacidad de comunión?
- ¿Cómo los ángeles pueden ayudar en la resacralización del trabajo de los artistas?
- ¿Cómo podemos nosotros, con los ángeles, resacralizar el mundo?

Apéndice

Ángeles en la Biblia

[FdA-185] Los textos antiguos de la Biblia hebraica son, en cierta manera, reticentes en relación con la angelología. No hay duda de que eso se debe al hecho de que los israelitas se han precavido en la reintroducción de viejas ideas sobre mensajeros divinos y espíritus, en la difusión del monoteísmo entre los pueblos otrora politeístas. Sólo tres ángeles –Gabriel, Miguel y Rafael son llamados por su nombre en el Antiguo Testamento, y los libros proféticos raramente mencionan a esas criaturas.

En los libros más recientes, los ángeles aparecen con más frecuencia, principalmente en los textos apocalípticos, como el libro de Daniel, en que ejercen un papel importante. En esa época, el monoteísmo ya estaba tan bien establecido en el pensamiento judaico que no había razón para que los ángeles sean temidos como objetos de adoración. También en ese período, otras tradiciones, como la religión zoroástrica de Persia, influenciaron a Israel con su énfasis en los espíritus.

Además de los términos "ángeles" o "mensajeros", las Escrituras hebraicas incluyen otras denominaciones para esos seres, como "hijos de Dios", "anfitriones del Señor", "anfitriones del Cielo" y "los sagrados".

Los ángeles se encuentran en abundancia en las Escrituras cristianas. Eso ocurre particularmente en las narrativas sobre la infancia de Jesús, en el ministerio de Cristo y en la literatura apocalíptica, como el libro de la Revelación. Los ángeles representan las fuerzas cósmicas que se unen en Jesús y que él emplea **[FdA-186]** para el bien de las personas. Pablo menciona a los nueve coros de ángeles o espíritus celestes, pero su énfasis está en cómo Cristo tiene poder sobre los ángeles y sobre todas las fuerzas espirituales. Así termina la tentación de ser pesimista en relación con las fuerzas cósmicas. El universo es esencialmente benévolo en todos sus aspectos. Los espíritus del mal no pueden triunfar sobre el poder del amor de Cristo.

En el libro de la Revelación (Apocalipsis), los ángeles desempeñan diversos papeles, incluyendo exaltar en la adoración celeste, ayudar en el trabajo de la revelación profética, auxiliar en la gobernanza del mundo y en la realización de los deseos divinos, además de proteger a las siete iglesias de Asia, sus líderes y comunidades.

A continuación, una lista de referencias bíblicas sobre los ángeles.

1. ANTIGUO TESTAMENTO (BIBLIA HEBRAICA)

Génesis[‡]

16,7-11: El ángel de Yahvéh encuentra a la esclava Agar y le ordena que vuelva con su patrona Saray, para dar a la luz un hijo (Ismael). (cf. 21, 17)

[‡] Todas las citas de este Apéndice, literales o indirectas, así como las referencias bíblicas contenidas en todo el libro, fueron extractadas de la siguiente versión del libro sagrado: BÍBLIA SAGRADA -- Edición Pastoral. San Pablo: Paulus, 2001. [N. del E.]

- 19,1-26: Dos ángeles la quien Lot recibió con hospitalidad salvan a él y a su familia de la destrucción de Sodoma.
- 22,11-15: Un ángel intervén para salvar a Isaac de la inmolación por el cuchillo de Abraham.
- 24,7.40: Abraham promete al siervo más viejo de su casa que un ángel será enviado para llevarlo a la tierra natal de su señor, para encontrar una esposa para su hijo Isaac.
- 28,12: Jacob sueña con ángeles de Dios subiendo y descendiendo una escalera que se erguía hasta el Cielo.
- 31,11: Un ángel conversa con Jacob en sueño.
- 32,2: Ángeles encuentran a Jacob en su jornada y él llama el lugar del encuentro "Majanáyim", diciendo, "Este es el campamento de Dios".
- 48,16: Israel (Jacob) bendice a los hijos de José, diciendo: "Que el ángel que me salvó de todo el mal bendiga a estos niños".

Éxodo [FdA-187]

- 3,2: El ángel de Yahvéh aparece a Moisés en una zarza ardiente.
- 14,19: El ángel de Yahvéh marcha al frente del ejército de Israel.
- 23,20-24: Yahvéh promete que un ángel protegerá a los israelitas de sus enemigos.
- 32,34;33,2: Yahvéh promete enviar un ángel para ir delante de los israelitas, protegerlos y combatir a sus enemigos.

Números

- 20,16: Moisés envía un mensaje al rey de Edom, diciendo que un ángel sacaría a los israelitas de Egipto.
- 22,22-35: El ángel de Yahvéh enseña a Balaam a tratar a su burra con más delicadeza.

Deuteronomio

- 32,17: El Cántico de Moisés reprende a aquellos que "sacrificaron a demonios, falsos dioses, a dioses que no habían conocido".

Jueces

- 2,1.4: El ángel de Yahvéh dice a los israelitas que él los sacó de la tierra de Egipto.
- 5,23: En el Cántico de Débora y Baraq, el ángel de Yahvéh maldice a Meroz.
- 6,11-24: Un ángel de Yahvéh visita Gedeón y le dice que salve a Israel.
- 13,3-25: Un ángel de Yahvéh aparece a la mujer de Maóaj y le dice que ella dará a luz un hijo; ella le dio el nombre de Sansón.

Libro primero de Samuel

- 29,9: Akís dice que David es tan leal como un enviado de Dios.

Libro segundo de Samuel

- 14,17.20: La sabiduría de David "es como la sabiduría de un enviado de Dios", o sea, divina (cf. 2Samuel 19,28).
- 24,16-17: Un ángel cumplía la venganza por causa de los pecados de David.

Libro primero de los Reyes

- 13,18: Un ángel prueba si un profeta obedecerá a Yahvéh.
- 19,5-7: Un ángel hace que Elías se alimente para la jornada.

Libro segundo de los Reyes

- 1,3,15: Un ángel dice a Elías que desafíe a Ocozías, que procuró ayuda con el Dios de Ecrón. **[FdA-188]**
- 19,35: Un ángel de Yahvéh diezma al ejército asirio, posiblemente con una plaga.

Libro primero de las Crónicas

- 21,1: "Satán se alzó contra Israel".
- 21,12-30: Un ángel vengador propaga una peste sobre Israel por causa de las transgresiones de David, y el ángel exhorta a David a erguir un altar para Yahvéh.

Libro segundo de las Crónicas

- 32,21: Un ángel extermina a todos los oficiales de batalla del rey de Asiria, y la paz es establecida en Jerusalén.

Tobías

- 5,4-28: Tobías encuentra al ángel Rafael, que conforta a su padre anciano y protege a Tobías en su jornada.
- 6,10-19: El ángel Rafael ayuda a Tobías a encontrar una esposa.
- 9,1-9: Rafael, ayuda a Tobías con la fiesta de casamiento.
- 11,7-8: Rafael promete a Tobías que su padre ciego volverá a ver.
- 11,14: Al tener su visión restablecida, Tobit exulta: "¡Bendito sea Dios! ¡Bendito sea su Nombre grandioso! ¡Benditos sean sus santos ángeles!".
- 12,6-22: Rafael instruye a Tobías y Tobit en relación con asuntos espirituales y "los dos quedaron asustados y cayeron con el rostro a tierra, llenos de miedo". Garantizando que ellos no tenían qué temer, el ángel los dejó y retornó a la casa de Dios.

Job

- 1,6-12: Satán se empeña en probar a Job.
- 2,1-10: Satán lanza más infortunios sobre Job, que no ofendió a Dios con palabras.
- 4,18: Dios ve fallas en sus propios siervos, "e incluso en sus ángeles descubre defectos".

Salmos

- 8,6: "Tú lo hiciste [el ser humano] poco menos que un ángel".
- 34,8: El ángel de Yahvéh mantiene en seguridad a aquel que le teme.
- 35,5,6: Que el ángel de Yahvéh persiga a mis enemigos, clama el salmista.
- 78,25: Al comer el maná de los Cielos, los israelitas "comerán el pan de los ángeles".
- 78,49: Ángeles portadores de desgracias cumplirán la ira de Dios contra los israelitas algunas veces.
- 91,11: Dios lo guardará, colocándolo bajo los cuidados de sus ángeles.
- 103,20: "Bendigan a Yahvéh, ángeles suyos [...]"
- 104,4: "¡Tú haces de los vientos tus mensajeros, y de las llamas de fuego tus ministros!".
- 106,37: Los israelitas, bajo influencias paganas, "sacrificaron a los demonios sus hijos y sus hijas".

148,1-2: "¡Alaben a Yahvéh en las alturas! ¡Alaben la Yahvéh, todos los ángeles, alaben a él sus ejércitos todos!"

Eclesiastés

5,5: No diga a su ángel que sus palabras son impensadas.

Isaías

37,36: Un ángel del Señor abatió a miles de hombres en el campamento asirio durante la noche.

63,9: Un salmista canta sobre cómo "no fue un enviado o mensajero, sino el propio Yahvéh" quien salvó del sufrimiento al pueblo de Dios.

Daniel

3,49: Un ángel salva a tres hombres del horno del rey Nabucodonosor.

6,23: Daniel atribuye a la intervención de un ángel su salvación de la boca de un león.

Oseas

12,4: El profeta recuerda la lucha de Jacob con un ángel (Gn 32,24-28).

Zacarías

1,9-17: El profeta tiene visiones en las cuales los ángeles desempeñan un papel importante en la transmisión de los mensajes de Yahvéh al pueblo de Israel.

3,1-6: El ángel de Yahvéh preside un tribunal de justicia en el Cielo, y Satán, el acusador, que es enemigo del hombre, queda de pie, al lado de Josué, el jefe de los sacerdotes.

4,1-6.10-14: Un ángel explica una visión y su significado, incluyendo los siete ojos de Yahvéh, que "recorren toda la Tierra", y los dos hombres ungidos, que "están de pie ante el Señor de toda la Tierra".

5, 5-11: Un ángel explica una visión que tiene que ver con la maldad.

6,4-8: Un ángel explica una visión que tiene que ver con cuatro grandes caballos saliendo en cuatro direcciones distintas, "los cuatro vientos del Cielo" –ellos tienen que "recorrer la Tierra".

12,8: En la era mesiánica, la Casa de David será restaurada, será "como el ángel de Yahvéh".

II. NUEVO TESTAMENTO

Evangelio Según San Mateo

1,20-24: Un ángel aparece ante José en sueño y le informa sobre la concepción de María por el Espíritu Santo, aconsejándole aceptar a María como su esposa.

1,24: José despierta de su sueño y hace lo que el ángel le había recomendado.

2,13.14: Un ángel aparece ante José en sueño y le exhorta a huir de Herodes, llevando a su esposa y su hijo hacia Egipto. José obedece.

2,19-21: Después de la muerte de Herodes, un ángel se apareció a José en sueño y le dijo que volviera a Israel, y José obedeció.

- 4,1-11: Jesús es llevado al desierto y tentado por el demonio. Él resiste. "Entonces el diablo lo dejó. Y los ángeles de Dios se acercaron y sirvieron a Jesús".
- 7,22: Algunos dirán que ellos expulsarán los demonios en nombre de Cristo.
- 8,16.17: Él expulsó los demonios y curó muchas personas enfermas.
- 9,32-34: Jesús expulsa un demonio de un hombre mudo.
- 10,8: Jesús exhorta a sus discípulos a "expulsar demonios".
- 11,18: Vino Juan y fue acusado de estar "poseído" por un demonio.
- 12,22-28: Jesús cura un endemoniado ciego y mudo, y los fariseos dijeron que sólo el príncipe de los demonios era capaz de expulsar demonios.
- 13,39-41: Explicando la parábola de las buenas semillas sembradas en el campo, Jesús dice que el demonio es el enemigo que sembró las malas semillas, y los ángeles son los cosechadores. En el fin de los tiempos, el Hijo del hombre "enviará a sus ángeles", que recogerán el mal y lo lanzará en el horno de fuego.
- 13,49: En el fin de los tiempos, los ángeles separarán a los malos de los justos.
- 15,22-28: Una mujer cananea pide a Jesús que cure a su hija que está siendo atormentada por un demonio, y Jesús hace lo que ella pide.
- 16,23: "Lejos de mí, Satanás. Eres una piedra en la que tropezar para mí", dijo Jesús a Pedro.
- 16,27: "El Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles", para retribuir a cada uno conforme su conducta.
- 17,14-20: Jesús cura a un niño epiléptico y poseído por el demonio.
- 18,10: Los pequeñitos tienen "sus ángeles en el Cielo, [que] siempre están en presencia de mi Padre en el Cielo".
- 22,30: En la resurrección, hombres y mujeres no se casan, pero "son como los ángeles en el Cielo".
- 24,30-31: El Hijo del hombre vendrá sobre las nubes del Cielo y "enviará a sus ángeles, que tocarán bien alto la trompeta" para reunir a los elegidos desde los cuatro vientos y todas las direcciones.
- 24,36: Ni los ángeles ni el Hijo, sino sólo el Padre sabe el día y la hora del momento final.
- 25,31: Los ángeles acompañarán al Hijo del hombre cuando él venga en su gloria.
- 25,41: Un fuego eterno preparado por el demonio y por sus ángeles espera a aquellos que se rehusaron a alimentar al hambriento o a visitar al enfermo y al encarcelado.
- 26,53: Cuando detenido en el jardín de Getsemaní, Jesús dice a los discípulos que el Padre podría mandar "doce legiones de ángeles" para defenderlo si él así lo deseara.
- 28,2-8: Un ángel del Señor retira la piedra del sepulcro de Jesús y dice a María Magdalena y a María, madre de Santiago, que Jesús había resucitado, y que ellas deberían contar la noticia a los otros discípulos.

Evangelio Según San Marcos

- 1,12.13: Jesús fue tentado por Satán en el desierto inmediatamente después de su bautismo, pero los "ángeles lo servían".
- 1,32-39: Él expulsó demonios y curó a muchas personas.
- 3,15: Él confirió a los discípulos "el poder de expulsar demonios".
- 3,22-30: Jesús confronta a aquellos que lo acusan de estar poseído por Satán y por medio de él expulsar demonios.

- 5,1-20: En la región de los gerasenos, Jesús cura a un hombre tomado por espíritus impuros "y todos se quedaban admirados".
- 6,13: Los doce discípulos expulsaron muchos demonios y curaron a muchas personas enfermas.
- 7,25-30: Jesús expulsa al demonio de la hija de una mujer pagana.
- 8,38: El Hijo del hombre vendrá en la gloria con sus ángeles sagrados.
- 9,38.39: Un hombre que no era discípulo expulsaba los demonios en nombre de Jesús.
- 12,25: Aquellos que resuciten de los muertos no se casarán, pero serán como los ángeles.
- 13,27: El Hijo del hombre enviará a sus ángeles para reunir a los elegidos desde los cuatro vientos y en los confines de la Tierra.
- 13,32: Pero el día y la hora de esa Venida ni siquiera los ángeles lo saben.
- 16,9: El Cristo resucitado aparece a María Magdalena, "de quien había expulsado siete demonios".
- 16,17: Mis seguidores "expulsarán demonios en mi nombre", dice el Cristo resucitado.

Evangelio Según San Lucas

- 1,11-25: El ángel Gabriel aparece a Zacarías y le informa que su esposa anciana, Isabel, tendrá un hijo llamado Juan.
- 1,26-38: El ángel Gabriel dice a María que ella concebirá un hijo llamado Jesús por el poder del Espíritu Santo. María acepta.
- 2,9-15: El ángel del Señor aparece a los pastores en la noche con "la Buena Noticia de que será una gran alegría", a ser compartida por todo el pueblo: "Hoy, en la ciudad de David, nació para ustedes un Salvador, que es el Mesías, el Señor". Una multitud de ángeles aparece cantando "Gloria a Dios en las alturas".
- 2,21: Cuando su circuncisión, le dieron al niño el nombre de Jesús, como fuera llamado por el ángel de su nacimiento.
- 4,1-13: El demonio tenta a Jesús en el desierto.
- 4,33-36: Jesús ordena que un espíritu impuro abandone a un hombre poseído que está en la sinagoga.
- 4,40.41: Él colocaba las manos sobre las personas y los demonios salían de ellas.
- 7,33: Juan Batista es acusado de estar poseído.
- 8,2: María Magdalena tuvo siete demonios que le fueron expulsados.
- 8,12: La semilla como Palabra de Dios es sacada del corazón de aquellos que están a la vera del camino por el demonio.
- 8,26-39: Jesús expulsa a los demonios del hombre de la región de los gerasenos.
- 9,1: Jesús llamó a los doce discípulos y les dio poder sobre todos los demonios y para curar a los enfermos,
- 9,26: El Hijo del hombre vendrá "en la gloria del Padre y de los santos ángeles".
- 9,37-45: Jesús expulsa al espíritu impuro del niño epiléptico endemoniado.
- 10,17-20: "Los setenta y dos volverán muy alegres, diciendo 'Señor, hasta los demonios nos obedecen por causa de tu nombre'".
- 11,14-22: Jesús confronta a aquellos que dicen que él expulsa demonios con la ayuda de demonios.
- 12,8: "Todo aquel que diere testimonio de mí ante los hombres, el Hijo del Hombre también dará testimonio de él ante los ángeles de Dios".

- 13,10-17: Jesús cura a una mujer lisiada en sábado, una hija de Abraham a quien Satán poseía hace dieciocho años.
- 13,32: Jesús dice a los fariseos que digan a Herodes que él está expulsando demonios.
- 15,10: "Los ángeles de Dios sienten la misma alegría por un sólo pecador que se convierte."
- 16,22: En la historia de Lázaro, el pobre hombre muere y "los ángeles lo llevan junto a Abraham".
- 20,36: Aquellos que son resucitados no se casan y "son como los ángeles".
- 22,31: "¡Simón, Simón! Mira que Satanás pidió permiso para cribar a ustedes como trigo".
- 22,43: Un ángel va hasta Jesús en el jardín de Getsemaní para confortarlo.
- 24,32: Las personas en el camino a Emaús discuten sobre como las mujeres que visitaron la tumba de Jesús no encontraron el cuerpo, pero "habían visto ángeles, y éstos afirmaron que Jesús está vivo".

Evangelio Según San Juan

- 1,51: Jesús dice a Natanael que él "verá el Cielo abierto, y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre".
- 5,4: Está dicho que un ángel bajaba y agitaba las aguas curativas en la piscina de Bezatá.
- 6,70.71: "Uno de ustedes es un diablo", dijo Jesús, refiriéndose a Judas, que lo traicionaría.
- 8,44: Jesús confronta a sus enemigos y dice: "El padre de ustedes es el diablo", y "él nunca estuvo con la verdad, porque en él no existe verdad".
- 8,48-54: Jesús es acusado de estar poseído por un demonio.
- 10,20.21: Jesús es acusado de estar poseído por un demonio y, consecuentemente, de ser loco.
- 12,29: Cuando Jesús ora "¡Padre, manifiesta la gloria de tu nombre!", y una voz venida del Cielo responde: "Yo manifesté la gloria de mi nombre, y voy a manifestarla de nuevo", las personas presentes atribuyen tal asombro a un ángel que habla con él.
- 13,2: En la Última Cena, "el demonio ya había puesto en el corazón de Judas Iscariotes" el proyecto de traicionar a Jesús.
- 20,12.13: María ve dos ángeles en la tumba vacía de Jesús, los cuales preguntan a ella: "Mujer, ¿por qué estás llorando?"

Hechos de los Apóstoles

- 5,3: Pedro pregunta a Ananías: "¿Por qué dejaste a Satanás tomar posesión de tu corazón? ¿Por qué estás mintiendo al Espíritu Santo?"
- 5,19-21: El ángel de Señor libera a los apóstoles de la prisión y les dice: "Vayan al Templo y allá continúen anunciando al pueblo todo el mensaje de la vida". Ellos obedecen.
- 6,15: El rostro de Esteban ante el Sanedrín parece "el rostro de un ángel" [así, se sugiere un tipo de teofanía para la experiencia de transfiguración].
- 7,30.35.38: El discurso de Esteban recuerda como Moisés quedó admirado al ver "un ángel que se le había aparecido en la zarza ardiente". Por medio de Moisés, el pueblo judío se comunicó con el ángel.
- 7,53: En su discurso, Esteban dice al pueblo que los ángeles llevaron la ley hasta ellos.

- 8,26: El ángel del Señor pide que Felipe parta de viaje, y es lo que él hace.
- 10,3-8.22: Un centurión llamado Cornelio tuvo una visión en la cual un ángel de Dios venía a su encuentro convocándolo a encontrar a Simón Pedro. Él envía a sus hombres para hacer eso.
- 10,38: Pedro predica y dice: "Y Jesús anduvo por todas partes, haciendo el bien y curando a todos los que estaban dominados por el diablo".
- 11,13: Pedro recuerda el papel del ángel en la visión de Cornelio, el de ir a buscarlo.
- 12,7-15: Un ángel del Señor libera a Pedro de la prisión.
- 12,23: Un ángel del Señor inflige a Herodes con una enfermedad que lo mata.
- 13,10: Pablo confronta al mago Elimas y lo llama "hijo del diablo, lleno de falsedad y malicia, enemigo de toda justicia".
- 23,8.9: En el juicio de Pablo ante el Sanedrín, surge una división entre fariseos, que creen en ángeles, y saduceos, que no creen.
- 26,18: Pablo hace un discurso en el que afirma tenemos que movernos "de las tinieblas a la luz, de la autoridad de Satanás hacia Dios".
- 27,23-26: Pablo tranquiliza a sus compañeros de a bordo, que están a la deriva, con la noticia de que un ángel de Dios le garantizó a él que ninguna vida sería perdida en el mar.

Epístola a los Romanos

- 8,38-39: Pablo está convencido de que nada, "ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni el presente ni el futuro, ni los poderes ni las fuerzas de las alturas o de las profundidades, ni cualquier otra criatura, nada nos podrá separar del amor de Dios, manifestado en Jesucristo, nuestro Señor".
- 16,20: "El Dios de la paz no tardará en aplastar a Satanás debajo de sus pies".

Primera Epístola a los Corintios

- 4,9: "¡Porque nos tornamos espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los hombres!".
- 5,1-5: Satanás arrasará a una persona que conviva con la mujer de su padre.
- 6,3: También habremos de juzgar a los ángeles.
- 7,5: Satanás puede tentar a las parejas.
- 10,20-22: Sacrificios a ídolos son alimentos ofrecidos a los demonios, no a Dios.
- 11,10: Por respeto a los ángeles, la mujer debe cubrir la cabeza en las asambleas litúrgicas.
- 13,1: "Aunque yo hablara lenguas, las de los hombres y de los ángeles, si yo no tuviera el amor, sería como campana ruidosa o como el címbalo estridente."

Segunda Epístola a los Corintios

- 2,11: "De ese modo, no seremos engañados por Satanás.
- 11,14.15: Pablo habla sobre Satanás que se disfraza de ángel de luz e imita a ciertos apóstoles.
- 12,7: La espina en la carne de Pablo también es llamado ángel de Satanás.

Epístola a los Gálatas

- 1,8: Pablo habla a sus lectores que ignoren las predicaciones que sean diferentes de aquéllas que anunciamos, aunque sean difundidas por un ángel.

- 3,19: "La Ley fue promulgada por los ángeles".
4,14: Pablo siente que fue acogido como "un ángel de Dios" por los gálatas cuando estaba enfermo.

Epístola a los Efesios

- 4,27: "Darás ocasión al diablo" si dejas que el sol se ponga sobre tu resentimiento.
6,12-13: "Nuestra lucha, de hecho, no es contra hombres de carne y hueso, sino contra los principados y las autoridades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus del mal que habitan las regiones celestes".

Epístola a los Colosenses

- 2,18: "Que nadie, con humildad afectada o culto a los ángeles, impida a ustedes conseguir la victoria; esas personas se cierran en sus visiones y se hinchan de orgullo con su modo de pensar".

Primera Epístola a los Tesalonicenses

- 2,18: Pablo dice que Satanás le impidió visitar a sus hermanos en Tesalónica.

Segunda Epístola a los Tesalonicenses

- 1,7: Cuando el Señor Jesús se manifieste del Cielo con los ángeles, aquellos que les ofenden serán expiados.
2,942: Satanás actuará con falsas señales y prodigios cuando el impío venga.

Primera Epístola a Timoteo

- 1,20: El autor dice haber entregado a los hombres "a Satanás, a fin de que aprendan a no blasfemar".
3,6.7: El dirigente de la iglesia de Dios no debe ser una persona orgullosa y pasible de ser "condenada como lo fue el diablo".
3,16: Cristo "se manifestó en la carne, fue justificado en el espíritu, apareció a los ángeles [...]".
4,1: Algunos prestarán atención a embustes y mentiras del demonio.
5,15: Por causa de falta de decoro, algunas viudas ya se desviaron, siguiendo a Satanás.
5,21: Pablo advierte a los cristianos a comportarse: "Los conjuro delante de Dios, de Jesucristo y de los ángeles elegidos: observe esas reglas sin prejuicio, sin hacer nada por favoritismo".

Segunda Epístola a Timoteo

- 2,26: El demonio atrapa a las personas y las esclaviza, pero ellas pueden ser salvadas de esa trampa.

Epístola a los Hebreos

- 1,4-14: Cristo está muy por encima de los ángeles, y el autor invoca las Escrituras para demostrar su argumento.
2,2: La ley fue una promesa hecha por medio de los ángeles.
2,5-9: Los ángeles no gobernarán el mundo que vendrá. Citando al salmista, el autor dice que Jesús es aquél que, por un corto momento, "fue hecho poco menor que los ángeles".

- 2,14: Con su muerte, Cristo sustrajo todo el poder al demonio.
- 2,16: "Él no vino para ayudar a los ángeles, y sí para ayudar a la descendencia de Abraham."
- 12,22: En la ciudad del Dios vivo, miles de ángeles se reúnen en fiesta.
- 13,2: "No se olviden de la hospitalidad, pues algunas personas, gracias a ella, sin saber acogerán a ángeles".

Epístola de Santiago

- 2,19: Los demonios creen y tiemblan de miedo. La fe exige realizaciones.
- 3,14-15: Un corazón celoso y ambicioso es diabólico.
- 4,7: "Resistan al diablo, y éste huirá de ustedes".

Primera Epístola de Pedro

- 1,12: "Hasta a los ángeles les gustaría contemplar" las buenas nuevas de Cristo.
- 3,22: Cristo "subió al Cielo y está sentado a la diestra de Dios, después de haber sometido a los ángeles, a las autoridades y a las potestades".
- 5,8: Estén vigilantes contra su enemigo, el demonio.

Segunda Epístola de Pedro

- 2,4: "Dios no evitó a los ángeles que habían pecado".
- 2,11: Algunas personas son tan cabezonas que ofenden a los ángeles; pero los ángeles no las acusan ante Dios; la retribución por su maldad vendrá después.

Primera Epístola de Juan

- 3,8: "Fue para esto que el Hijo de Dios se manifestó: para destruir las obras del diablo".
- 3,10: Diferencie a los hijos de Dios de los hijos del diablo.

Epístola de Judas

- 6: Ciertos ángeles tenían autoridad suprema, pero no la conservaron y fueron expulsados de su esfera de influencia.
- 9: El arcángel Miguel discutió con el demonio.

Libro de la Revelación (Apocalipsis)

- 1,1: La fuente del libro de la Revelación es un ángel enviado por Dios para dar conocimiento de las cosas al autor, Juan.
- 1,20: Las siete estrellas y las siete iglesias están bajo el control de los ángeles.
- 2,1-7: "Escriba al ángel de la iglesia de Éfeso. [...]"
- 2,8-11: "Escriba al ángel de la iglesia de Esmirna. [...]"
- 2,12-17: "Escriba al ángel de la iglesia de Pérgamo. [...]"
- 2,18-19: "Escriba al ángel de la iglesia de Tiatira. [...]"
- 3,1-4: "Escriba al ángel de la iglesia de Sardes. [...]"
- 3,5: En la presencia del Padre y de los ángeles, algunas personas serán reconocidas.
- 3,7: "Escriba al ángel de la iglesia de Filadelfia. [...]"
- 3,9: Existen personas que se dicen judías, pero no lo son. A éstas el autor llama "mentirosas, de la sinagoga de Satanás".
- 3,14-22: "Escriba al ángel de la iglesia de Laodicea. [...]"

- 5,2: Un ángel poderoso pregunta si hay alguien digno de romper los sellos y abrir el libro.
- 5,11-12: En una visión, millones y millares de ángeles clamaban y cantaban alrededor del trono celeste.
- 7,1-3: El autor ve cuatro ángeles, uno en cada rincón de la Tierra, y otro ángel venido del Oriente. Éste gritaba a los cuatro ángeles para que no perjudicaran la tierra, el mar o los árboles hasta que fuese marcada la frente de los siervos de Dios.
- 7,11-12: Todos los ángeles en un círculo alrededor del trono estaban adorando a Dios.
- 8,2-10.11: Siete ángeles en el Cielo tocan sus siete trompetas, cada cual con su propio y poderoso mensaje a emitir. Otro ángel se encuentra en el altar con un incensario en las manos, ora con todos los santos y sacude la Tierra por el fuego del altar.
- 9,20.21: Muchas personas se rehusaron desistir de adorar a los demonios.
- 11,15: El séptimo ángel toca su trompeta y ustedes gritan en el Cielo: "La realeza del mundo pasó ahora a Nuestro Señor y a su Cristo. Y Cristo va a reinar para siempre".
- 12,7-17: En la visión, una batalla ocurre en el Cielo; Miguel y sus ángeles atacan al dragón. Los días del demonio están contados, pero él persigue a la mujer que había dado a la luz un hijo hombre, y comienza a atacar a sus otros hijos.
- 14,6-11: Tres ángeles son vistos. Uno dice a todas las personas que ellas deben temer a Dios y alabarlo; el otro dice: "Cayó, cayó Babilonia, la Grande"; y un tercero exclama que aquéllos que adoran a la bestia beberán el vino de la ira de Dios.
- 14,15-20: Los ángeles hacen la cosecha del cultivo, vendimian las uvas de la viña de la tierra y las lanzan en el lagar del furor de Dios.
- 15,1-8: Siete ángeles portan siete plagas, pero también sostienen harpas y entonan el cántico de Moisés, junto con siete copas de oro, llenas de la ira de Dios.
- 16,1-21: Los siete ángeles vacían las siete copas de la ira de Dios sobre la Tierra.
- 17,1-18: Un ángel muestra al autor como "la gran prostituta", el imperio romano, será castigada por sus varios pecados. "Esa mujer que usted vio es la Gran ciudad que está reinando sobre los reyes de la Tierra".
- 18,1-3: Otro ángel anuncia la caída de Babilonia.
- 18,21-24: Otro ángel arroja una piedra al mar y declara que Babilonia será lanzada con la misma fuerza y nunca más será encontrada.
- 19,17.18: Un ángel de pie sobre el sol llama a los pájaros a reunirse en el gran banquete de Dios.
- 20,1-3: Un ángel desciende del Cielo y vence el diablo, Satanás, encadenándolo por mil años.
- 20,7-10: Después de mil años, Satanás será liberado de la prisión y se esparcirá por la Tierra, pero será lanzado al lago de fuego y azufre para siempre.
- 21,9-15: Un ángel muestra al autor la ciudad santa de Jerusalén que, radiante, descendía del Cielo. Un ángel cargaba una vara de oro para medir a la ciudad, sus portones y la muralla en la Jerusalén celeste.
- 22,6-15: Un ángel habla al autor sobre la veracidad de sus textos y lo exhorta a adorar a Dios, y no a él, tan siervo como el propio Juan; y para no guardar las profecías en secreto. "Feliz aquel que observa las palabras de la profecía de este libro".
- 22,16: "Yo, Jesús, envié a mi ángel. Él atestiguó para ustedes todas estas cosas en relación con las iglesias."

Notas

Prefacio

1. Angels among us. *Time*, p. 56-65, 27 diez. 1993.

Introducción

1. *Suma teológica* 1, cuestión 50, artículo 1; cuestión 63, artículo 7.

2. FOX, Matthew. *Sheer joy: conversations with Thomas Aquinas on creation spirituality*. São Francisco: HarperSanFrancisco, 1992, p. 161.

3. Para saber más sobre esas hipótesis, ver: SHELDRAKE, Rupert. *A new science of life: the hypothesis of formative causation*. Los Angeles: Tarcher, 1982; y *The presence of the past: morphic resonance and the habits of nature*. Nueva York: Times Book, 1988 [La presencia del pasado: la resonancia mórfica y los hábitos de la naturaleza. Lisboa: Instituto Piaget, 1996]; ambos publicados por la Park Street Pres, Rochester, Vermont, 1995.

4. Ver, por ejemplo: FERRIS, Timothy. *The mind's sky: human intelligence in a cosmic context*. Nueva York: Bantam, 1992. [*El cielo de la mente: la inteligencia humana en un contexto cósmico*. Río de Janeiro: Campus, 1993.]

5. FERRIS, Timothy, op. cit, p. 31.

6. Londres: Chapman y Hall, 1911.

7. FOX, Matthew. *The coming of the cosmic christ*. São Francisco: HarperSanFrancisco, 1988. [La venida del cristo cósmico. San Pablo: Nueva Era, 1995.]

Capítulo 1- Dionisio, el Areopagita

1. DIONÍSIO, el AREOPAGITA. *The celestial hierarchies*. In: *Mystical theology and the celestial hierarchies*. Traducido por los editores de la *The Shrine of Wisdom* (Surrey, Inglaterra: The Shrine of Wisdom, 1965), Cap. XIV, 60. Todas las citas de Dionisio fueron extraídas de este texto, a menos que hayan sido indicadas de otra forma.

2. Cap. III, 29, 30,

3. Cap. IV, 32-34.

4. Cap. VII, 38-39.

5. Cap. XIII, 57.

6. Cap. VIII, 43-44.

7. Cap. XI, 46-49.

8. Cap. XIII, 56-57.

9. Cap. XIV, 62-63.

10. Cap. XIV, 67.

11. Cap. XII, 53-54.

12. DIONTSIO, EL AREOPAGITA, *The divine names*. Traducido por los editores de la *Shrine of Wisdom* (Surrey, Inglaterra: The Shrine of Wisdom, 195 /), Cap. VIII, 69-70, n. 1, 5.

13. *The celestial hierarchies*, Cap. XV, 65.

14. Cap. XV, 66-67.

Capítulo 2 — Santo Tomás de Aquino

1. *Summa theologiae (ST)* 1, cuestión 63, artículo 7. [*Suma teológica*. São Pablo: Loyola, 2001. 9 v.]

2. ST 1, q. 61, la. 3.

3. ST 1, q. 62, la. 9, ad. 2.

4. ST 1, q. 58, la. 3.

5. Citado FOX, Matthew. *Sheer joy: conversations with Thomas Aquinas on creation spirituality*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1992, p. 185.
6. ST 1, ci. 58, la. 3.
7. ST 1, q. 58, la. 4.
8. Fox, Matthew, op. cit., p. 201.
9. Ibidem, p. 21.
10. ST 1, q. 50, la. 1,
11. ST 1, q. 50, la. 2.
12. ST 1, q. 51, la. 1.
13. ST 1, q. 50, la. 4.
14. ST 1, q. 51, la. 2.
15. ST 2, q. 172; citado FOX, Matthew, op cit., p. 470-471.
16. ST, a. 2.
17. ST, ad. 1.
18. ST, ad. 3.
19. Citado Fox, Matthew, op. cit., p. 466.
20. Citado Fox, Matthew, op. cit., p. 216-217.
21. Citado FOX, Matthew, op. cit., p. 161.
22. *Quaestiones Quodlibetales (Quod.)*. 1, 4.
23. ST 1, q. 52, la. 2.
24. ST 1, q. 52, la. 2.
25. ST 1, q. 60, la. 2.
26. ST 1, q. 60, la. 5.
27. ST 1, q. 52, la. 3.
28. ST1, q. 53, la. 1.
29. ST 1, q. 53, la. 2.
30. ST 1, q. 53, la. 2.
31. ST 1, q. 53, la. 3.
32. *Quod.* xi, 4.
33. ST 1, q. 54, la. 4.
34. ST 1, q. 57, la. 2.
35. ST 1, q. 57, la. 4.
36. ST 1, q. 57, la. 3.
37. ST 1, q. 61, la. 3.
38. ST 1, q. 62, la. 4.
39. ST1, q. 62, la. 1.
40. ST 1, q. 62, la. 2.
41. ST 1, q. 62, la. 3.
42. Citado Fox, Matthew, op. cit., p. 119.
43. Citado Fox, Matthew, op. cit., p. 515.
44. ST 1, q. 62, la. 3.
45. ST 1, q. 62, la. 5. 45. ST 1, q. 63, la. 2.
47. ST 1, q. 63, la. 3.
48. ST 1, q. 63, la. 6.
49. ST 1, q. 63, la. 7.
50. ST 1, q. 63, la. 9.
51. ST 1, q. 63, la. 7.

52. ST 1, q. 63, la. 8.

53. ST 1, q. 64, la. 4.

Capítulo 3 — Hildegarda de Bingen

1. HILDEGARDA DE BINGEN. *Liber vitae meritorum*. Pitra, 1882, 24.

2. HILDEGARDA DE BINGEN. *Scivias* 3, 4.

3. HILDEGARDA DE BINGEN. In: MIGNE, J. P. (Ed.). *Patrologia latina* (PL). Paris: Migne, 1844-91, 197, 229C.

4. PL, 197, 262D.

5. PL, 197, 889A.

6. PL, 197, 917B.

7. *Liber vitae meritorum*, 444.

8. PL, 197, 9178.

9. PL, 197, 746C.

10. *Liber vitae meritorum*, 157.

11. PL, 197, 442A.

12. *Liber vitae meritorum*, 352.

13. *Liber vitae meritorum*, 217.

14. *Liber vitae meritorum*, 75.

15. PL, 197, 960D-916A.

16. PL, 197, 8128.

17. Ibidem.

18. Ibidem.

19. PL, 197, 170A.

20. *Liber vitae meritorum*, 361.

21. *Scivias* 2, 2.

22. PL, 197, 747C.

23. *Scivias* 2, 2.

24. *Scivias* 3, 1.

25. PL, 197, 272D.

26. PL, 197, 945C.

27. PL, 197, 865D.

28. PL, 197, 1061C.

29. PL, 197, 236C,

30. PL, 197, 1041C.

31. PL, 197, 1045A.

32. HILDEGARDA DE BINGEN. *Causae et curae*. Leipzig: P. Kaiser, 1903, 26, 53.

33. *Scivias* 1, 1.

34. PL, 8988.

35. PL, 197, 898D.

36. PL, 197, 1043A.

37. *Patrologia latina*, 197, 1043C.

38. *Scivias* 2, 1.

39. Ver FOX, Matthew. *Breakthrough: Meister Eckhars' creation spintualay in new translation*, Nueva York' Doubleday, 1980, p. 77.

40. PL, 197, 946B.

41. *Scivias* 1, 4.

42. *Scivias* 2, 6.

43. *Liber vitae meritorum*, 320.

Contraportada:

Espíritus elementales, energías, mensajeros, ángeles. No importa la designación, la presencia y la intervención de esos seres divinos, jamás dejarán de poblar la fe y el imaginario de los hombres –incluso después que el materialismo casi los desterró del universo sensible.

Empeñados en discutir la existencia y el papel de la conciencia en niveles sobrehumanos, el teólogo Matthew Fox y el biólogo Rupert Sheldrake construyen una visión innovadora, profunda e inteligente de los Ángeles.

Su propósito: demarcar nuevos territorios en la relación entre religión y Ciencia, esclarecer el significado de los Ángeles en el mundo actual y restaurar la dignidad y la alegría de la devoción angélica.

Sus guías en esa jornada: las voces del pensamiento religioso clásico –incluyendo a los grandes místicos cristianos y la propia Biblia– y las espantosas revelaciones de la física y la cosmología modernas.

Su descubrimiento: los Ángeles son seres más extraordinarios y poderosos de lo que imaginamos, y la creencia en su existencia puede revolucionar nuestras vidas y transformar profundamente nuestro futuro.